

24
201



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS

ANALISIS SOCIODEMOGRAFICO DE LA
MUJER PROFESIONISTA

T E S I S
Que para obtener el título de
A C T U A R I O
p r e s e n t a

JUAN MANUEL CONTRERAS URBINA



Director de Tesis:
M. en D. María Teresa Velázquez Uribe

México, D. F.

1997

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

M. en C. Virginia Abrín Batule
Jefe de la División de Estudios Profesionales de la
Facultad de Ciencias
P r e s e n t e

Comunicamos a usted que hemos revisado el trabajo de Tesis:

Análisis Sociodemográfico de la Mujer Profesionalista

realizado por

Juan Manuel Contreras Urbina

con número de cuenta **9150593-4** . pasante de la carrera de **Actuaría**

Dicho trabajo cuenta con nuestro voto aprobatorio.

Atentamente

Director de Tesis
Propietario

M. en D. **María Teresa Velázquez Uribe**

Propietario

Act. María Aurora Valdez Michel

Propietario

Dra. María Edith Pacheco Gómez Muñoz

Suplente

Act. Marisa Miranda Tirado

Suplente

Lic. María Luisa González Merín


Consejo Departamental de Matemáticas

[Firma manuscrita]
[Firma manuscrita]
[Firma manuscrita]
[Firma manuscrita]
[Firma manuscrita]
[Firma manuscrita]

A mi abuela y mi madre

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi gratitud a la M. en D. María Teresa Velázquez Uribe por su valiosa contribución para la elaboración de este trabajo. Además deseo agradecer a la Dra. María Edith Pacheco Gómez Muñoz, la Lic. María Luisa González Marín, la Act. María Aurora Valdez Michel y la Act. Marisa Miranda Tirado por sus aportaciones y sugerencias que fueron de gran utilidad. Agradezco especialmente a la Universidad Nacional Autónoma de México por la enseñanza recibida que me ha permitido conocer un mundo diferente.

ÍNDICE

	Página
Introducción.	1
1. Marco histórico de la mujer profesionista en México.	5
1.1 Época Prehispánica.	5
1.2 La Colonia.	6
1.3 Independencia y Reforma.	8
1.4 El Porfiriato y la Revolución.	9
1.5 Del fin de la Revolución hasta 1980	11
2. Análisis con base en la información del XI Censo Nacional de Población y Vivienda, 1990	13
2.1 Participación de la mujer a nivel profesional.	13
2.2 Indicadores económicos.	17
2.3 Nivel de fecundidad.	27
2.4 Estado civil.	27
2.5 Jefes de hogar.	30
2.6 Conclusiones.	30
3. Análisis con base en la información de la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995	33
3.1 Participación de la mujer a nivel profesional.	33
3.2 Indicadores económicos.	34
3.3 Nivel de fecundidad.	49
3.4 Conclusiones.	52

4. Análisis con base en los Anuarios Estadísticos de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior.	55
4.1 Nivel licenciatura.	55
4.2 Nivel posgrado.	60
4.3 Comparación México-E.U.A.-Canadá	69
4.4 Conclusiones.	75
Conclusiones y Recomendaciones Finales.	78
Glosario	84
Anexos	91
Bibliografía.	110
Software.	113

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1: Distribución de profesionistas según sexo, 1970 y 1990.	14
Cuadro 2: Distribución de la población de 25 años y más y de los profesionistas, por grupos de edad según sexo, 1990.	16
Cuadro 3: Distribución de los profesionistas por disciplina académica según sexo, 1990.	16
Cuadro 4: Tasas específicas de participación económica y de inactividad de la población de 25 años y más y de los profesionistas por grupos de edad según sexo, 1990.	18
Cuadro 5: Distribución de la población ocupada de 25 años y más y de los profesionistas, por ocupación principal según sexo, 1990.	21
Cuadro 6: Distribución de la PEI de 25 años y más y de los profesionistas económicamente inactivos por grupos de edad y sexo, según tipo de inactividad, 1990.	26
Cuadro 7: Distribución de la población de 25 años y más y de los profesionistas por grupos de edad y sexo según estado civil, 1990.	29
Cuadro 8: Distribución de la población de 12 años y más y profesionistas por grupos de edad según sexo, 1995.	35
Cuadro 9: Distribución de la población de 12 años y más y profesionistas, por condición de actividad según sexo, 1995.	35
Cuadro 10: Distribución de la población universitaria a nivel licenciatura y tasas de crecimiento absoluta* y porcentual** por áreas de estudio según sexo, 1980-1995.	56
Cuadro 11: Distribución de la población universitaria a nivel posgrado en el grado de especialización y tasas de crecimiento absoluta* y porcentual** por áreas de estudio según sexo, 1985-1995.	61
Cuadro 12: Distribución de la población universitaria a nivel posgrado en el grado de maestría y tasas de crecimiento absoluta* y porcentual** por áreas de estudio según sexo, 1985-1995.	64

Cuadro 13: Distribución de la población universitaria a nivel posgrado en el grado de doctorado y tasas de crecimiento absoluta* y porcentual** por áreas de estudio según sexo, 1985-1995.

67

Cuadro 14: Distribución de los profesionistas de México*, E. U.A. ** y Canadá por grado académico según sexo, 1995.

73

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1: Distribución de profesionistas según sexo, 1970 y 1990.	14
Gráfica 2: Comparación de la PEA de 25 años y más por sexo, 1990.	19
Gráfica 3: Comparación de los profesionistas económicamente activos por sexo, 1990.	19
Gráfica 4: Distribución de la población ocupada de 25 años y más por situación en el trabajo según sexo, 1990.	22
Gráfica 5: Distribución de los profesionistas por situación en el trabajo según sexo, 1990.	22
Gráfica 6: Distribución de la población ocupada de 25 años y más por grupos de ingreso según sexo, 1990.	24
Gráfica 7: Distribución de los profesionistas por grupos de ingreso según sexo, 1990.	24
Gráfica 8: Comparación de la PEI de 25 años y más por sexo, 1990.	25
Gráfica 9: Comparación de los profesionistas económicamente inactivos por sexo, 1990.	25
Gráfica 10: Promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 25 años y más y de las mujeres profesionistas por grupos de edad, 1990	28
Gráfica 11: Comparación de la PEA de 12 años y más por sexo, 1995.	37
Gráfica 12: Comparación de los profesionistas económicamente activos por sexo, 1995.	37
Gráfica 13: Distribución de la población ocupada por rama de actividad según sexo, 1995.	39
Gráfica 14: Distribución de los profesionistas ocupados por rama de actividad según sexo, 1995.	39
Gráfica 15: Distribución de la población ocupada por grupos de ingreso según sexo, 1995.	40

Gráfica 16: Distribución de los profesionistas ocupados por grupos de ingreso según sexo, 1995.	40
Gráfica 17: Distribución de la población ocupada por posición en el trabajo según sexo, 1995.	42
Gráfica 18: Distribución de los profesionistas ocupados por posición en el trabajo según sexo, 1995.	42
Gráfica 19: Distribución de la población ocupada por duración de la jornada laboral según sexo, 1995.	44
Gráfica 20: Distribución de los profesionistas ocupados por duración de la jornada laboral según sexo, 1995.	44
Gráfica 21: Comparación de la PEI por sexo, 1995.	45
Gráfica 22: Comparación de los profesionistas económicamente inactivos por sexo, 1995.	45
Gráfica 23: Distribución de la PEI de acuerdo al tipo de inactividad según sexo, 1995.	46
Gráfica 24: Distribución de los profesionistas económicamente inactivos de acuerdo al tipo de inactividad según sexo, 1995.	46
Gráfica 25: Distribución de la población de 12 años y más que no continúa estudiando y motivos según sexo, 1995.	48
Gráfica 26: Distribución de los profesionistas que no continúan estudiando y motivos según sexo, 1995.	48
Gráfica 27: Distribución de la población de 12 años y más que nunca ha trabajado por motivos según sexo, 1995.	50
Gráfica 28: Distribución de profesionistas que nunca han trabajado por motivos según sexo, 1995.	50
Gráfica 29: Distribución de la población femenina de 12 años y más por número de hijos, 1995.	51

Gráfica 30: Distribución de mujeres profesionistas por número de hijos, 1995.	51
Gráfica 31: Índice de feminidad de la población universitaria a nivel licenciatura por áreas de estudio, 1980-1995.	59
Gráfica 32: Índice de feminidad de la población universitaria a nivel posgrado en el grado de especialización por áreas de estudio, 1985-1995.	63
Gráfica 33: Índice de feminidad de la población universitaria a nivel posgrado en el grado de maestría por áreas de estudio, 1985-1995.	66
Gráfica 34: Índice de feminidad de la población universitaria a nivel posgrado en el grado de doctorado por áreas de estudio, 1985-1995.	70
Gráfica 35: Índice de feminidad de la población universitaria de México, E.U.A. y Canadá*, 1985.	72
Gráfica 36: Índice de feminidad de la población universitaria de México, E.U.A. y Canadá*, 1990.	72
Gráfica 37: Población escolar de posgrado según sexo, 1980-1995.	76

*La mejor manera de medir el grado de
avance de una sociedad, es analizando
la situación en que se encuentran sus
mujeres.*

*Norberto Bobbio,
filósofo italiano.*

INTRODUCCIÓN

Los estudios referentes a las problemáticas de población son indispensables para poder avanzar hacia una sociedad con un mayor bienestar y un desarrollo en todos sus componentes. En esta ocasión la investigación que se realiza es referente a la mujer, concentrándose en el nivel educativo superior o profesional. La educación de la mujer es un indicador para abatir la pobreza, por ello se considera necesario plantear como indicador estratégico la participación de la mujer en todos los ámbitos de la vida social.

En los últimos años se le ha dado un auge importante a los estudios sobre la mujer, lo cual se ha conseguido por un proceso de cambios que ha sufrido la sociedad tanto económicos, políticos y sociales. Pero dentro del proceso evolutivo, la mujer se ha tenido que encontrar con problemáticas de discriminación sexual, sociedades patriarcales y condiciones y culturas que han obstaculizado su desarrollo. De hecho, actualmente la igualdad de condiciones con respecto a los hombres se encuentra lejana, por lo que es importante la atención a este tipo de estudios, que puedan contribuir a resolver conflictos de carácter social como la defensa y la promoción de la igualdad de sexos.

Por otro lado, la educación es el pilar importante para el desarrollo de todos los seres humanos. El aspecto educativo tiene que ser primordial en cualquier región ya que con ello se logra un mejoramiento en el nivel de vida. En este caso el estudio se enfoca al nivel de educación superior ya que el acceso a los niveles educativos más altos es, sin duda, un factor de superación para cualquier individuo y una importante herramienta para participar en los procesos de desarrollo y de toma de decisiones.

En múltiples ocasiones las mujeres que acceden a la educación universitaria tienen comportamientos distintos a los que sus congéneres con menor o nula educación, ya que desean ingresar al mercado de trabajo con una posición bien remunerada y pertenecer a un círculo social de mayor reconocimiento. Es por esto el interés de analizar la participación de la mujer en la educación superior, las problemáticas de tipo social y factores demográficos que ha tenido que enfrentar, las ventajas de alcanzar un nivel de instrucción a nivel profesional, las áreas de estudio que ha elegido y su incorporación en la actividad económica del país. Para ello la investigación se realiza desde un enfoque sociodemográfico, a nivel

nacional y principalmente en un periodo de 1990 a la última fecha de información que se obtuvo que fue de 1995.

A través de la historia, la definición de profesión en México ha sufrido diversos cambios y aún en la actualidad se continúa con el problema conceptual.

Para realizar un estudio más completo, la investigación está basada en tres fuentes de información donde se manejará para cada una el término profesionista de manera distinta. Las fuentes que se consideraron fueron: El XI Censo Nacional de Población y Vivienda de 1990, La Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo (ENECE) de 1995 y los Anuarios Estadísticos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) de 1980, 1985, 1990 y 1995. La elección de estas fuentes fue por que de ellas se pudo obtener más información sobre la mujer profesionista, además de que presentan esta variable desglosada por sexo.

Para ser consistentes con lo realizado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) respecto a los profesionistas en base a los datos del XI Censo Nacional de Población y Vivienda, se tomó para el análisis de dicha fuente la definición de profesionista que manejan sus publicaciones. El concepto utilizado se basa en la declaración de haber aprobado al menos cuatro años de estudio en el nivel superior y tener veinticinco años o más de edad. Dicha definición difiere de las basadas en la carrera terminada, el ejercicio profesional, el título profesional u otros criterios. En particular es necesario considerar que los maestros de educación básica que realizaron estudios en el programa de tres años de normal, no se incluyen. Es necesario señalar que al tomar esta definición, se pierde para el análisis una población importante de profesionistas de aproximadamente entre veintiuno y veinticinco años; pero por el contrario se analiza a un sector de la población profesionista que ya terminó o está por terminar sus estudios o que ya se encuentra incorporada a la actividad económica.

La Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo publica la información de los profesionistas tomando en cuenta a las personas que, habiendo terminado y aprobado la preparatoria, vocacional o su equivalente, han cursado estudios superiores de licenciatura o su equivalente sin importar los años aprobados ni la permanencia en los estudios. Se

incluye también a las personas que, habiendo terminado y aprobado estudios de licenciatura han cursado estudios de posgrado tales como especialidad, maestría o doctorado. La educación normal se considera a nivel licenciatura si el antecedente escolar inmediato es preparatoria o bachillerato.

En el caso de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) se analiza a la población escolar de nivel licenciatura y posgrado de cualquier Universidad o Instituto Tecnológico. En este caso se llamará profesionistas a las personas admitidas por una institución educativa para recibir formación académica o profesional.

La información presentada de las dos primeras fuentes puede tener características similares por lo que se utilizan en algunos casos los mismos indicadores que permitan observar el comportamiento de la población profesionista desde dos distintas perspectivas.

Respecto a la información de la última fuente, ésta proporcionará un panorama diferente, ya que en realidad se estudia el comportamiento de la población estudiantil a nivel licenciatura y posgrado -por separado-, realizando otro tipo de análisis.

La investigación se divide fundamentalmente en cuatro capítulos. En el primer capítulo se aborda de manera general la incorporación y el desarrollo de la mujer en el campo profesional a través de la historia. El capítulo se divide en distintas etapas importantes que ha vivido México, empezando de la época prehispánica hasta llegar a 1980.

En los capítulos dos, tres y cuatro se realiza el análisis de la mujer profesionista en la actualidad. Cada uno de los capítulos está basado en cada una de las fuentes de información. Es así como en el capítulo uno se analiza a la mujer profesionista en base al XI Censo Nacional de Población y Vivienda; en el capítulo dos en base a la Encuesta Nacional de Educación Capacitación y Empleo de 1995; y en el tercer capítulo el estudio es en base a los Anuarios Estadísticos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de licenciatura y posgrado de 1980, 1985, 1990 y 1995.

Tanto para la primera fuente como para la segunda se analiza la participación de la mujer a nivel profesional -incluyendo las disciplinas académicas de preferencia-; la situación económica de la mujer profesionista confrontándola con la del total de mujeres y con la de

los hombres del mismo nivel, y los factores demográficos y sociales que influyen en la mujer profesionista haciendo de la misma manera diversas comparaciones.

La tercera fuente no proporciona información que se pueda analizar como en las dos anteriores, pero en cambio, da la oportunidad de analizar a la mujer universitaria tanto a nivel licenciatura como posgrado. Además de hacer una comparación con la situación de la mujer profesionista en México con la situación en E.U.A. y Canadá, lo cual permite observar el avance profesional que ha tenido la mujer los distintos países.

Al final de cada uno de estos tres capítulos se ofrece una conclusión particular de lo observado en cada uno de ellos.

Por último se presentan las conclusiones y recomendaciones finales, un glosario de términos, la descripción de los indicadores utilizados a lo largo del trabajo y cinco anexos en donde se encuentra la información utilizada para la investigación.

1. MARCO HISTÓRICO DE LA MUJER PROFESIONISTA EN MÉXICO®

En este capítulo se dará un bosquejo de cómo se ha ido incorporando la mujer al nivel profesional en México a lo largo de la historia, ya que para entender al presente es imprescindible estudiar el pasado, adentrándose brevemente en cada una de las principales etapas que ha vivido nuestro país a lo largo de su historia. Se divide el capítulo en Época Prehispánica, Época Colonial, Independencia y Reforma, Porfiriato y Revolución, y del fin de la Revolución hasta 1980. Se abarca únicamente hasta 1980 por que el análisis de los siguientes capítulos se realiza principalmente con información de la presente década.

1.1 ÉPOCA PREHISPÁNICA

Dentro del mundo prehispánico la investigación se enfoca a la mujer azteca. La mujer mexicana ocupaba un papel marginal. No tenía participación en la política y muy poco en la vida social. Sus actividades se desarrollaban casi exclusivamente en torno a la familia la cual era patriarcal. Su vida transcurría sobre todo en el desempeño del trabajo doméstico donde quizá el más importante fue el de moler y amasar el maíz y preparar las tortillas; también era fundamental su participación en la educación y cuidado de los hijos.

Desde la más tierna infancia se educó a la mujer para adoptar una conducta de gran pasividad; se le deseó abnegada y sumisa y se reprimían sus iniciativas de convertirse en un individuo independiente, pues tal conducta se consideraba un atentado a los dioses y a la sociedad. La mujer aprendió en la familia que la única autoridad que debía ser reconocida bajo cualquier circunstancia era la del varón, y que ella debía servir, adorar, respetar y obedecer a su marido. Se les inculcaba la idea de que su más importante función en la vida era la maternidad, por lo tanto, las niñas sólo excepcionalmente asistían a casas de educación.

® Para la realización de este capítulo se consultó la siguiente bibliografía: Arce Gurza, Francisco, et al., *Historia de las profesiones en México*, México, El Colegio de México, 1982. Bialostosky de Chaván, Sara, et al., *Condición jurídica de la mujer en México*, México, UNAM, Facultad de Derecho, 1975. Galeana de Valadés, Patricia, comp., *Universitarias latinoamericanas: liderazgo y desarrollo. Documentos del primer congreso latinoamericano de mujeres universitarias*, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, Federación Mexicana de Universitarias A.C., Gobierno de Guerrero, 1990. Galván, Luz Elena, *Las mujeres profesionistas (1870-1940)*, México, SEP, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, 1985, (Cuadernos de la Casa Chata #109). González Aizpuru, Pilar, *Las mujeres en la Nueva España -educación y vida cotidiana-*, México, El Colegio de México, 1987. Ramos Escandón, Carmen, *Presencia y transparencia: La mujer en la historia de México*, México, El Colegio de México, 1987.

Dentro de la economía de los aztecas, basada en la agricultura y el comercio, la mujer participó activamente.

Los oficios principales de las mujeres aztecas fueron de guisandera, pintora, tamalera, curandera, sopladora, hechicera, partera, tejedora, hiladera, costurera, verdulera, casentera, dibujante y auxiliar de artesano y principalmente la atención de las labores del hogar.

1.2 LA COLONIA

Posteriormente se establece el choque entre dos culturas, la española y la prehispánica, lo cual repercutió en la educación de la mujer.

En España, el siglo XVI fue un periodo de aceleración del proceso renovador que se había iniciado al final de la Edad Media debido a la ideología renacentista y al auge demográfico y económico.

Ya dentro de la colonia, la realidad social impuso un tipo de educación para cada grupo de mujeres de acuerdo con su pertenencia a los distintos grupos raciales y sociales, pero lo único esencialmente igual era la enseñanza de los principios religiosos y morales.

En realidad, para las mujeres indígenas, la familia y la comunidad fueron los únicos centros educativos. También la labor artesanal principalmente en el hilado y tejido siguió siendo actividad de gran importancia en la Colonia.

Las mujeres indias no fueron las únicas que se ocuparon del trabajo en el campo; una mayoría de negras, mulatas y mestizas, desempeñó su trabajo en talleres, obrajes y servicios diversos, aunque tampoco faltaron las españolas y criollas.

Por su parte, la mujer criolla o española, recibía básicamente su educación en colegios exclusivos para niñas. También hay que mencionar las escuelas de amiga o "migas" las cuales tenían ya una vieja tradición en Europa; en la Nueva España existieron escuelas de amiga al menos desde la segunda mitad del siglo XVI por la necesidad de contar con maestras para las hijas de españoles; en las "migas", las maestras o amigas eran señoras seglares que recibían a las alumnas en su propia casa y a quienes cobraban cantidades variables dependiendo de la capacidad económica de las familias; la enseñanza era

rudimentaria y mucho más reducida que la de las escuelas para varones, ya que las niñas casi nunca aprendían cuentas y pocas dominaban la escritura. Por último, se mencionan a los conventos como otro espacio donde la mujer criolla o española recibió su educación. El acceso a la vida religiosa estaba generalmente reservado a las mujeres de la clase alta. Las monjas fueron las mujeres más instruidas en la Nueva España, hubo monjas contadoras, poetas, músicas y pintoras entre otras, las cuales pusieron sus conocimientos al servicio de la orden en que habían profesado. Entre ellas es imprescindible mencionar a la monja jerónima Sor Juana Inés de la Cruz.

La mujer española o criolla de buena familia que deseaba tener alguna actividad laboral se veía obligada a ser maestra, abrir una escuela de amiga o a vender entre una clientela de su misma categoría, labores de costura o bordado.

Pero la vida de la mujer fue cambiando durante los tres siglos de la época colonial. Estos cambios fueron dándose gracias a factores como los movimientos de población, el desarrollo económico y los cambios ideológicos. Por todo esto, la fuerza de trabajo de las mujeres cada vez desempeñó un papel más importante dentro del proceso de producción. Desde el siglo XVI el trabajo femenino fue necesario para el mantenimiento del modo de vida. Para el siglo XVIII la importancia del trabajo femenino en las ciudades puede apreciarse por los datos que ofrecen los censos de la época²⁰. En 1753, con una población aproximada de cien mil habitantes, la capital del virreinato disponía de gran número de mujeres trabajadoras, así como de niñas que iniciaban tempranamente su aprendizaje. En términos generales, se observa que de las mujeres españolas, el 30% eran mujeres trabajadoras; de las mujeres indias y mestizas trabajaba el 54%, de las negras el 87% y de las mulatas el 69%. De acuerdo al censo, las mujeres españolas desempeñaban profesiones variadas, así se registraron 13 maestras de escuela, 2 maestras de música, y 240 entre artesanas, dueñas de comercios y talleres, chocolateras, tejedoras y costureras. De las 112 mulatas trabajadoras, 100 eran criadas, 10 mozas y 2 maestras de escuela. De las mujeres

²⁰ Los censos levantados en el s. XVIII se conservan incompletos o proporcionan información escasa sobre las ocupaciones de las personas censadas. Sin embargo, de ellos se pueden sacar interesantes datos, indicadores del modo de vida de las mujeres de la capital. El censo ordenado por el virrey Revillagigedo, en 1753, se refiere sólo a una parte de la ciudad, pero quizá la más representativa, puesto que abarca las calles céntricas. De los siete

indias y mestizas, casi el 100% eran criadas. Con la perspectiva de una vida de trabajo, la educación de las niñas fue cada vez más imprescindible.

1.3 INDEPENDENCIA Y REFORMA

A principios del siglo XIX se empezó a producir una transformación real en la sociedad, en la cual se abrieron las puertas de fábricas y talleres para las mujeres, a la vez que se cerraban las de conventos, colegios y beaterios. Pero aún debían pasar bastantes años para que las mujeres adquiriesen una capacitación regular que les permitiese ocupar tareas más agradables y mejor remuneradas.

En la educación de las mujeres en los primeros años del siglo XIX se empezó a considerar aspectos como el capacitar a la mujer para el trabajo, pero no hasta el punto de que pudiesen olvidar su ineludible dependencia de los varones. Se les alertaba a asumir nuevas responsabilidades, pero con la advertencia de que no pretendiesen considerarse iguales a los hombres.

Si bien la independencia constituyó una fractura política, ideológica y económica para el país, en el ámbito de la vida femenina, centrada en gran medida en la vida familiar y en el matrimonio, no se rompieron significativamente ni la estructura social, ni las normas, ni las conductas que habían regido en la Nueva España. Los cambios fueron graduales y se fueron dando a lo largo del siglo, sobre lo que era y debía ser la mujer y en las condiciones socio-económicas y legales que afectaban su situación.

Los primeros años de la Independencia fueron optimistas, ya que la educación obtuvo gran importancia. Se empieza a dar una reforma educativa y existe la inquietud por educar a la mujer. Sin embargo, estos esfuerzos no fueron suficientes ya que la mayoría de escuelas eran exclusivamente para varones. Además, la educación de la mujer seguía encontrando resistencia en la mayoría de los grupos sociales.

En la República Restaurada, las carreras profesionales que ejercían las mujeres y donde ya se otorgaba un título eran: obstetricia y profesora de primeras letras. En realidad se busca resolver en parte el problema educativo de la mujer, con la educación técnica, ya que

cuarteles en que se había dividido la ciudad, el censo se levantó en los cuatro centrales, que correspondían a la traza de la ciudad española. Se conservan las respuestas correspondientes a tres de esos cuarteles.

factores sociales como el acceso a la educación y el tipo de formación que aún recibía la mujer en un país capitalista y subdesarrollado fueron elementos fundamentales de la ausencia de la mujer en la educación superior. En lo referente al trabajo, generalmente ocurría que sólo una apremiante necesidad podía obligar a la mujer a buscar trabajo remunerado, y normalmente recibía un pago ínfimo. El estado civil influía de manera determinante en el aspecto laboral de la mujer; ya que según el Código Civil las mujeres adultas solteras, tenían casi los mismos derechos que los hombres, pero las mujeres casadas renunciaban a sus derechos y quedaban en una posición de inferioridad legal ya que por ejemplo se les negaba la participación en cualquier asunto público y de administrar sus propios bienes. Por lo tanto, en cierta forma la viudez se volvía la independencia jurídica y económica de la mujer.

Fue a lo largo del siglo XIX cuando la mujer inició sus protestas en contra de la condición de subordinación en la que se encontraba en los campos políticos, económicos y sociales.

1.4 EL PORFIRIATO Y LA REVOLUCIÓN

Durante el porfiriato, los cambios económicos, sociales y políticos propician la incorporación en mayor grado al trabajo externo y remunerado. Fue importante la puesta en marcha del proyecto de industrialización que se vivió en la época porfirista para que se le abrieran las puertas a las mujeres en fábricas, talleres, comercios, oficinas públicas y magisterio principalmente; y a partir de este momento se empiezan a plantear una serie de demandas como la educación, el trabajo y la participación política. Pero la vida de las obreras fue más difícil que la del obrero y si de por sí el trabajador sufría de una gran explotación, la mujer trabajadora vivió momentos críticos: largas jornadas laborales, salarios extremadamente bajos, usura y ofensas de tipo sexual, la maternidad vista como un estorbo, y situaciones similares que tuvo que vivir la mujer que tenía que ganarse la vida.

La mujer se empezó a integrar dentro de la actividad económica en los trabajos que se pensaba eran "propios de su sexo", entre los que se mencionan los oficios de empleada doméstica, artesana, empleada de comercio, oficinista, maestra, tabaquera, cocinera y costurera. En sí, el sector de las costureras representó, junto con el de las empleadas domésticas, el más numeroso de la fuerza de trabajo femenino de la época.

También fue importante en esta época la participación de la mujer en el magisterio. En 1900, el 32% del profesorado eran hombres y el 67% mujeres. En 1907 el 22% eran hombres y el 78% mujeres. El magisterio se convirtió en la gran oportunidad de profesionalización para las mujeres.

Dentro de la Revolución, la mujer tuvo una importante participación como periodista, participante en organizaciones políticas, enfermera, colaborando en la redacción de panfletos, algunas tomaron las armas y muchas más que colaboraron en diversas tareas.

Respecto a las mujeres con profesión universitaria, las estadísticas⁹ mencionan para el año de 1900 a 2 abogadas, 3 dentistas, 24 médicas y 13 farmacéuticas.

Dentro del régimen porfirista la mujer acudía principalmente para su educación a las escuelas secundarias y muy pocas recibieron una formación académica en la educación superior. Además, por los problemas económicos que sufría la nación, muchas mujeres deseosas de estudiar se inclinaban por "carreras cortas" que pronto las pudieran incluir en el mercado de trabajo. En cambio, mujeres cuya posición económica era más holgada, ingresaban a estudiar una carrera profesional pero obviamente eran minoría.

A partir de 1910 con la inauguración de la Universidad Nacional de México se facultó abiertamente a las mujeres para ingresar a las escuelas profesionales. La Escuela Normal de Maestras pasó a formar parte de la Universidad. No obstante este avance, en cuanto a la incursión de la mujer a la educación superior, hubo poca asistencia de las alumnas a la Universidad. Según el Boletín de Instrucción Pública a finales de 1910, de 116 títulos profesionales únicamente 8 fueron para mujeres.

Durante el periodo entre 1900 y 1910, el número de expedientes de mujeres dentro de la Universidad era de 22, de los cuales el 45% eran de la carrera de enfermería, el 14% de normalistas y el restante se encontraba dividido en las carreras de medicina, música, odontología, veterinaria, pintura y leyes. Se aprecia una cierta diversificación en la elección de carrera, aunque las carreras "tradicionales" seguían siendo preferidas por las mujeres, siendo enfermería la de mayor aceptación con casi la mitad de los expedientes dentro de su

⁹ Estadísticas sociales del Porfiriato. Artículo publicado por Milada Bazant dentro del libro *Historia de las profesiones en México*. México, COLMEX, 1982.

escuela; lo cual puede ser también consecuencia al requerimiento de enfermeras durante la guerra civil sostenida en nuestro país en dicho periodo.

1.5 DEL FIN DE LA REVOLUCIÓN HASTA 1980.

A partir de la década de los veinte, la presencia de la mujer en la Universidad fue evidente, y así nuevas ideas sobre la educación de la mujer empezaron a manejarse. En esta década encontramos dentro de la Universidad -que se convierte en Autónoma en 1929- un total de 71 expedientes de mujeres profesionistas, lo que nos habla de un aumento considerable a la década anterior. De éstos el 44% se encontraron en la Escuela Normal Superior, el 34% se inclinaban por la carrera de enfermería, un 10% escogía la carrera de música, y el restante se dividía en las carreras de: odontología, farmacéutica, arqueología, química, pintura, medicina, historia, contaduría y filosofía. Se continúa apreciando más diversificación en las carreras a elegir, aunque las dos principales opciones seguían siendo la enfermería y el magisterio, donde esta última contó con más aceptación que en la década pasada, relegando a la enfermería al segundo lugar; quizá debido a las campañas de alfabetización y de educación primaria que hubo en aquella época.

Para fines de los años treinta, en la Universidad las carreras a las que ingresaban las mujeres eran cada vez más variadas, además de que el número de expedientes era ya de 120. La carrera de preferencia continuaba siendo la docencia con un 47% de expedientes; seguida de la carrera de enfermería, la cual sufre un descenso considerable ya que para esta época encontramos únicamente el 15% de los expedientes dentro de esta escuela; esto en parte a que ya para este periodo hablamos de 20 carreras elegidas por las mujeres. Seguían de acuerdo a la preferencia, la carrera de música con un 10%, contaduría con el 6%, pintura con un 5%, letras el 3%, y el restante en las carreras de historia, educación física, farmacéutica, filosofía, trabajo social, odontología, química, dibujo, carrera bancaria, química farmacéutica, arquitectura, medicina, arte industrial y pedagogía.

Además del ya número considerable de carreras elegidas, cabe destacar el hecho de la preferencia docente de la mujer. Esto puede tener varias razones. Por un lado, la educación seguía siendo fuerte preocupación de los gobiernos revolucionarios por lo que se crearon un gran número de escuelas. Por otro lado, la función de maestra corresponde a la

imagen tradicional de la mujer, siendo ésta la que a lo largo de la historia se ha encargado de gran parte de la educación de nuestro país. De acuerdo al Censo de 1940, hay otras disciplinas de carácter profesional que también tenían gran aceptación por parte de las mujeres como el área de filosofía y letras, el comercio y la educación artística en donde incluso participaban más mujeres que hombres. En cambio carreras como ingeniería y derecho no alcanzaban ni un 10% de alumnado femenino.

En la siguiente década de acuerdo al Censo de 1950 las mujeres participaban ya con un aproximado 20% del total de profesionistas del país aunque en realidad entre las mujeres en total, éstas no ocupaban ni el 1%. De acuerdo al Censo de 1960 el porcentaje de mujeres profesionistas se incrementó a un 26%. En estos casos se toma como profesionista a las personas que tienen 13 o más años de estudio aprobados. Y aunque la enseñanza y la enfermería siguen teniendo el mayor porcentaje de participación femenina con respecto a los hombres, en esta época se encuentra una gran participación de la mujer en disciplinas administrativas y sociales además de química y humanidades.

Respecto a la información del Censo de 1970, si se toma en cuenta como profesionistas a las personas que han cursado estudios a nivel profesional, se encuentra que el 25% son mujeres. Si se observa únicamente a los profesionistas de 25 años y más con cuatro años de estudios aprobados, las mujeres representan el 19% de esta población.

Para 1980 las mujeres ocupan el 30% de la población que ha cursado estudios superiores; representando estas mujeres el 2.6% de la población femenina de 15 años y más. Mientras que el 19% que representaba la mujer profesionista de 25 años y más y con cuatro años de estudios aprobados aumentó a un 21% para 1980.

Para la cantidad de años que han transcurrido el avance ha sido lento, ya que las mujeres todavía no han alcanzado una integración dinámica en el desarrollo del país. Pero por otro lado, en este siglo se pueden encontrar algunos datos favorables de la incorporación y participación femenina a nivel profesional.

2. ANÁLISIS CON BASE EN LA INFORMACIÓN DEL XI CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA, 1990.

Para el análisis del presente capítulo se utilizan datos presentados en tabulaciones del Censo de 1990, los cuales se pueden consultar en el Anexo I. Se tomará como parámetro de comparación para los profesionistas, a la población total de 25 años y más en razón al manejo del concepto profesionista que se manejará a lo largo del capítulo.

El análisis se encuentra dividido en cinco secciones. En primer término se estudia la participación en general de la mujer a nivel profesional; después se analizan algunos indicadores económicos, continuando con los factores demográficos de fecundidad y estado civil, y por último se estudiarán a los jefe de hogar. Al final se darán las conclusiones de este capítulo.

2.1 PARTICIPACIÓN DE LA MUJER A NIVEL PROFESIONAL

De acuerdo a la distribución de profesionistas por sexo en el país, como se presentó en el marco histórico, para el año de 1970 el 81% eran hombres y el 19% mujeres. En cambio, para 1990 el porcentaje de mujeres profesionistas en relación a los hombres se incrementó a un 34% (Cuadro 1). Se aprecia un incremento considerable en el número de profesionistas tanto hombres como mujeres de 1970 a 1990. Se ilustra mejor este fenómeno, suponiendo un crecimiento geométrico de la población (para el desarrollo del método utilizado, ver Anexo 5). La tasa de crecimiento de la población masculina mayor de 25 años en dicho periodo es de 3.13% y de la población femenina es de 3.37%. Ahora, se aplica el mismo criterio de crecimiento para los profesionistas de 1970 a 1990. La tasa de crecimiento de los hombres profesionistas es de 9.16%, mientras que el de las mujeres profesionistas es del 13.32%. Con este resultado se aprecia que el crecimiento del número de profesionistas es mucho más rápido que el crecimiento de la población de 25 años y más. A esto hay que agregar, que la incorporación de la mujer en el ámbito profesional es más acelerada a comparación con la de los hombres. Este fenómeno puede explicarse en parte por que ha existido un fuerte rezago educacional femenino, y al abrirse una amplia gama de posibilidades para participar dentro de la educación superior, el crecimiento en la

Cuadro 1: Distribución de profesionistas según sexo, 1970 y 1990.

Año	Profesionistas					
	Mujeres	%	Hombres	%	Total	%
1970	51,800	19.4	215,212	80.6	267,012	100.0
1990	641,394	33.8	1,255,983	66.2	1,897,377	100.0

Fuente: DGE, IX Censo General de Población, 1970.

INGEI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Gráfica 1
Distribución de profesionistas según sexo, 1970 y 1990.



Fuente: Elaboración propia en base a los datos obtenidos en el Cuadro 1

participación femenina ha aumentado considerablemente, teniendo un impacto mayor que la incorporación masculina que se ha producido de manera más constante.

Es más, a pesar de que a través de los años más mujeres se incorporan a la educación profesional, todavía existe un gran atraso como para alcanzar un equilibrio con la participación masculina. Un ejemplo es que de la población masculina de 25 años y más el 8% son profesionistas, en cambio, de la población femenina también en el mismo rango de edad únicamente el 4% lo son. Otro ejemplo es de que por cada 100 hombres profesionistas, hay 51 mujeres. Por grupos de edad (Cuadro 2) esta diferencia va aumentando entre más avanzada es la edad de la población. Para el grupo de edad de 25 a 29 años, de cada 100 hombres profesionistas hay 79 mujeres, para el grupo entre 30 y 34 años la razón es de 56 mujeres profesionistas por cada 100 hombres. Para un grupo de edad avanzado como el de 55 a 59 años hay 31 mujeres profesionistas por cada 100 hombres. Así, se puede observar que el mayor peso de las mujeres profesionistas se encuentra en edades jóvenes, eso sin considerar a la población profesionista menor de 25 años. Esto se puede confirmar en el hecho de que del 100% de mujeres profesionistas, el 66% se encuentra en el rango de edad de 25 a 34 años y que de los profesionistas que se encuentran entre los 25 y 29 años, el 44% son mujeres y en cambio a partir de los 40 años este porcentaje es menor al 30%. Esto sugiere que las mujeres jóvenes están incorporándose cada vez más al nivel profesional y que para principios de la próxima década el peso de la participación de la mujer a nivel profesional va a ser mayor.

De acuerdo a la participación de la mujer profesionista por disciplina académica (Cuadro 3), las áreas de estudio con mayor incorporación son en primer término las ciencias de la salud y las ciencias económico-administrativas. Para los hombres son las mismas disciplinas además de ingeniería. Esto es reflejo de que los estudiantes en general, prefieren este tipo de áreas profesionales lo cual es un síntoma de la forma de pensar de la sociedad actual y no un problema propio de género; a excepción del caso de ingeniería y agronomía que por excelencia son áreas poco demandadas por mujeres. Esto se refleja aún más en el hecho de que del 100% de ingenieros, el 6% son mujeres. En esta disciplina es en donde existe mayor diferencia de distribución por sexo.

Cuadro 2: Distribución de la población de 25 años y más y de los profesionistas, por grupos de edad según sexo, 1990.

Grupo de edad	Población de 25 años y más			Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	100.0	52.0	48.0	100.0	33.8	66.2
25-29	19.9	10.4	9.5	30.2	13.3	16.9
30-34	16.8	8.7	8.0	25.0	8.9	16.1
35-39	14.3	7.4	6.9	17.3	5.0	12.3
40-44	10.9	5.6	5.3	10.4	2.5	7.8
45-49	9.3	4.7	4.5	6.3	1.4	4.9
50-54	7.5	3.8	3.6	4.0	0.9	3.1
55-59	5.9	3.0	2.9	2.4	0.6	1.8
60-64	5.0	2.6	2.4	1.7	0.4	1.3
65 y más	10.5	5.6	4.9	2.7	0.7	2.0

Fuente: Cálculos propios en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Cuadro 3: Distribución de los profesionistas por disciplina académica según sexo, 1990.

Disciplina Académica	Profesionistas		
	Total*	Mujeres**	Hombres**
Total	100.0	33.8	66.2
Ciencias económico-admvas.	19.8	31.2	68.8
Ciencias de la salud	17.7	44.8	55.2
Derecho	7.5	24.7	75.3
Ingeniería	13.8	6.0	94.0
Agronomía	3.6	7.8	92.2
Arquitectura y diseño	3.8	21.2	78.8
Química y biología	6.5	42.3	57.7
Docencia y pedagogía	3.5	70.4	29.6
Ciencias políticas y sociales	4.8	57.3	42.7
Humanidades	1.6	49.6	50.4
Ciencias exactas	1.0	29.2	70.8
Educación física y deportes	0.3	25.0	75.0
Bellas artes	0.5	41.7	58.3
Ecología	0.1	17.1	82.9
No especificado	15.6	42.4	57.6

Fuente: Cálculos propios en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

* Distribución respecto al total de profesionistas.

** Proporción respecto al total de profesionistas de cada disciplina académica.

En cambio, las disciplinas en donde hay más profesionistas mujeres que hombres son la docencia y pedagogía, y en ciencias políticas y sociales en donde hay 238 y 134 mujeres por cada 100 hombres respectivamente. Las ciencias donde el nivel es parecido es en humanidades en donde hay 99 mujeres profesionistas por cada 100 hombres y en ciencias de la salud donde hay 81 profesionistas mujeres por cada 100 hombres.

2.2 INDICADORES ECONÓMICOS

Sobre la condición de actividad económica (Cuadro 4) del total de hombres mayores de 25 años el 84% se ubican dentro de la PEA. En cambio de las mujeres mayores de 25 años que participan dentro de la PEA la diferencia es notoria, ya que se habla de una participación del 21%^①. Pero en cambio a nivel profesional estas cifras cambian sobre todo para la mujer ya que del 100% de profesionistas mujeres, el 65% se encuentran dentro de la PEA. Esta cifra sigue siendo más baja en comparación con la del hombre, ya que de los profesionistas masculinos el 91% se considera dentro de la PEA. Ahora, del total de la PEA mayor de 25 años el 79% son hombres y del total de profesionistas económicamente activos el 73% son hombres (Gráficas 2 y 3), por lo que se concluye que en este indicador a cualquier nivel educativo, la mujer sigue estando con una participación económicamente activa menor del 30% en comparación a la del hombre. Esto es más claro al ver que de cada 100 hombres de 25 años y más que se encuentran dentro de la PEA hay 27 mujeres y de cada 100 hombres profesionistas dentro de la PEA hay 36 mujeres.

Analizando por grupos de edad se observa que en la mujer de 25 años y más, la tasa específica de participación es mayor en cuanto el grupo de edad es menor. En cambio para las mujeres profesionistas la tasa es parecida entre los 25 y 50 años, lo cual indica que la mujer profesionista independientemente de su edad se encuentra incorporada a la PEA, lo que para el conjunto total de trabajadoras no es así.

Al igual que las mujeres profesionistas en general, la mayoría de profesionistas económicamente activas -el 67%- están entre los 25 y 34 años. Por otro lado, de los

^① Cabe aclarar que la PEA femenina en el Censo en general se encuentra subestimada. Entre otras causas, por el tipo de cuestionario utilizado no se alcanza a captar a una gran parte de las mujeres que se encontraban dentro de la economía activa, muchas de ellas incorporadas al subempleo, lo que sugiere que dicha subestimación abarca sobre todo a mujeres con un nivel educativo inferior al profesional.

Cuadro 4: Tasas específicas de participación económica y de inactividad de la población de 25 años y más de los profesionistas por grupos de edad según sexo, 1990.

Grupo de edad	Tasas esp. de participación económica de la población de 25 años y más			Tasas específicas de inactividad de la población de 25 años y más			No especificados de la población de 25 años y más		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	51.1	20.8	83.9	47.9	78.1	15.3	1.0	1.2	0.8
25-29	57.4	28.4	89.3	41.7	70.5	10.0	0.9	1.1	0.7
30-34	58.1	26.9	92.1	41.2	72.2	7.4	0.7	0.9	0.5
35-39	57.4	24.8	92.2	42.0	74.3	7.3	0.7	0.9	0.5
40-44	58.0	22.6	91.2	43.3	76.6	8.3	0.7	0.9	0.5
45-49	53.1	18.7	89.0	46.2	80.4	10.5	0.7	0.9	0.5
50-54	48.9	15.2	84.7	50.3	83.8	14.7	0.8	1.0	0.6
55-59	44.4	12.0	78.8	54.7	86.9	20.5	0.9	1.1	0.8
60-64	37.6	9.3	68.6	61.2	89.3	30.5	1.2	1.4	1.0
65 y más	24.3	5.4	45.9	73.2	92.0	51.9	2.4	2.6	2.2

Grupo de edad	Tasas esp. de participación económica de los profesionistas			Tasas específicas de inactividad de los profesionistas			No especificados de los profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	82.3	64.6	91.3	17.3	34.6	8.4	0.4	0.8	0.2
25-29	77.4	66.2	86.2	22.0	32.9	13.3	0.6	0.9	0.4
30-34	85.0	68.0	95.6	14.6	33.4	4.2	0.3	0.6	0.2
35-39	88.9	68.4	97.2	10.9	31.0	2.7	0.3	0.6	0.1
40-44	90.7	69.9	97.4	9.1	28.4	2.5	0.2	0.6	0.1
45-49	89.1	65.1	96.3	10.6	34.1	3.6	0.3	0.8	0.1
50-54	84.2	55.2	92.7	15.5	43.7	7.2	0.4	1.1	0.1
55-59	74.8	43.9	84.5	24.6	54.6	15.2	0.6	1.5	0.3
60-64	60.8	30.9	70.4	38.4	67.0	29.2	0.8	2.1	0.4
65 y más	39.0	17.0	46.5	59.7	80.1	52.8	1.3	2.9	0.7

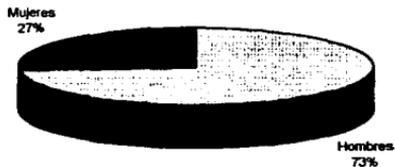
Fuente: Cálculos propios en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Gráfica 2
Comparación de la PEA de 25 años y más por sexo, 1990.



Fuente: Elaboración propia en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Gráfica 3
Comparación de los profesionistas económicamente activos por sexo, 1990.



Fuente: Elaboración propia en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

profesionistas entre 25 y 29 que se encuentran dentro de la PEA el 38% son mujeres. La diferencia con respecto a los hombres va en aumento de acuerdo al grupo de edad, así que para los profesionistas entre más de 40 años, las mujeres no alcanzan ni el 20%. Además de que las mujeres profesionistas activas de 25 a 29 años, representan un 18% de la PEA femenina del mismo grupo de edad; cifra considerable si se recuerda que las mujeres profesionistas representan menos del 4% de la población femenina de 25 años y más.

La PEA se divide en población ocupada y desocupada. La tasa de desocupación de los hombres de la PEA es del 2% y de las mujeres dentro de la PEA es del 1%, mientras que para los profesionistas tanto hombres como mujeres, la tasa de desocupación es del 1.4%. En apariencia la desocupación en el caso de las mujeres es menor que en el caso de los hombres; esto puede ser resultado de la subestimación el empleo femenino. Ahora que por grupos de edad la tasa de desocupación es mayor en los grupos de 25 a 29 tanto para hombres como para mujeres, sobre todo en el nivel profesional. Entre el grupo de edad sea mayor esta tasa disminuye. En realidad, existe una elevada desocupación de la población profesionista, lo cual puede ser producto de la saturación de las oportunidades de trabajo a este nivel provocado en parte por el bajo desarrollo del país.

Por otro lado, si se toma en cuenta solamente la población ocupada, en principio se observa cuáles son las ocupaciones principales (Cuadro 5).

Para los profesionistas varones su ocupación principal es principalmente la de ejercer la profesión, seguido por funcionarios o directivos, oficinistas y trabajadores de la educación. Para las mujeres profesionistas, la ocupación principal es como trabajadoras de la educación y profesionales, seguida por oficinistas.

Ahora que dentro de los profesionistas, los hombres participan más en ocupaciones con más jerarquía o donde se requieren tomas de decisiones. En cambio, las mujeres participan de una manera importante en la educación y como oficinistas; pero su participación a nivel profesional, como funcionarios o directivos, es baja.

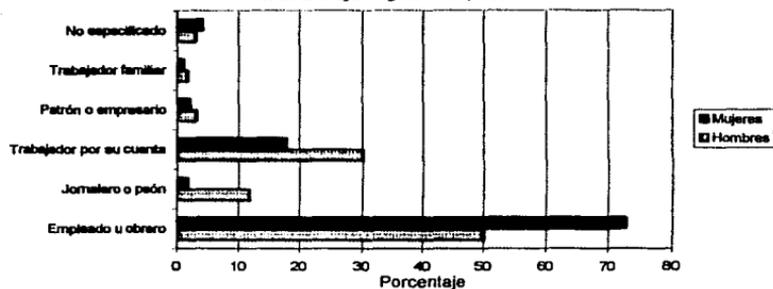
De acuerdo a la situación en el trabajo (Gráficas 4 y 5), la población mayor de 25 años principalmente se encuentran en una posición de empleados u obreros, seguido por trabajador por su cuenta; esto ocurre tanto para hombres como para mujeres. Para los

Cuadro 5: Distribución de la población ocupada de 25 años y más y de los profesionistas, por ocupación principal según sexo, 1990.

Ocupación Principal	Población ocupada de 25 años y más			Profesionistas ocupados		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Profesionales	3.5	3.9	3.4	29.8	27.3	30.7
Técnicos	3.4	6.9	2.5	5.3	9.9	3.6
Trabajadores de la educación	4.8	12.5	2.4	14.7	28.0	10.0
Trabajadores del arte	0.9	0.7	1.0	1.5	1.6	1.4
Funcionarios o directivos	3.3	2.8	3.4	16.1	8.2	18.9
Trabajadores agropecuarios	21.9	2.8	27.0	1.6	0.2	2.1
Inspectores y supervisores	1.9	1.0	2.2	4.4	1.0	5.7
Artesanos y obreros	18.1	7.2	18.5	2.0	0.5	2.6
Operadores de máquina fija	4.0	4.2	4.0	0.4	0.2	0.5
Ayudantes y similares	3.1	1.6	3.5	0.3	0.1	0.3
Operadores de transporte	5.8	0.3	7.3	0.8	0.0	1.1
Oficinistas	8.9	19.8	6.0	14.4	16.9	13.5
Comerciantes y dependientes	9.4	13.4	8.3	6.1	3.9	8.9
Trabajadores ambulantes	2.4	3.1	2.2	0.4	0.2	0.5
Trabajadores en servicios públicos	4.7	7.7	3.9	0.7	0.7	0.7
Trabajadores domésticos	2.0	9.2	0.1	0.1	0.2	0.0
Protección y vigilancia	2.2	0.3	2.7	0.5	0.1	0.6
No especificado	1.9	2.6	1.6	0.9	1.0	0.9

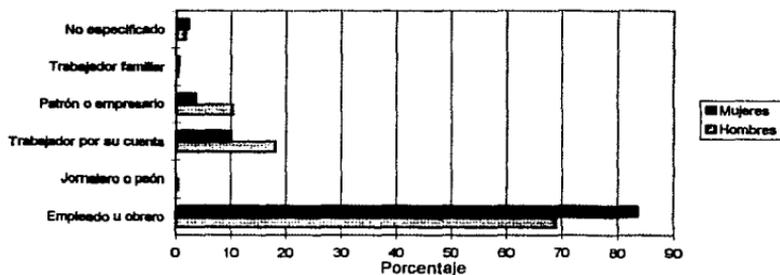
Fuente: Cálculos propios en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Gráfica 4
Distribución de la población ocupada de 25 años y más por situación en el trabajo según sexo, 1990.



Fuente: Elaboración propia en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Gráfica 5
Distribución de los profesionistas por situación en el trabajo según sexo, 1990.



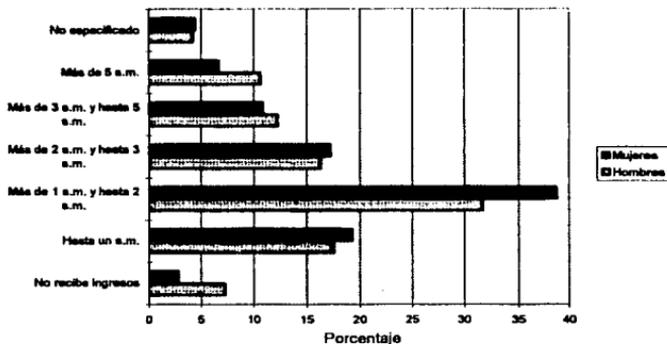
Fuente: Elaboración propia en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

profesionistas sigue siendo el rubro de empleados u obreros donde más participa la población. Pero cabe resaltar que dentro de los profesionistas el 10% de los varones son patrones o empresarios, en cambio la mujer es un poco más del 3%.

Analizando ahora el nivel de ingresos de la población ocupada (Gráficas 6 y 7) se observa que de la población de 25 años y más la mayoría se encuentra recibiendo un ingreso de menos de 2 salarios mínimos lo cual se acentúa más para las mujeres. En cambio, para ingresos mayores a 3 salarios mínimos el porcentaje de las mujeres que reciben este ingreso es muy reducido a comparación al de los hombres. Por su parte, la mayoría de los profesionistas reciben ingresos de más de 3 salarios mínimos; mientras la mayoría de los hombres profesionistas reciben más de 5 salarios mínimos, las mujeres están dentro de un rango de 1 hasta 5 salarios mínimos; por lo tanto en este indicador se percibe una gran desigualdad para la mujer profesionista en comparación con el varón.

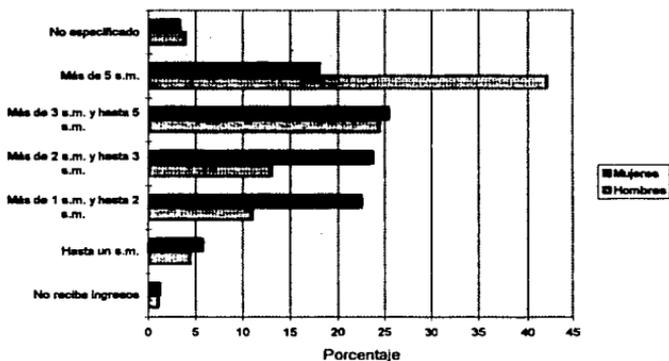
Se tomará en cuenta ahora a la población económicamente inactiva (Gráficas 8 y 9). Dentro de la población profesionista, de acuerdo a la distribución por sexo, las mujeres ocupan el 68% de la PEI. Si se considera que la mayoría de ellas no se encuentran estudiando se puede suponer que realizan labores del hogar. Esto se reafirma al analizar el tipo de inactividad (Cuadro 6), donde se observa una gran diferencia por sexo, ya que la mayoría de mujeres tanto profesionistas como a cualquier nivel su tipo de inactividad son los quehaceres del hogar. En cambio, el tipo de inactividad de los hombres profesionistas el encontrarse estudiando, jubilados u otros. Este dato revela que a pesar del nivel educativo conseguido, una gran cantidad de mujeres se dedica al hogar mientras que los hombres desempeñan el papel de principal proveedor de ingresos al hogar. Ahora que el hombre inactivo o estudia o se encuentra jubilado o no hace nada, pero definitivamente pocos colaboran en los quehaceres del hogar. Para las mujeres profesionistas disminuye el porcentaje de las que se dedican a los quehaceres domésticos en comparación con las mujeres que no lo son y aumenta su participación en el estudio, sobre todo en edades menores.

Gráfica 6
Distribución de la población ocupada de 25 años y más por grupos de ingreso según sexo, 1990.



Fuente: Elaboración propia en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Gráfica 7
Distribución de los profesionistas por grupos de ingreso según sexo, 1990.



Fuente: Elaboración propia en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Gráfica 8
Comparación de la PEI de 25 años y más por sexo, 1990.



Fuente: Elaboración propia en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Gráfica 9
Comparación de los profesionistas económicamente inactivos por sexo, 1990.



Fuente: Elaboración propia en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Cuadro 6: Distribución de la PEI de 25 años y más y de los profesionistas económicamente inactivos por grupos de edad y sexo según tipo de inactividad, 1990.

Grupo de edad (años) y sexo	Población de 25 años y más					Profesionistas				
	Total	Quehaceres del hogar		Jubilados o Pensionados		Total	Quehaceres del hogar		Jubilados o Pensionados	
		Estudiantes	Otros	Estudiantes	Otros		Estudiantes	Otros	Estudiantes	Otros
Total	100.0	81.5	1.3	4.8	12.5	100.0	53.4	18.4	12.4	15.8
25-29	100.0	85.0	5.1	0.2	9.7	100.0	48.4	38.3	0.1	15.2
30-34	100.0	89.7	1.3	0.3	8.7	100.0	71.5	12.3	0.4	15.8
35-39	100.0	90.3	0.6	0.6	8.6	100.0	74.5	6.3	1.3	17.9
40-44	100.0	89.4	0.4	1.1	9.0	100.0	71.4	3.4	4.4	20.7
45-49	100.0	87.6	0.3	2.3	9.8	100.0	63.1	2.2	14.1	20.6
50-54	100.0	83.8	0.2	4.9	11.1	100.0	49.6	1.0	31.5	17.9
55-59	100.0	79.4	0.2	7.9	12.5	100.0	38.0	0.7	47.3	14.0
60-64	100.0	72.7	0.2	12.8	14.3	100.0	28.0	0.3	60.9	10.9
65 y más	100.0	58.4	0.3	16.0	25.3	100.0	19.2	0.5	87.2	13.1
Mujeres	100.0	94.9	0.8	1.3	3.0	100.0	77.9	10.3	4.8	7.2
25-29	100.0	95.0	2.5	0.1	2.5	100.0	69.5	21.1	0.1	9.3
30-34	100.0	97.2	0.8	0.2	1.9	100.0	87.0	6.0	0.3	6.7
35-39	100.0	97.7	0.4	0.2	1.6	100.0	89.7	3.8	0.8	5.9
40-44	100.0	97.7	0.4	0.4	1.6	100.0	89.5	2.5	2.4	5.6
45-49	100.0	97.3	0.3	0.9	1.6	100.0	84.6	1.7	8.7	4.9
50-54	100.0	96.3	0.2	1.6	1.9	100.0	78.2	1.0	18.4	4.5
55-59	100.0	95.4	0.2	2.3	2.1	100.0	70.1	0.8	25.3	3.9
60-64	100.0	93.4	0.2	3.4	3.0	100.0	63.2	0.4	32.3	4.1
65 y más	100.0	84.6	0.3	5.0	10.1	100.0	53.7	0.8	38.1	7.4
Hombres	100.0	7.4	4.3	23.8	64.5	100.0	1.8	35.5	28.9	33.8
25-29	100.0	7.5	25.8	0.9	65.8	100.0	1.2	71.9	0.2	26.6
30-34	100.0	9.4	6.7	2.2	81.6	100.0	2.7	40.1	1.1	56.2
35-39	100.0	9.9	2.2	4.1	83.8	100.0	3.4	19.2	3.7	73.7
40-44	100.0	10.0	1.3	8.0	80.7	100.0	3.9	7.0	12.1	77.1
45-49	100.0	9.6	0.8	13.9	75.7	100.0	3.3	3.4	28.0	64.3
50-54	100.0	8.4	0.3	24.5	66.8	100.0	1.8	1.0	55.1	42.1
55-59	100.0	7.5	0.2	33.1	59.2	100.0	1.9	0.5	72.2	25.3
60-64	100.0	6.4	0.2	42.7	50.7	100.0	1.8	0.2	82.1	15.9
65 y más	100.0	5.5	0.4	38.1	56.1	100.0	1.5	0.4	82.2	16.0

Fuente: Cálculos propios en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Es una realidad que muchas mujeres que alcanzan a terminar una carrera profesional se encuentran inactivas realizando labores del hogar. Posiblemente factores demográficos y sociales sean consecuencia de ello.

2.3 NIVEL DE FECUNDIDAD

El promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 25 años y más es de 3.5, mientras que de las mujeres profesionistas es de 1.3. De acuerdo al grupo de edad mientras la mujer alcanza mayor edad el promedio se incrementa, lo mismo sucede para las mujeres profesionistas lo cual es un fenómeno común. Pero la diferencia entre ambos promedios a cualquier edad es siempre de más del doble comparando a las mujeres en general y a las profesionistas (Gráfica 10). Es más, cada vez la diferencia se va incrementando. Por lo que se puede suponer que a cualquier edad, las mujeres con mayor nivel educativo tienen menos de hijos.

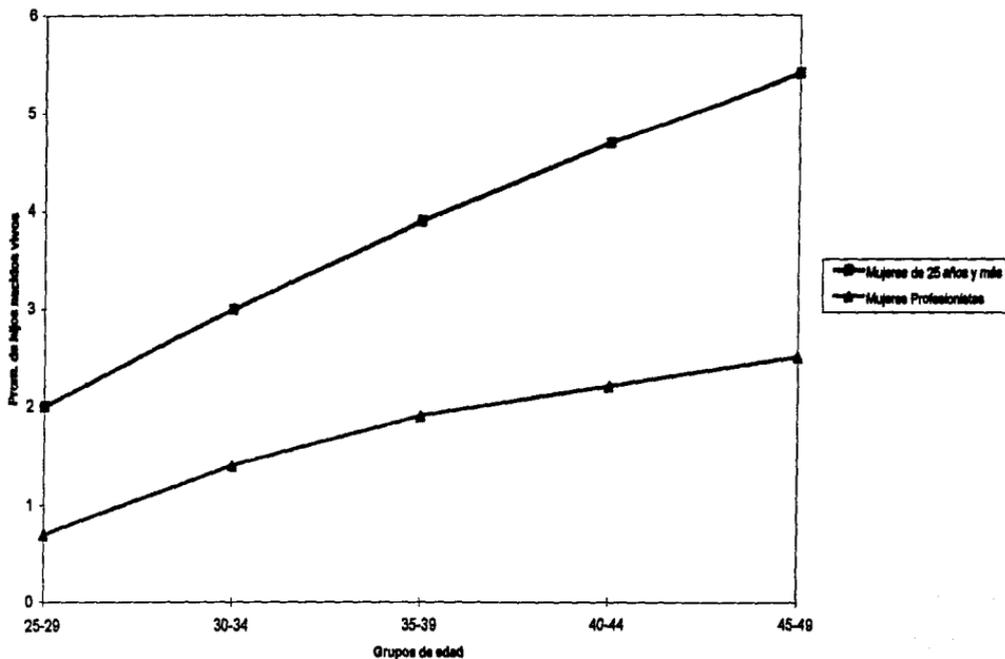
2.4 ESTADO CIVIL

Respecto al estado civil (Cuadro 7) se observa que para las mujeres profesionistas el porcentaje de mujeres solteras es mayor en comparación de mujeres con cualquier nivel educativo de 25 años y más sobre todo a la edad entre 25 y 29 años; es más en este grupo de edad el mayor porcentaje de mujeres en general es de mujeres casadas, en cambio para los profesionistas es de mujeres solteras. El porcentaje de divorciadas es mayor en las mujeres profesionistas sobre todo a partir de los 40 años, además de que es menor el porcentaje de mujeres en unión libre o casadas únicamente por la iglesia.

En general la mujer profesionista contrae matrimonio a mayor edad que una mujer que no lo es, por lo que influye la unión conyugal en el alcance de un nivel profesional en las mujeres a diferencia de los hombres en donde no existen dichas variaciones.

Respecto a la situación de que hay mayor número de divorciadas si la mujer es profesionista se considera que dicho fenómeno se debe en gran parte a que un número considerable de mujeres tienen problemas con su pareja por alcanzar avanzar en su desarrollo. En general, la mujer con un nivel educativo profesional obtiene una mayor seguridad para conseguir sus metas, en parte gracias a la independencia económica conseguida; con lo cual puede responsabilizarse de la manutención de sus hijos.

Gráfica 10
Promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 25 años y más y de las mujeres profesionistas por grupos de edad, 1990.



Fuente: Elaboración propia en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Cuadro 7: Distribución de la población de 28 años y más y de los profesionistas por grupos de edad y sexo, según estado civil, 1980

Sexo y grupos de edad	Población de 25 años y más											Profesionistas										
	Total	Soltero	Casado			Unión libre	Separado	Divorciado	Viudo	n.a.	Total	Soltero	Casado			Unión libre	Separado	Divorciado	Viudo	n.a.		
			Casado Civil	Casado Religioso	Civil y Religioso								Casado Civil	Casado Religioso	Civil y Religioso							
Total	1000	118	154	32	507	92	18	12	82	0.6	1000	243	113	07	565	27	08	18	12	05		
25-29	1000	250	178	27	403	113	13	07	05	07	1000	481	92	08	378	27	05	07	02	08		
30-34	1000	130	184	29	510	104	15	11	10	0.6	1000	212	129	07	589	32	07	17	03	04		
35-39	1000	88	175	33	551	100	18	13	18	0.6	1000	121	135	08	864	29	09	25	06	04		
40-44	1000	72	180	33	578	91	20	15	28	07	1000	88	121	07	701	25	11	32	10	04		
45-49	1000	64	148	38	578	88	21	14	44	07	1000	90	111	08	711	24	11	34	18	05		
50-54	1000	62	135	36	870	81	23	13	71	08	1000	82	108	09	703	22	12	33	28	05		
55-59	1000	58	125	37	581	74	23	13	100	09	1000	90	98	10	688	20	13	31	48	05		
60-64	1000	81	110	37	623	70	23	13	152	10	1000	82	94	11	881	18	13	30	74	07		
85 y más	1000	84	83	35	421	65	18	12	296	1.6	1000	100	84	11	588	18	12	23	157	0.8		
Mujeres	1000	112	143	31	483	87	28	18	95	0.8	1000	314	101	07	477	28	14	33	23	05		
25-29	1000	212	178	28	427	112	19	10	08	05	1000	458	88	05	397	25	07	12	03	05		
30-34	1000	121	179	29	509	103	23	18	18	05	1000	257	117	07	538	29	13	29	07	04		
35-39	1000	80	185	32	837	98	27	19	27	0.6	1000	198	123	07	555	28	19	80	15	04		
40-44	1000	78	147	32	851	87	30	21	48	07	1000	180	111	07	848	28	28	71	29	0.8		
45-49	1000	71	134	38	548	82	31	19	72	0.8	1000	182	95	08	538	21	28	78	49	07		
50-54	1000	71	119	34	831	71	33	18	115	0.8	1000	184	79	10	508	18	28	73	83	07		
55-59	1000	67	108	35	508	83	33	18	180	10	1000	187	71	10	477	14	31	62	153	0.8		
60-64	1000	72	88	33	454	58	31	17	238	12	1000	188	81	11	430	15	28	85	201	10		
85 y más	1000	77	58	28	317	41	21	15	427	1.6	1000	201	47	09	298	12	23	40	384	14		
Hombres	1000	120	185	34	533	98	09	07	28	0.8	1000	208	119	07	810	28	05	13	06	05		
25-29	1000	293	173	28	378	113	06	04	02	0.8	1000	498	84	06	359	28	02	04	01	07		
30-34	1000	140	181	30	511	108	07	06	03	0.6	1000	187	135	07	817	33	04	10	01	05		
35-39	1000	88	185	34	585	103	08	07	05	0.6	1000	98	140	08	708	29	08	14	02	04		
40-44	1000	84	172	34	801	95	09	08	09	0.6	1000	58	125	07	781	25	08	18	04	04		
45-49	1000	56	183	38	808	95	10	08	15	0.6	1000	50	118	08	783	25	07	21	06	04		
50-54	1000	53	153	38	813	92	12	08	25	07	1000	49	113	09	781	23	07	22	12	05		
55-59	1000	48	148	40	818	87	13	08	37	0.6	1000	58	107	10	752	21	08	22	19	05		
60-64	1000	50	134	43	589	85	14	08	59	0.9	1000	61	104	11	738	19	08	22	32	0.8		
85 y más	1000	49	112	42	540	70	15	08	148	1.4	1000	85	98	12	688	17	08	18	80	0.7		

Fuente: Cálculos propios en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1980.

La situación de la separación también puede ser provocada por que en algunos casos los hombres continúan rechazando la idea de que una mujer se supere profesionalmente o tenga mayores ingresos económicos que él, o también puede darse cuando la misma mujer rechaza esa posición.

2.5 JEFES DE HOGAR

Por último para concluir con el análisis de la mujer profesionalista de acuerdo a la información del Censo, es interesante analizar a los jefes de hogar. Del total de hogares, el 83% de los señalados como jefes de hogar son hombres y 17% mujeres. De los hogares con al menos un profesionalista, el 86% de los jefes de hogar son hombres y 14% mujeres. Estas cifras indican que a cualquier nivel se sigue señalando en su mayoría al hombre como jefe de hogar y en muchos hogares donde la mujer se considera el jefe es porque no viven con su pareja.

De los hogares donde el nivel de instrucción del jefe de hogar es superior, el 90% de los jefes de hogar son hombres y el 10% son mujeres. Por último, de los hogares donde el sexo del jefe de hogar es hombre, el 4% de los jefes de hogar tienen nivel de instrucción superior; para las mujeres que son jefas de hogar el 2% tiene un nivel de instrucción superior. La diferencia entre profesionalistas hombres y mujeres no es tan grande como la de los jefes de hogar profesionalistas hombres y mujeres, por esta razón se considera que la continúa predominando la idea de mando de los varones, independientemente de lo que haga o aporte económicamente la mujer al hogar. Es decir, que el hombre sea el jefe de la familia constituye un indicador social importante de la ideología de gran parte de la sociedad, independientemente del nivel educativo de la mujer.

2.6 CONCLUSIONES

La incorporación y la participación de la mujer a nivel profesional va en aumento, siendo este crecimiento bastante acelerado en comparación con los años anteriores. La mayoría de mujeres profesionalistas son jóvenes, lo cual sugiere que al fin, la mujer irá incorporándose al terreno profesional en el cual se encontraba sumamente rezagada.

Hay que resaltar que a pesar de la gran incorporación de estudiantes a nivel profesional, la proporción de profesionistas es muy baja respecto a la población en general y en las mujeres esta proporción es aún mucho menor en comparación a los hombres.

Cada vez existe una mayor diversificación en las áreas de estudio, y tanto hombres como mujeres se han ido incorporando a carreras que anteriormente no eran "propias" de su sexo. Aunque continúan existiendo ciertas diferencias en algunas áreas específicas. En el caso de las mujeres, la participación es mayor en las áreas que en general tienen más demanda.

Una de las ventajas de la mujer profesionista en comparación con las mujeres en general es en el aspecto económico y social, ya que las mujeres profesionistas obtienen empleos de mayor jerarquía y de mejores ingresos. En realidad la mujer profesionista se puede considerar dentro de una élite privilegiada, en un mercado laboral en el que la mayoría de las mujeres tienen un trabajo físicamente más duro que ellas y con poca remuneración. Pero aún así, las mujeres profesionistas ocupan una posición muy por debajo de la que ocupan sus colegas varones; lo cual se pudo constatar en los salarios, las ocupaciones y la posición en el trabajo a la que tienen acceso.

En realidad la participación económica de las mujeres profesionistas es mayor que la del total de mujeres -a pesar de que gran parte de la PEA femenina se encuentre subestimada-, pero las condiciones en las que se incorpora en general no son favorables. Y es más, se pudo constatar que las diferencias económicas y sociales en comparación con el hombre se acentúan a nivel profesional. A esto hay que agregar que a este nivel la desocupación es mayor que en otros niveles.

Por otro lado, las diferencias de tipo social siguen existiendo. La mujer se ocupa principalmente de los quehaceres del hogar, en donde la participación masculina es mínima. Esto hace que para la mujer sea más difícil incorporarse a un nivel educativo superior. Y en un número de casos considerable, la mujer profesionista al casarse se incorpora a los quehaceres del hogar, mientras que los hombres continúan desarrollándose profesionalmente. En otros casos, la mujer profesionista tiene que enfrentarse sin ayuda a las

demandas tanto del trabajo como de la familia, por lo cual no atiende al cien por ciento a ninguna de ambas.

Referente al número de hijos, la mujer profesionista tiene un mayor control de la fecundidad que las mujeres en general.

Las diferencias de tipo social, se reflejan en los jefes de hogar. En su mayoría el sexo de los jefes de hogar es principalmente masculino independientemente del nivel profesional del hombre o la mujer o su participación económica dentro del hogar.

Con lo anterior se da por finalizado el análisis de acuerdo a la información recaba por el Censo. Se prosigue con un análisis más actual con la información de la ENECE de 1995.

3. ANÁLISIS CON BASE EN LA INFORMACIÓN DE LA ENCUESTA NACIONAL DE EDUCACIÓN, CAPACITACIÓN Y EMPLEO, 1995.

Se continúa el análisis de la mujer profesionista de acuerdo a la información obtenida en la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo (ENECE) de 1995. La información para el análisis de este capítulo, está presentada en tabulaciones de la ENECE, las cuales se pueden consultar en el Anexo 2.

Por el tipo de información obtenida, el capítulo se dividirá en tres secciones. En la primera se hablará en términos generales de la participación de la mujer a nivel profesional en México; el análisis de la segunda sección se centrará en indicadores de tipo económico y en la tercera se estudiará la fecundidad.

Antes que nada, no hay que olvidar que el concepto que se utilizará de profesionista no es el mismo que se usó anteriormente para el Censo. En la ENECE la información económica es más completa, además de que los datos tienen una mayor precisión por el tipo de cuestionario utilizado, además de que el levantamiento fue en el segundo trimestre de 1995.

3.1 PARTICIPACIÓN DE LA MUJER A NIVEL PROFESIONAL

Del total de personas dentro del nivel profesional el 41% son mujeres (Cuadro 8) lo que muestra la cada vez mayor participación de las mujeres a nivel profesional respecto a los hombres, en este caso dentro del núcleo de personas que al menos han ingresado al nivel licenciatura. Es decir, de cada 100 hombres 68 mujeres se encuentran en dicho nivel. Ahora que del total de mujeres mayores de 18 años, únicamente el 7% han alcanzado este nivel; mientras que para los hombres es el 11%.

Es importante en este momento hacer la siguiente observación. El Censo de Población y Vivienda realizado en 1995 por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), publica la información de profesionista al igual que la ENECE. De acuerdo a la información obtenida en el Censo, del total de personas dentro del nivel profesional el 42% son mujeres; además, del total de mujeres mayores de 18 años el 8% han alcanzado el nivel de instrucción superior, mientras que para los hombres este porcentaje es del 12%. Es decir, los datos presentados son muy semejantes a los de la ENECE.

Desafortunadamente por el tipo de información manejada en el Censo no se pueden obtener más datos respecto a los profesionistas.

Continuando con el análisis en base a la ENECE, los datos anteriores confirman que realmente las mujeres aún no participan con el mismo peso que los hombres en el campo profesional. Pero las distancias en los últimos años se han ido acortando, lo cual se verifica si se analiza a los profesionistas por grupos de edad. La balanza de participación profesional se inclina a favor de los hombres, sobre todo en los grupos de edades avanzadas la diferencia es mayor que en edades jóvenes. Por el contrario, en el grupo de edad entre los 18 y 21 años, de cada 100 hombres hay 123 mujeres a nivel profesional, los cuales en su generalidad son estudiantes. En realidad es el único grupo de edad en donde existen más mujeres que hombres a este nivel, pero es posiblemente el más importante, ya que refleja que la participación de la mujer en las universidades es semejante a la de los hombres. Del fenómeno en el cual se observa que el 54% de las mujeres que han alcanzado estudios profesionales es menor de 30 años y el mismo porcentaje para los hombres es de poco más del 38%, se desprende que el mayor peso de mujeres profesionistas son jóvenes y muchas de ellas estudiantes; además de que en los grupos de edades de más de 40 años, la participación de los hombres que han alcanzado un nivel profesional con respecto a las mujeres es en la mayoría de los casos de más del 70%.

3.2 INDICADORES ECONÓMICOS

Se inicia el análisis de acuerdo a la condición de actividad económica (Cuadro 9), comparando a la población profesionista con la población de 12 años y más.

La tasa de participación de la población masculina de 12 años y más es del 78%, mientras que para la población femenina es del 34%. Esto revela la baja participación de la mujer respecto al hombre dentro de la actividad económica del país, aunque no hay que olvidar que ha ido en aumento. A nivel profesional la tasa de participación de la mujer es del 62% y la tasa de participación masculina es del 84%. La mujer que llega a niveles de estudios de licenciatura es mucho más probable que se incorpore a la PEA que la mujer que no alcanza estos niveles.

Cuadro 8: Distribución de la población de 12 años y más y profesionistas por grupos de edad según sexo, 1995.

Grupo de edad	Población de 12 años y más			Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	100.0	51.8	48.2	100.0	40.5	59.5
12 a 14	10.0	5.1	4.9	0.0	0.0	0.0
15 a 17	9.4	4.7	4.7	0.2	0.1	0.1
18 a 21	11.4	5.7	5.6	10.6	5.9	4.8
22 a 24	8.0	4.0	4.0	13.8	6.3	7.4
25 a 29	10.9	5.8	5.1	20.0	9.4	10.6
30 a 34	9.7	5.2	4.5	17.2	7.5	9.7
35 a 39	8.8	4.6	4.2	15.1	5.3	9.7
40 a 44	7.1	3.7	3.4	8.9	2.5	6.5
45 a 49	5.8	3.1	2.8	5.3	1.4	3.9
50 a 54	4.9	2.5	2.4	3.5	0.8	2.6
55 a 59	3.9	2.0	1.9	2.3	0.8	1.7
60 a 64	3.3	1.7	1.6	1.5	0.4	1.0
65 y más	6.7	3.6	3.1	1.6	0.3	1.4
n.e.	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0

Fuente: Cálculos propios en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Cuadro 9: Distribución de la población de 12 años y más y profesionistas por condición de actividad según sexo, 1995.

Condición de actividad	Población de 12 años y más			Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Activos	55.6	34.5	78.2	75.3	62.0	84.3
Ocupados	53.0	32.8	74.7	71.3	58.1	80.2
Desocupados abiertos	2.6	1.7	3.6	4.0	3.9	4.1
Inactivos	44.4	65.5	21.8	24.7	38.0	15.7
Disponibles	1.0	1.1	0.8	0.4	0.5	0.4
No disponibles	43.5	64.4	21.0	24.3	37.5	15.4

Fuente: Cálculos propios de la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Por otro lado, del total de la PEA de 12 años y más el 32% son mujeres, y del total de profesionistas económicamente activos la mujer representa el 33%, lo cual puede significar que a cualquier nivel educativo la PEA está constituida en dos terceras partes por los hombres (Gráficas 11 y 12).

Analizando por grupos de edad, dentro de la población de 12 años y más en ningún grupo la mujer tiene una participación mayor del 34% en comparación con los hombres. En cambio, para la población profesionista en edades jóvenes, la diferencia respecto a la participación económica entre mujeres y hombres disminuye considerablemente. Por ejemplo, de los profesionistas económicamente activos entre 15 y 19 años el 55% son mujeres y entre los 20 y 24 años este porcentaje es del 46%. Entre más avanzado es el grupo de edad, va disminuyendo la distribución porcentual mujeres-hombres, hasta llegar al grupo de edad de 65 años y más en donde el 92% de los profesionistas dentro de la PEA son hombres. En cambio para la población de 12 años y más en general, la diferencia es más constante pues únicamente varía entre el 25% y el 35% de las mujeres dentro de la PEA con respecto a los hombres. El hecho de que se incorporen jóvenes dentro de la PEA no es una situación de ninguna manera optimista. En un gran número de casos, la participación se debe a la situación económica prevaeciente; y que los estudiantes tengan que trabajar en vez de dedicarse exclusivamente a los estudios, es una situación delicada sobre todo para las mujeres que son las que a estas edades se han ido incorporando masivamente a la PEA.

Por otro lado, la tasa de desocupación de los hombres que pertenecen a la PEA de 12 años y más es del 4.6%; mientras que para las mujeres es del 5.0%. Dentro de los profesionistas económicamente activos, la tasa de desocupación de los varones es del 4.8%; mientras que para las mujeres es del 6.3%. Se observa en general como la tasa de desocupación a nivel profesional es más alta con respecto a la PEA en general de 12 años y más. Es decir, en estos momentos existe una carencia en lo que se refiere a fuentes de empleo para los profesionistas, lo que demuestra una crisis en el desarrollo de las ciencias, la tecnología y las humanidades en nuestro país ya que lo único que se está promoviendo en estos momentos es el estudio técnico a nivel medio superior, en donde también se encuentran dificultades. Y esta crisis afecta más a las mujeres jóvenes que se encuentran dentro de la desocupación abierta. Ejemplo de esto es que para el grupo de edad entre 15 y

Gráfica 11
Comparación de la PEA de 12 años y más por sexo, 1995.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Gráfica 12
Comparación de los profesionistas económicamente activos por sexo, 1995.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

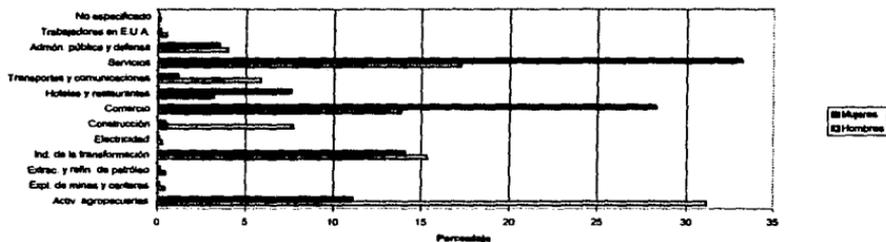
19 años la tasa de desocupación de las mujeres profesionistas alcanza el 30% mientras que para los hombres es el 9%. Para las edades entre 20 y 24 años, la población profesionista femenina tiene una tasa de desocupación del 12% mientras que las mujeres en general a la misma edad, su tasa de desocupación es del 9%. Pueden existir diferentes razones por las cuales las mujeres profesionistas se encuentran en un mayor porcentaje dentro de la desocupación abierta; se puede pensar que son razones de tipo discriminatorio, pero también por el papel que juega tanto el hombre como la mujer dentro de la sociedad. El hombre está obligado a devengar un salario, mientras que la mujer puede darse el "lujo" de permanecer desocupada.

Ahora se analizarán algunos indicadores respecto a la población ocupada, iniciando con la rama de actividad (Gráficas 13 y 14). La mayoría de los profesionistas tanto hombres como mujeres trabajan en el sector servicios, después en la administración pública y en el comercio. Hay que destacar que a diferencia de la población ocupada en general, el porcentaje de mujeres profesionistas en el comercio disminuye considerablemente al grado de ser un porcentaje menor en comparación al de los hombres ocupados en dicho sector. El fenómeno contrario ocurre dentro de la administración pública y defensa.

En la industria, la población ocupada femenina y masculina mantienen un porcentaje similar; en cambio, en los profesionistas la participación femenina en dicho sector disminuye considerablemente. Se puede suponer que en la industria a nivel profesional trabaja un gran número de profesionistas del área de ingeniería en donde la mujer tiene una participación mucho menor que la del hombre. Es interesante destacar que mientras la mayoría de la población masculina se encuentra trabajando en el sector agrícola, la participación de los profesionistas en dicha área es mínima.

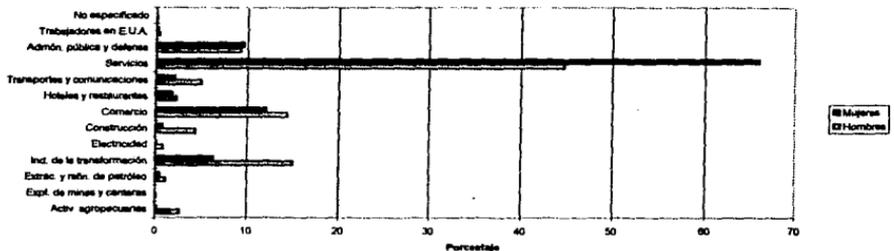
Por otro lado, de acuerdo a los grupos de ingreso (Gráficas 15 y 16), de la población ocupada de 12 años y más, los salarios que predominan son de menos de 3 salarios mínimos, específicamente el grupo que gana entre 1 y 2 salarios mínimos. Se aprecia que existen diferencias de salarios entre hombres y mujeres. El porcentaje de las mujeres que ganan más de 5 salarios mínimos es realmente bajo con respecto al de los hombres, esto se acentúa más

Gráfica 13
Distribución de la población ocupada por rama de actividad según sexo, 1995.



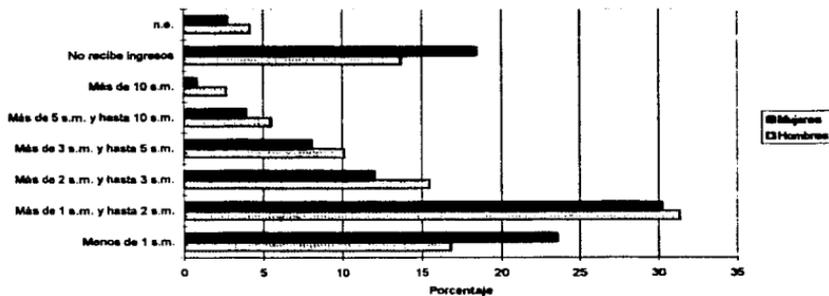
Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995

Gráfica 14
Distribución de los profesionistas ocupados por rama de actividad según sexo, 1995.



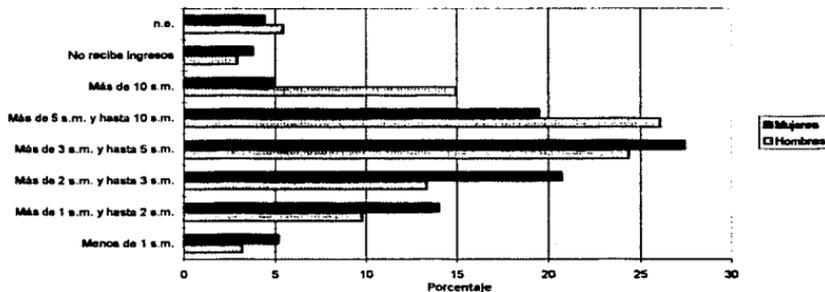
Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995

Gráfica 15
Distribución de la población ocupada por grupos de ingreso según sexo, 1995.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Gráfica 16
Distribución de los profesionistas ocupados por grupos de ingreso según sexo, 1995.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

en los salarios mayores de 10 salarios mínimos. Ahora que para la mujer, los porcentajes de salarios que predominan son de menos de 2 e incluso que no recibe ingresos.

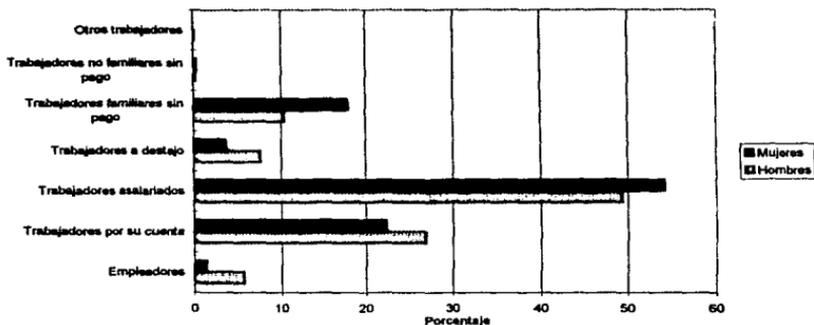
A nivel profesional los sueldos en general son más altos en comparación de los sueldos de la mayoría de la población ocupada en general; predominando los sueldos de más de 3 salarios mínimos.

Pero a nivel profesional también se aprecian diferencias por sexo. Por ejemplo, del grupo que gana más de 10 salarios mínimos los hombres profesionistas ocupan un 15% mientras que las mujeres alcanzan apenas un 5%. En cambio, en el grupo de ingreso de entre 2 a 3 salarios mínimos es donde se encuentra el mayor porcentaje de mujeres profesionistas y en cambio para los hombres es en el grupo de entre 5 y 10 salarios mínimos.

Dentro del grupo que no recibe ingresos es mayor el porcentaje de mujeres que de hombres tanto en la población ocupada en general como en la población profesionista, aunque a nivel profesional la diferencia disminuye.

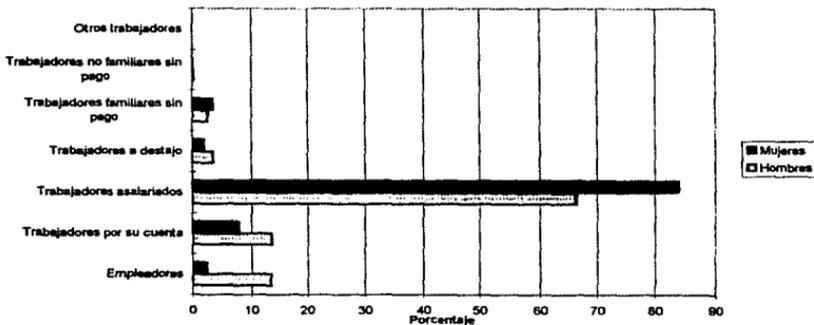
Además de que los hombres obtienen en general mejores salarios que las mujeres, ocupan puestos de mayor responsabilidad aunque tengan la misma preparación profesional. Para mayor claridad, se analiza la situación en el trabajo de la población ocupada (Gráficas 17 y 18). Se observa que la mayoría de la población de 12 años y más y de profesionistas tanto hombres como mujeres se encuentra como trabajador asalariado, aunque el porcentaje para los profesionistas es mucho mayor que de la población en general. El porcentaje de mujeres empleadoras tanto como profesionistas como de la población de 12 años y más es realmente bajo -menos del 3%-, en cambio para hombres profesionistas es más del 13%. Esto confirma que la participación de la mujer como empresaria, es mucho menor que la de los hombres. Hay que destacar que los hombres profesionistas son más dados a trabajar por cuenta propia que a diferencia de las mujeres profesionistas que en su gran mayoría prefieren los trabajos asalariados, la razón de esta situación puede ser de que el hombre profesionista puede tener más oportunidades de independizarse y trabajar por cuenta propia, o también por que los hombres por el rol que desempeñan ante la sociedad tienen la necesidad de encontrar empleo de cualquier forma.

Gráfica 17
Distribución de la población ocupada por posición en el trabajo según sexo, 1995.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Gráfica 18
Distribución de los profesionistas ocupados por posición en el trabajo según sexo, 1995.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

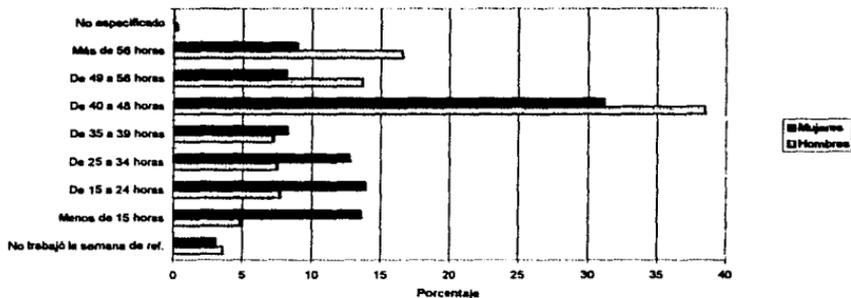
Respecto a la duración de la jornada de trabajo (Gráficas 19 y 20), mientras que la mayoría de los hombres trabajan jornadas mayores de 40 horas, en las mujeres se distribuye más la duración de la jornada de trabajo habiendo bastantes mujeres que trabajan jornadas menores de 34 horas, lo cual supone que las mujeres que trabajan tienen en su mayoría que encargarse completamente de su hogar por lo que tienen que aceptar trabajos menores que los hombres, quienes por su parte no contribuyen en las labores del hogar, por lo que tienen posibilidad de trabajar más tiempo y conseguir mejores sueldos y posición en el trabajo. Por lo tanto aquí existe un problema muy grande para que las mujeres puedan participar y desarrollarse de la misma forma que los hombres en el campo del trabajo. Para las personas que se encuentran dentro del nivel profesional, esta constante se mantiene. Por lo que también dentro de este nivel la mujer se tiene que enfrentar a su desarrollo laboral, al cuidado de los hijos y del hogar.

Ahora se enfoca el análisis a la PEI de 12 años y más (Cuadro 9, Gráficas 21 y 22). Dentro de la PEI la mayoría son mujeres; 323 por cada 100 hombres. También dentro de los profesionistas económicamente inactivos, la mayoría son mujeres aunque la diferencia ya es mucho menor que para la población de 12 años y más; 165 mujeres por cada cien hombres. Además de que la tasa de inactividad de las mujeres profesionistas es mucho menor que de la población femenina de 12 años y más, pues ésta no alcanza ni el 40%.

La población inactiva se divide en disponibles y no disponibles. Para la población masculina de 12 años y más el porcentaje de inactivos disponibles es del 3.6%; para las mujeres es del 1.7%. Los profesionistas inactivos disponibles ocupan un 2.3% y las mujeres el 1.3%. Es mínimo el porcentaje de mujeres dentro de la PEI disponibles, esto porque la mayoría está dedicada a quehaceres del hogar lo que les hace ser no disponibles. Mientras que en los hombres, el porcentaje es un poco mayor de los inactivos disponibles.

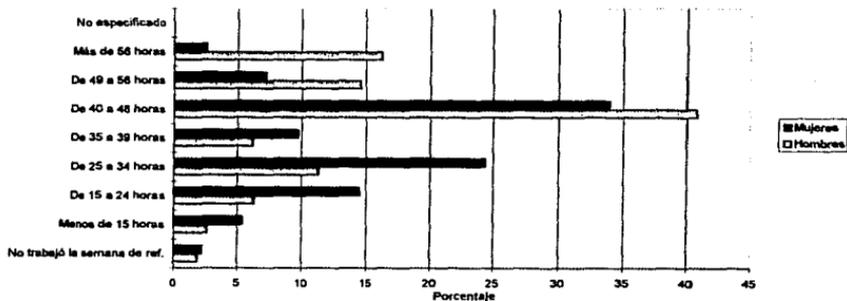
Esto se aprecia también en el tipo de inactividad (Gráficas 23 y 24). Para la población de 12 años y más, la mayoría de los hombres inactivos es porque se encuentran estudiando, mientras que las mujeres se dedican a quehaceres domésticos. Para los profesionistas, las cifras varían un poco para las mujeres ya que su inactividad se debe al hecho de ser todavía estudiantes o por los quehaceres domésticos. En cambio la

Gráfica 19
Distribución de la población ocupada por duración de la jornada laboral según sexo, 1995.



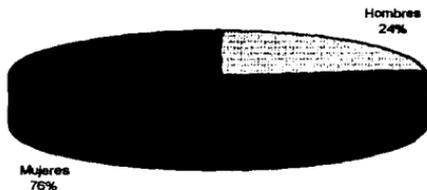
Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Gráfica 20
Distribución de los profesionistas ocupados por duración de la jornada laboral según sexo, 1995.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Gráfica 21
Comparación de la PEI por sexo, 1995.



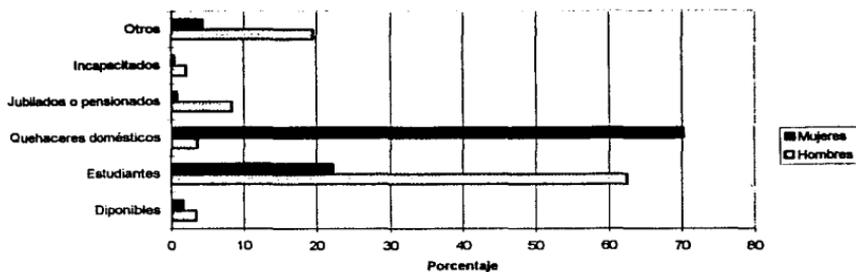
Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Gráfica 22
Comparación de los profesionistas económicamente inactivos por sexo, 1995.



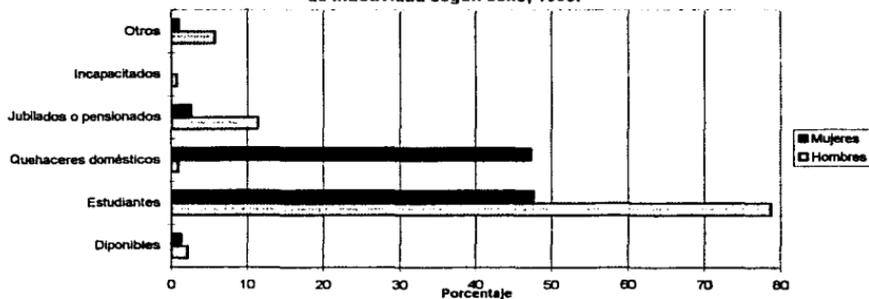
Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Gráfica 23
Distribución de la PEI de acuerdo al tipo de inactividad según sexo, 1995.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Gráfica 24
Distribución de los profesionistas económicamente inactivos de acuerdo al tipo de inactividad según sexo, 1995.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

participación de los hombres en dichos quehaceres es mínimo y la mayoría atribuye su inactividad al estudio.

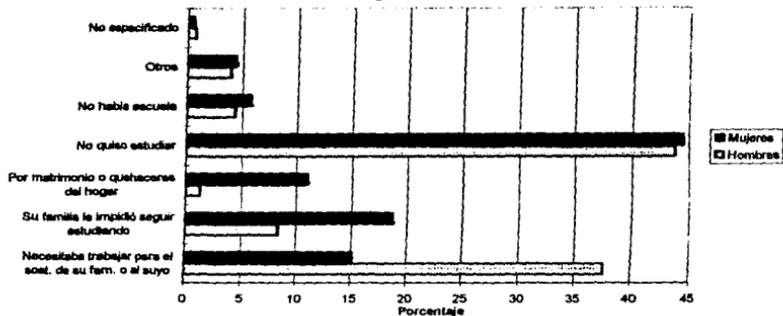
Se analizará ahora a la población de 12 años y más que ha estudiado y los profesionistas, según permanencia en los estudios y condición de actividad. Tanto la población en general de 12 años y más y los profesionistas no continúan estudiando. Es importante estudiar el motivo por el cual dejaron los estudios (Gráficas 25 y 26). Para las mujeres de 12 años y más que no continúan estudiando, la mayoría es porque no quiso estudiar, seguida por el hecho de que su familia le impidió seguir estudiando, después porque necesitaba trabajar para el sostenimiento de su familia o el suyo propio, seguido por el matrimonio o quehaceres del hogar. Para los hombres de 12 años y más el primer motivo es igualmente porque ya no quiso estudiar, pero el segundo es porque necesitaba trabajar para el sostenimiento de su familia o el suyo propio. Existe una gran cantidad de familias que impiden que las mujeres continúen estudiando, mientras que a los hombres se les inculca la idea de que su trabajo es el sostenimiento del hogar, y para conseguir un trabajo mejor remunerado deben estudiar.

Para personas de nivel profesional el motivo principal sigue siendo el mismo, es decir, tanto hombres y mujeres que llegan a un nivel profesional el hecho de que ya no quieren seguir estudiando es porque ya no lo quieren seguir haciendo -más del 75%-. Es decir, en un porcentaje mucho mayor que de la población en general. Ahora el motivo que en segundo lugar se señala más como motivo principal de abandonar los estudios para los hombres es porque necesitaba trabajar para el sostenimiento de su familia o el suyo propio, en cambio para la mujer es por matrimonio o quehaceres del hogar y casi al mismo nivel el motivo de que su familia le impidió seguir estudiando.

Cabe destacar que dentro de la población en general un gran porcentaje deja los estudios por que tiene que ayudar al mantenimiento de su familia, sobre todo la población masculina. Para los profesionistas este porcentaje disminuye considerablemente. Es decir, gran parte de la población tiene que dejar sus estudios por problemas económicos, por lo que no alcanzan un nivel profesional, mientras que los que han cursado estudios superiores en su mayoría es por que cuentan con un respaldo económico que les permite continuar con

Gráfica 25

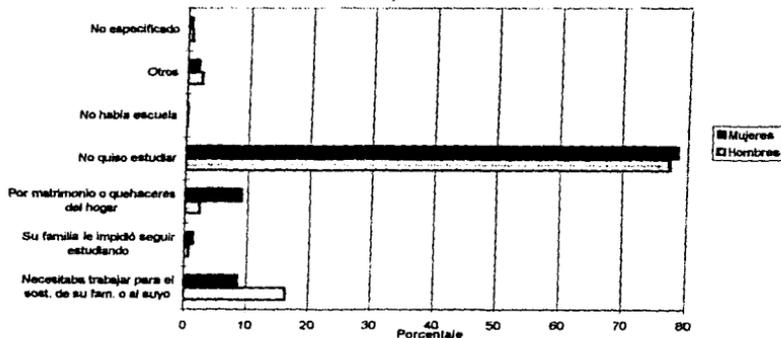
Distribución de la población de 12 años y más que no continúa estudiando y motivos según sexo, 1995.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Gráfica 26

Distribución de los profesionistas que no continúan estudiando y motivos, según sexo, 1995.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

sus estudios. Esto motiva a pensar que por la difícil situación económica del país, una gran cantidad de estudiantes, en su mayoría hombres, han tenido que abandonar sus estudios para incorporarse a la actividad económica, y muchas mujeres han ocupado ese lugar dejado por los varones, lo cual puede ser otra de las razones de la incorporación tan grande que ha tenido la mujer en las aulas universitarias en los últimos años.

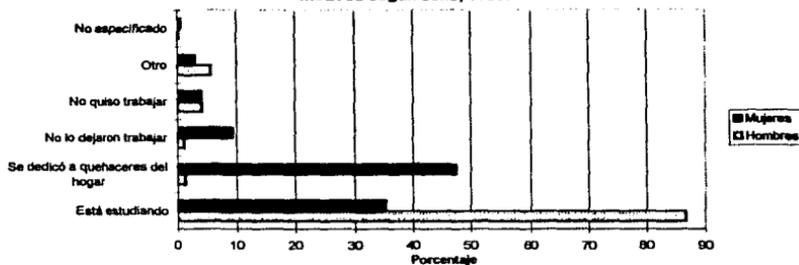
Por otro lado, dentro de la población masculina que ha estudiado el 78% se encuentra dentro de la PEA mientras que las mujeres es únicamente el 35%. De las población masculina de 12 años y más que continúa estudiando el 28% se encuentra dentro de la PEA, mientras que para las mujeres es únicamente el 14%. Estos datos son lógicos pensando en que la población que estudia en su mayoría no trabaja. Ahora, para la población de 12 años y más que no continúa estudiando el 92% de los hombres se encuentran dentro de la PEA y las mujeres el 41%. Las tendencias para los profesionistas son similares sólo que aquí tanto los hombres como las mujeres participan más dentro de la PEA, continúen o no estudiando. Aunque en el caso de las mujeres hay una participación mucho mayor cuando tiene un nivel profesional que cuando no lo tiene, ya que de las mujeres profesionistas que no continúan estudiando el 72% se encuentran dentro de la PEA.

Por último se observa a la población de 12 años y más y profesionistas que nunca han trabajado y motivos de esta situación (Gráficas 27 y 28). Para los hombres de 12 años y más su principal motivo de no trabajar es porque continúa estudiando, mientras que para las mujeres es que se dedicó a los quehaceres del hogar. En cambio, para las mujeres profesionistas el motivo principal es porque continúa estudiando pero le sigue a los quehaceres del hogar, en cambio los hombres casi el 100% es porque continúa estudiando y prácticamente nadie se dedica a los quehaceres del hogar.

3.3 NIVEL DE FECUNDIDAD

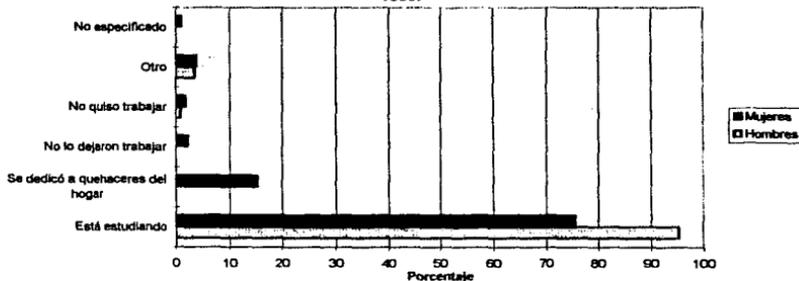
Ahora se analizará específicamente a las mujeres de acuerdo a su fecundidad (Gráficas 29 y 30). De la población femenina de 12 años y más del 38% no tiene hijos, seguido por las mujeres que tienen de 1 a 2 hijos y las que tienen de 3 a 5 hijos con un porcentaje un poco mayor al 20%, las que tienen 6 y más hijos ocupan un 17% del total de mujeres. Tanto para las mujeres que se encuentran dentro de la PEA y como las que están en

Gráfica 27
Distribución de la población de 12 años y más que nunca ha trabajado por motivos según sexo, 1995.



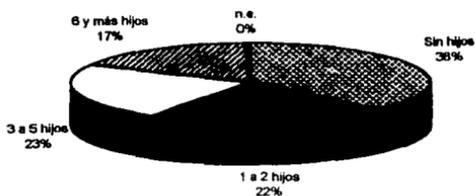
Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Gráfica 28
Distribución de profesionistas que nunca han trabajado por motivos según sexo, 1995.



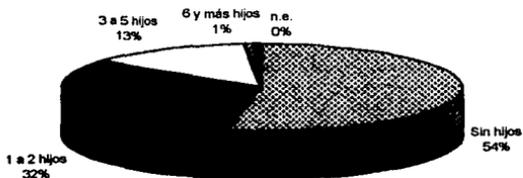
Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Gráfica 29
Distribución de la población femenina de 12 años y más por número de hijos, 1995.



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Gráfica 30
Distribución de mujeres profesionistas por número de hijos, 1995



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

la PEI, estos porcentajes no varían mucho para las mujeres que tienen menos de 5 hijos, ya que por ejemplo de la PEA femenina el 40% no tiene hijos y para la PEI femenina es del 37%. Pero en cambio, en la PEA femenina el 13% tienen 6 y más hijos y la PEI el 19%.

En el caso de las mujeres profesionistas, realmente se nota un cambio en el número de hijos que tienen frente a las mujeres que no lo son ya que más del 50% de las mujeres con este nivel educativo no tienen hijos y el 32% tienen entre 1 y 2 hijos. Es significativo el bajo porcentaje que representan las mujeres que tienen más de 3 hijos, este es del 14%. Esto puede ser producto en gran parte a que la gran mayoría de mujeres profesionistas son jóvenes, además de que la mujer profesionista tiende a tener menos hijos que las mujeres que no tienen un nivel de instrucción superior.

La población femenina de 12 años y más, independientemente del número de hijos, se encuentran en su mayoría dentro de la PEI. Por ejemplo de las mujeres que no tienen hijos el 63% se encuentran dentro de la PEI y de las mujeres que tienen de 3 a 5 hijos este porcentaje es del 66%, es decir, no existe mucha diferencia. Donde sí es más notoria es en las mujeres con más de 6 hijos ya que de éstas el 74% se encuentra dentro de la PEI. Ahora que de acuerdo a las mujeres profesionistas, independientemente del número de hijos, la mayoría se encuentra dentro de la PEA. Por ejemplo de las mujeres que tienen de 1 a 2 hijos el 62% pertenece a la PEA y las mujeres profesionistas de 6 hijos o más el 63% pertenece a la PEA. Es decir, que si una mujer alcanza el nivel profesional sin importar el número de hijos, es más factible que se encuentre dentro de la PEA.

Ahora, del total de mujeres sin hijos el 8% tiene estudios a nivel superior, de las mujeres con 1 a 2 hijos el 9%, las mujeres con 3 a 5 hijos el 3% y las que tienen 6 y más hijos no alcanza ni el 1%.

3.4 CONCLUSIONES

Del análisis presentado se destacan algunos puntos. En primera instancia, es una realidad la importante incorporación de la mujer al campo profesional en los últimos años. Las diferencias por sexo se acentúan sobre todo en edades avanzadas y el porcentaje mayor de mujeres profesionistas es de jóvenes; es más, en el grupo de edad de 18 a 21 años hay más mujeres que hombres profesionistas.

Ahora, que al incorporarse la mujer profesionalista al campo de trabajo, su situación no es en la mayoría de los casos satisfactoria ya que en los salarios y en los puestos de ocupación, la mujer a pesar de su nivel profesional se encuentra en desventaja ante los hombres. Es más, las diferencias a este nivel se acentúan. A esto hay que agregar que en muchas ocasiones, por el cuidado de los hijos y del hogar, la mujer no puede atender su trabajo y desarrollarse al igual que un hombre; lo que significa un retraso en su carrera profesional.

Respecto a la PEA, es indudable que las mujeres profesionistas tienen mayores oportunidades de incorporarse a ésta que las que no lo son. Aunque también es preciso señalar la fuerte presencia de las mujeres jóvenes dentro de la PEA, lo cual como se señaló anteriormente, es un síntoma de la crisis económica actual. Además de que en múltiples ocasiones se prefiere contratar a mujeres en vez de hombres por ser una mano de obra más barata. Y las mujeres en su afán de salir económicamente adelante, ingresan a la productividad económica con salarios raquíticos. La diferencia entre mujeres en general y mujeres profesionistas es que éstas últimas se incorporan en mayor cantidad al trabajo asalariado y con una remuneración mejor en comparación a las mujeres que no cuentan con un nivel de estudio profesional. A esto hay que agregar la gran cantidad de mujeres profesionistas que se encuentran desocupadas, en parte por que actualmente no encuentran empleos que les reditúen salarios que ellas esperaban por el nivel de instrucción que habían obtenido, y en ocasiones de apremio, aceptan empleos que no les permiten continuar con su desarrollo profesional.

Ahora que por otro lado las políticas discriminatorias hacia la mujer aún persisten, lo cual se convierte en un impedimento más en su desarrollo profesional. Y precisamente es esta ideología la que se refleja en la idea de que la mujer debe participar en los quehaceres del hogar y el hombre no. En este fenómeno el nivel educativo no influye, ya que aunque para las profesionistas inactivas el porcentaje de participación en los quehaceres del hogar es menor que de las mujeres en general, éstas si tienen que colaborar en gran medida en el hogar lo que los hombres no. Más aún hay muchas mujeres que dejan de estudiar por cuidar el hogar o porque su familia se los impide y aunque para las mujeres profesionistas este porcentaje es más bajo, la diferencia respecto a los hombres continúa existiendo.

Ahora, de acuerdo a la fecundidad, las mujeres profesionistas tienden a tener un control mayor de la fecundidad a las mujeres en general.

Sin embargo, la participación económica depende más del nivel educativo que del número de hijos ya que como se pudo observar si la mujer alcanza un nivel profesional, no importa el número de hijos que tenga para participar dentro de la economía nacional. En cambio las mujeres que no tienen dicho nivel es más difícil su incorporación y esto se enfatiza más en las mujeres con más de 3 hijos. Esto no significa que la fecundidad sea un obstáculo para la mujer en su desarrollo, en sí es un factor demográfico de gran importancia para el ser humano. En realidad es el entorno actual de vida, el que ha propiciado que los niveles de fecundidad de la mujer hayan disminuido y el ingreso de mujeres a nivel profesional y la PEA en los últimos años haya aumentando.

4. ANÁLISIS CON BASE EN LOS ANUARIOS ESTADÍSTICOS DE LA ASOCIACIÓN NACIONAL DE UNIVERSIDADES E INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR.

El presente capítulo es un análisis de la mujer que se encuentra estudiando a nivel profesional. La base del estudio son los Anuarios Estadísticos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) tanto de licenciatura como de posgrado. Las tabulaciones de los Anuarios se pueden consultar en el Anexo 3.

El estudio se dividirá en tres secciones. En la primera se abordará el análisis a nivel licenciatura y en la segunda a nivel posgrado, separando éste último en tres niveles: especialización, maestría y doctorado. En la tercera se comparará la situación de la mujer profesionista en México, E.U.A. y Canadá. Dicho análisis es con el fin de dar un panorama del avance de la mujer profesionista respecto a países de la misma área geográfica y con quienes se tiene un Tratado de Libre Comercio (TLC). Otra de las razones por las que se decide hacer la confrontación con estos países es por que son altamente desarrollados y de una gran estabilidad económica. Para Canadá la principal fuente de donde se obtuvo información fue: *The Canada Year Book, 1997* y para E.U.A. fue: *Digest of Education Statistics, 1995*. Los datos provenientes de estas fuentes se pueden consultar en el Anexo 4.

La información se presenta agregada en seis áreas de estudio de acuerdo a la clasificación que hace la propia ANUIES. La información respecto al nivel de licenciatura es de los años de 1980, 1985, 1990 y 1995. Se toma a partir de 1980, ya que el objetivo de este capítulo es ver principalmente las tendencias recientes. Por otro lado, se analiza la información de cada cinco años ya que se considera un tiempo donde se puede observar un avance. A nivel posgrado la única diferencia es que se toma a partir de 1985, ya que la información de 1980 está presentada con otro formato y no puede ser comparada.

4.1 NIVEL LICENCIATURA

Como se ha venido observando, la participación de la mujer en las aulas de educación superior ha sido cada vez mayor, principalmente en ciertas áreas de estudio como lo son las ciencias sociales y administrativas y las ciencias de la salud (Cuadro 10). Para 1980 del total de mujeres que estudiaban a nivel licenciatura en nuestro país, prácticamente el 80% se encontraban dentro de estas áreas. La participación de la mujer en las ciencias sociales y

Cuadro 10: Distribución de la población universitaria a nivel licenciatura y tasas de crecimiento absoluta* y porcentual por áreas de estudio según sexo, 1980-1995.**

Áreas de estudio	Tasa de crec. 1980-85				Tasa de crec. 1985-90			Tasa de crec. 1990-95		
	1980	1985	Absoluta	Porcentual	1990	Absoluta	Porcentual	1995	Absoluta	Porcentual
Mujeres	100.0	100.0	53.3		100.0	30.1		100.0	26.5	
Ciencias agropecuarias	2.6	3.3	99.0	29.8	1.9	-27.5	-44.3	1.4	-7.6	-26.9
Ciencias de la salud	30.8	18.1	-9.9	-41.2	14.2	2.0	-21.6	12.3	9.5	-13.4
Ciencias naturales y exactas	3.9	3.0	19.5	-22.1	2.6	10.4	-15.2	1.7	-18.8	-35.8
Ciencias sociales y admvas.	47.8	57.2	83.2	19.5	58.8	33.9	2.9	61.6	32.4	4.7
Educación y humanidades	5.2	4.9	41.9	-7.5	4.7	25.7	-3.4	4.2	13.8	-10.0
Ingeniería y tecnología	9.7	13.5	113.6	39.4	17.9	72.2	32.3	18.9	33.9	5.9
Hombres	100.0	100.0	23.2		100.0	1.8		100.0	3.8	
Ciencias agropecuarias	11.9	12.3	27.5	3.5	7.4	-38.6	-39.7	3.6	-49.6	-51.4
Ciencias de la salud	17.6	10.4	-27.2	-40.9	7.7	-24.7	-26.0	7.4	-0.2	-4.4
Ciencias naturales y exactas	2.8	2.8	20.8	-1.9	2.6	-2.7	-4.4	1.8	-29.3	-31.8
Ciencias sociales y admvas.	32.7	36.8	38.3	12.3	39.2	8.5	6.7	42.0	11.1	7.1
Educación y humanidades	1.7	2.0	44.9	17.7	2.1	6.8	5.0	1.8	-8.2	-11.6
Ingeniería y tecnología	33.3	35.8	32.5	7.5	41.0	16.4	14.4	43.5	10.0	6.0

Fuente: ANUIES, Anuarios Estadísticos de Licenciatura 1980, 1985, 1990 y 1995

* Se refiere a la tasa de crecimiento de los valores absolutos

** Se refiere a la tasa de crecimiento de los valores porcentuales

administrativas ha ido en aumento y para 1995 el 62% de las mujeres en las instituciones de educación superior se encontraban ahí. En cambio, la participación en las carreras de ciencias de la salud ha tenido una grave caída desde 1980 -del 30% de preferencia en 1980 al 12% en 1995-, pasando desde 1990 al tercer lugar de predilección; siendo superada por ingeniería y tecnología. Y es precisamente en esta última área en donde ha existido el mayor crecimiento de participación en el periodo estudiado, tanto en preferencia como en el número de alumnas en comparación de las demás áreas. Pero por otro lado, las ciencias agropecuarias, naturales y exactas, y educación y humanidades han ido en decremento en preferencia para las mujeres. Desde 1980 la preferencia por este tipo de carreras ha sido muy baja -cada vez es menor-, para 1995 en conjunto no alcanzan ni siquiera el 10% del total del alumnado femenino; siendo el caso más crítico el del área de ciencias naturales y exactas en donde de 1990 a 1995 su tasa de crecimiento fue de -36% en preferencia y en alumnado de -19%. Es decir, cada vez hay menos alumnas dedicadas a dicha área.

Para los hombres, las áreas que han tenido mayor preferencia en el periodo estudiado son las ciencias sociales y administrativas y la ingeniería y tecnología, y en ambas la demanda ha ido en aumento. Para 1995 el 85% de los hombres se encuentran participando en dichas áreas de estudio. Cabe destacar que al igual que en las mujeres, las ciencias agropecuarias, naturales y exactas, y educación y humanidades han tenido un decremento desde 1980. Aunque en el caso de educación y humanidades, ésta tuvo un auge hasta 1990.

Un fenómeno importante es que en general mientras la matrícula de las mujeres ha ido en aumento prácticamente en todas las áreas, la del hombre ha ido en decremento.

La matrícula de la mujer tuvo un crecimiento importante de 1980 a 1985. El crecimiento en los otros periodos ha sido ha un ritmo menor. En el caso de los hombres el crecimiento es mucho menor que el de las mujeres en todos los periodos y de 1990 a 1995 apenas fue del 2% mientras que para las mujeres del 30%. Es decir, el número de estudiantes no ha tenido un aumento muy grande, pero la mujer hasta estos años ha venido ocupando el espacio que le correspondía dentro de la universidad.

Por otro lado, es claro que la preferencia por las ciencias sociales y administrativas no es una cuestión de género sino del momento social en que vivimos. La situación

económica y el grado de desarrollo de nuestro país han generado la poca demanda en la ciencia y las humanidades. Pero aún en nuestros días todavía hay elección de ciertas carreras de acuerdo al sexo de la persona. Por ejemplo, en el área de ciencias de la salud la preferencia de la mujer es mayor que la de los hombres al igual que en educación y humanidades. En cambio, para los hombres en este sentido podemos hablar de las ciencias agropecuarias, y la ingeniería y tecnología, a pesar de que como se ha venido observando, ésta última ha tenido un importante crecimiento en preferencia para las mujeres en los últimos años.

Para analizar las diferencias de la participación profesional en las aulas a nivel licenciatura de la mujer con respecto al hombre se calcula el índice de femineidad de acuerdo al total de estudiantes por áreas de estudio (Gráfica 31).

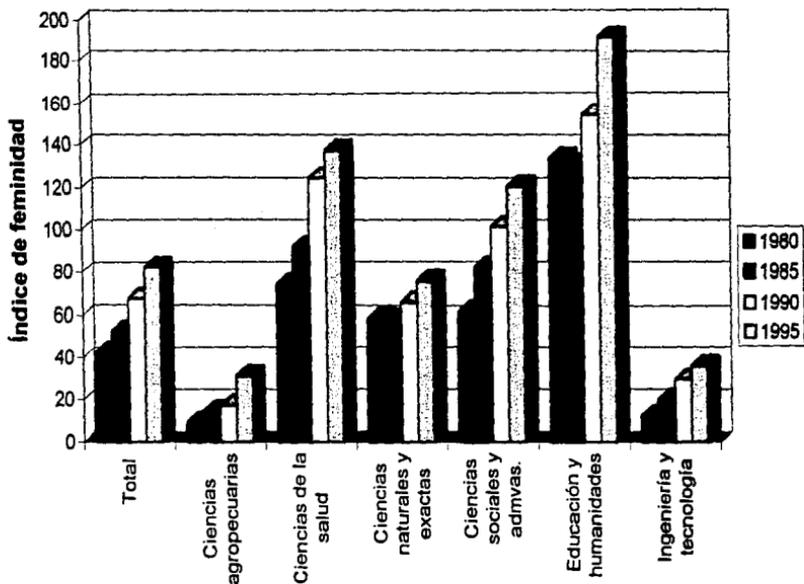
Como se señaló anteriormente, continúan existiendo diferencias de género, respecto a la participación en algunas áreas de estudio. Por ejemplo, en 1980 en la única área donde hay más mujeres que hombres es en educación y humanidades en donde de cada 100 hombres, había 134 mujeres. Esta diferencia en general ha ido aumentando, y para 1995 prácticamente se encuentra al doble de mujeres que de hombres.

En cambio, en las ciencias agropecuarias y la ingeniería y tecnología la participación de la mujer continúa siendo menor a la del hombre. Para 1980 en ingeniería y tecnología había 12 mujeres por cada 100 hombres, en 1985 eran 20, en 1990 eran 29 y para 1995 se habla de 36 mujeres por cada 100 hombres lo que equivale al 26% del total de alumnos. En el caso de las ciencias agropecuarias la diferencia es mayor, aunque también ha existido un avance, ya que para 1980 había 9 mujeres por cada 100 hombres lo que equivalía al 8% del alumnado, en cambio para 1995 la mujer participó en un 24%.

Se distingue como cada vez la mujer se incorpora más a la escolaridad profesional en las distintas áreas de estudio. Es más, en las áreas de ciencias de la salud y ciencias sociales y administrativas hay actualmente más mujeres que hombres, siendo que antes de 1985 todavía había más hombres que mujeres en ambas áreas.

Esta acelerada incorporación se confirma al observar que en 1980 había 42 mujeres de cada 100 hombres estudiando a nivel profesional en nuestro país, lo que equivalía al 30%.

Gráfica 31
Índice de feminidad de la población universitaria a nivel licenciatura
por áreas de estudio, 1980-1995.



Fuente: Elaboración propia en base a los Anuarios Estadísticos de licenciatura de la ANUIES, 1980, 1985, 1990, 1995.

Para 1985 eran 53, para 1990 eran 68 y para 1995 hablamos de que 82 mujeres ocuparon lugares en las instituciones de educación superior por cada 100 hombres, lo que equivale al 45%.

4.2 NIVEL POSGRADO

Se analizarán los tres grados de mayor importancia dentro del posgrado en México, iniciando con el grado de menor jerarquía que es la especialización y terminando con el doctorado.

De acuerdo a la información obtenida para el grado de especialización (Cuadro 11), se observa que la mayoría de estudiantes tanto hombres como mujeres se encuentra haciendo en el área de ciencias de la salud. La razón es que en las carreras de esta área - especialmente medicina- existen una gran cantidad de especializaciones en comparación con otras carreras. Aunque de 1985 a la fecha, la proporción de estudiantes que se encuentran en dicha área ha venido disminuyendo por la incorporación de los estudiantes a distintas especialidades de reciente creación. Como en el caso del área de ciencias sociales y administrativas, la cual para 1985 contaba con el 15% del alumnado femenino y para 1995 representó el 25% de las alumnas. Pero el área en donde se ha incrementado más la participación de las mujeres es, al igual que en licenciatura, la ingeniería y tecnología; aunque todavía existe mayor proporción de mujeres haciendo la especialización en el área de educación y humanidades. Las tendencias para los hombres son parecidas, aunque cabe destacar que para ellos la preferencia por la especialización en ingeniería y tecnología es mayor que la de educación y humanidades.

Tanto para hombres como para mujeres, las especializaciones en las ciencias agropecuarias y ciencias naturales y exactas cuentan con poca demanda.

En lo referente al número de alumnos en especialización, éste se ha incrementado tanto para hombres como para mujeres, aunque el incremento en mujeres ha sido mucho mayor. Por ejemplo de 1990 a 1995 la población estudiantil femenina en especialización se incrementó en un 61%, en cambio, para los hombres únicamente en 1%. De 1985 a 1990 el incremento para mujeres fue del 52% y para los hombres de 21%.

Cuadro 11: Distribución de la población universitaria a nivel posgrado en el grado de especialización y tasas de crecimiento absoluta* y porcentual por áreas de estudio según sexo, 1985-1995.**

Áreas de estudio	1985	1990	Tasa de crec. 1985-90		1995	Tasa de crec. 1990-95	
			Absoluta	Porcentual		Absoluta	Porcentual
Mujeres	100.0	100.0	51.8		100.0	60.8	
Ciencias agropecuarias	0.7	0.3	-38.4	-58.1	0.2	21.4	-24.5
Ciencias de la salud	75.3	71.2	43.5	-5.4	59.3	33.9	-16.7
Ciencias naturales y exactas	1.0	0.6	0.0	-34.1	0.9	125.0	39.9
Ciencias sociales y admvas.	14.9	18.4	87.8	23.7	25.3	120.8	37.2
Educación y humanidades	6.8	6.6	52.1	0.2	7.7	85.3	15.2
Ingeniería y tecnología	1.5	2.8	183.3	86.7	6.6	285.3	139.6
Hombres	100.0	100.0	20.9		100.0	0.8	
Ciencias agropecuarias	1.0	0.5	-38.8	-47.7	1.1	118.4	114.8
Ciencias de la salud	79.9	74.7	13.0	-6.5	62.3	-15.9	-16.6
Ciencias naturales y exactas	0.6	0.9	78.8	47.9	1.3	51.8	50.4
Ciencias sociales y admvas.	12.0	16.6	68.3	37.5	20.9	27.1	28.1
Educación y humanidades	2.2	3.3	83.1	51.4	4.6	38.7	37.5
Ingeniería y tecnología	4.3	4.0	14.3	-5.5	9.9	147.7	145.8

Fuente: ANUIES, Anuarios Estadísticos de posgrado 1985, 1990 y 1995.

* Se refiere a la tasa de crecimiento de los valores absolutos.

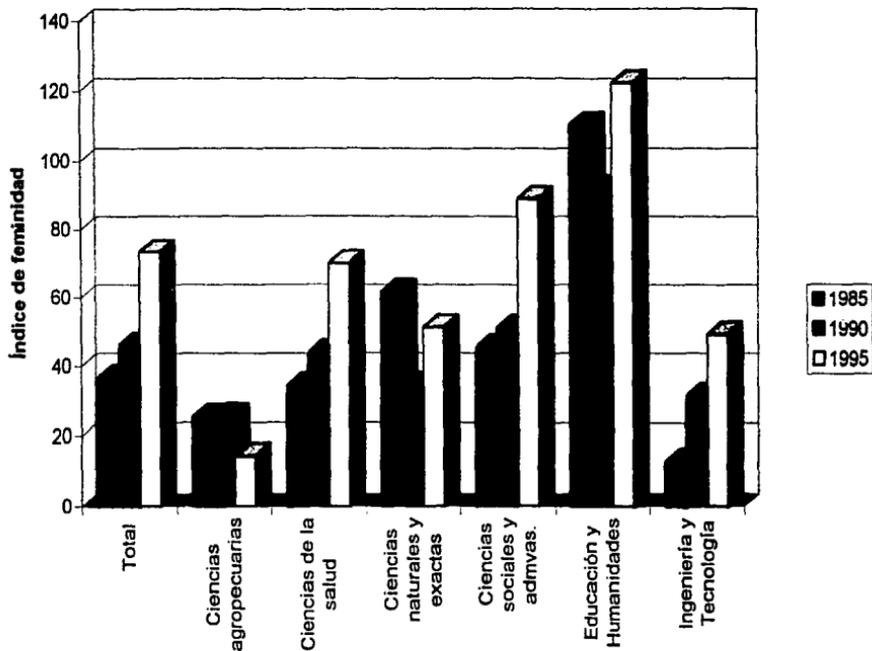
** Se refiere a la tasa de crecimiento de los valores porcentuales.

Es importante señalar que todavía hay más hombres que mujeres en este nivel, ya que para 1995 de 100 hombres hubo 73 mujeres (Gráfica 32). Aunque si se observa desde la óptica de que en 1985 eran 37 de cada 100, la cifra de 1995 es bastante trascendente.

Analizando por áreas, en la única en donde ha habido más mujeres que hombres es en educación y humanidades; a pesar de que en 1990 había más hombres que mujeres. En la mayoría de las áreas la diferencia cada vez es menor. Así vemos que en ingeniería y tecnología en 1985 únicamente el 11% del alumnado eran mujeres y para 1995, este porcentaje se incrementó al 33%. En el área de ciencias sociales y administrativas para 1995 hubo 88 mujeres por cada 100 hombres lo que representaba el 47% de la población, prácticamente el mismo número de hombres que de mujeres. Solamente en el área de ciencias agropecuarias ocurre que el porcentaje de hombres respecto a mujeres es cada vez menor, de 1985 a 1990 casi no hubo cambios, las mujeres representaban aproximadamente el 20%, pero en 1995 el porcentaje de mujeres en dicha área fue de sólo el 12%.

Ahora se analizará el posgrado a nivel maestría (Cuadro 12). El área con mayor número de estudiantes de maestría, tanto hombres como mujeres, es la de ciencias sociales y administrativas la cual a tenido una menor demanda en 1990 y 1995 que en 1985, en donde más de la mitad de los estudiantes de maestría se encontraban en dicha área. En cambio, el área de educación y humanidades es la que ha incrementado de manera importante su aceptación en los estudiantes de maestría tanto hombres como mujeres; aunque el porcentaje de mujeres que prefieren maestrías de esta área es mayor que el de los hombres. En el caso de la ingeniería y tecnología ha tenido un crecimiento importante en la incorporación de las mujeres, aunque todavía lejos del porcentaje de hombres que se encuentran en este tipo de maestrías. Se observan además dos fenómenos importantes. El primero es que en 1985 el área de ciencias naturales y exactas ocupaba un lugar importante dentro de la oferta y demanda de posgrado, pero ha venido en decremento tanto para hombres como para mujeres. El segundo es que el área de ciencias de la salud que en especialización ocupa el área de mayor demanda, su demanda en maestrías es baja. Por ejemplo, en 1995 las mujeres incorporadas a dicha área ocuparon el 5% del total de mujeres en maestrías.

Gráfica 32
Índice de femineidad de la población universitaria a nivel posgrado en el grado de especialización por áreas de estudio, 1985-1995.



Fuente: Elaboración propia en base a los Anuarios Estadísticos de posgrado de la ANUIES, 1985, 1990 y 1995.

Cuadro 12: Distribución de la población universitaria a nivel posgrado en el grado de maestría y tasas de crecimiento absoluta* y porcentual por áreas de estudio según sexo, 1985-1995.**

Áreas de estudio	1985	1990	Tasa de crec. 1985-90		1995	Tasa de crec. 1990-95	
			Absoluta	Porcentual		Absoluta	Porcentual
Mujeres	100.0	100.0	29.0		100.0	84.3	
Ciencias agropecuarias	2.0	2.3	50.4	16.6	1.6	26.2	-31.5
Ciencias de la salud	7.4	5.4	-8.7	-27.7	5.3	81.9	-1.3
Ciencias naturales y exactas	10.6	9.0	9.7	-15.0	5.4	10.8	-39.9
Ciencias sociales y admvas.	53.9	48.4	15.9	-10.2	46.1	75.7	-4.7
Educación y humanidades	17.1	25.2	90.2	47.4	29.3	114.4	16.3
Ingeniería y tecnología	9.0	9.7	39.1	7.8	12.2	133.3	26.6
Hombres	100.0	100.0	8.2		100.0	43.9	
Ciencias agropecuarias	4.2	4.4	15.2	6.4	3.6	16.3	-19.2
Ciencias de la salud	4.2	2.9	-25.5	-31.1	3.3	63.0	13.3
Ciencias naturales y exactas	8.4	9.4	21.4	12.1	5.9	-9.8	-37.3
Ciencias sociales y admvas.	52.9	50.1	2.4	-5.4	49.3	41.7	-1.5
Educación y humanidades	7.9	12.4	70.8	57.8	14.8	72.0	19.5
Ingeniería y tecnología	22.5	20.8	0.1	-7.5	23.1	59.8	11.0

Fuente: ANUIES, Anuarios Estadísticos de posgrado 1985, 1990 y 1995.

* Se refiere a la tasa de crecimiento de los valores absolutos.

** Se refiere a la tasa de crecimiento de los valores porcentuales.

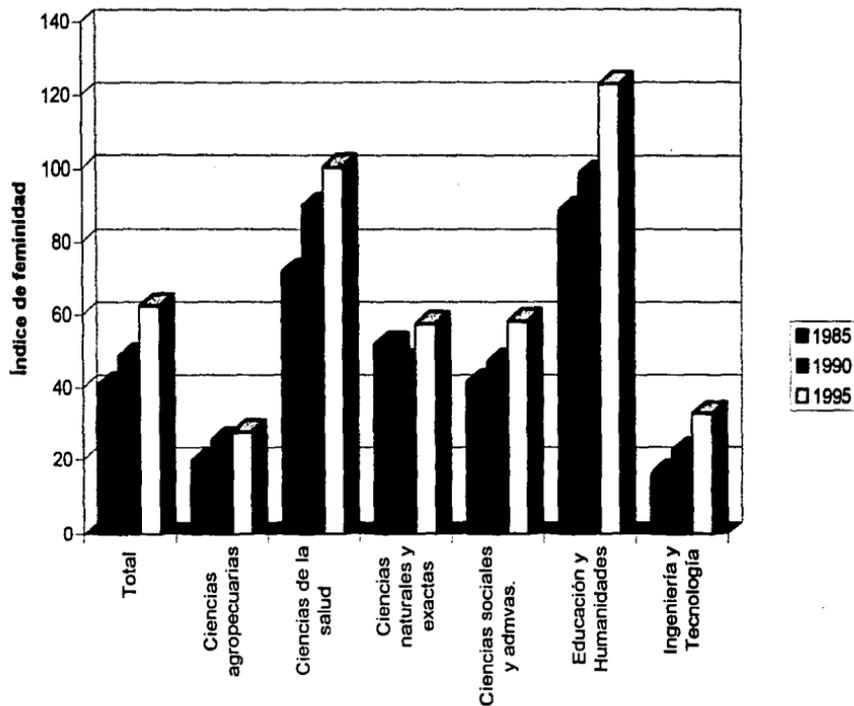
Se puede observar que en los últimos años ha habido un crecimiento importante en el número de estudiantes en la maestría. Dicho crecimiento ha sido mayor para las mujeres, ya que de 1990 a 1995 fue del 84%, lo que significa que prácticamente en cinco años se duplicó el número de mujeres en las aulas de maestría. Las áreas con mayor crecimiento de alumnas han sido ingeniería y tecnología y educación y humanidades. En cambio, en el área de ciencias naturales y exactas el crecimiento ha sido bajo.

Por otro lado, la diferencia entre la participación de las mujeres con respecto a los hombres ha venido disminuyendo al igual que en los demás niveles (Gráfica 33). Para 1985 había un total de 41 mujeres por cada 100 hombres, 49 para 1990 y para 1995 hubo un incremento importante al haber 62 mujeres por cada 100 hombres participando en el nivel de maestría, lo que equivale al 38%. En realidad, en todas las áreas se puede ver este fenómeno. Cabe destacar que en 1985 en el área de educación y humanidades, había 89 mujeres por cada 100 hombres, en 1990 había prácticamente la misma cantidad y ya para 1995 se había incorporado más mujeres que hombres en las maestrías de dichas áreas, siendo la única área en donde hasta 1995 sucedía este fenómeno a nivel maestría. Aunque en el área de ciencias de la salud para el mismo año, las mujeres ya representan el 50% del total de alumnos de maestría. En donde la diferencia es mayor es en las áreas de ciencias agropecuarias e ingeniería y tecnología, aunque como se ha visto, en esta última ha habido una gran incorporación de las mujeres en los últimos años y ejemplo de ello es que en 1985 las mujeres apenas representaban el 14% del alumnado, en 1990 el 18% y en 1995 representaban el 25%. Por último, a diferencia de otros niveles de educación profesional, en la maestría, el porcentaje de mujeres con respecto al hombre en el área de ciencias sociales y administrativas es más bajo, ya que en 1995 había un total de 58 mujeres por cada 100 hombres, lo que representa el 37%, la misma cantidad que en el área de ciencias naturales y exactas.

A continuación se analizará el caso de la mujer que estudia el nivel de doctorado (Cuadro 13). A diferencia de otros niveles, en el doctorado de 1985 no se ha mantenido una constante preferencia por determinadas áreas de estudio tanto en los hombres como en las mujeres; aunque si existen ciertas tendencias que es importante señalarlas. Por ejemplo en 1985, el área con mayor alumnos fue educación y humanidades, seguida por ciencias

Gráfica 33

Índice de feminidad de la población universitaria a nivel posgrado en el grado de maestría por áreas de estudio, 1985-1995.



Fuente: Elaboración propia en base a los Anuarios Estadísticos de posgrado de la ANUIES, 1985, 1990 Y 1995.

Cuadro 13: Distribución de la población universitaria a nivel posgrado en el grado de doctorado y tasas de crecimiento absoluta* y porcentual por áreas de estudio según sexo, 1985-1995.**

Áreas de estudio	1985	1990	Tasa de crec. 1985-90		1995	Tasa de crec. 1990-95	
			Absoluta	Porcentual		Absoluta	Porcentual
Mujeres	100.0	100.0	-11.5		100.0	291.0	
Ciencias agropecuarias	1.2	1.6	16.7	31.8	2.0	365.7	24.2
Ciencias de la salud	13.3	16.4	9.2	23.4	13.8	229.6	-15.7
Ciencias naturales y exactas	20.9	25.9	9.8	24.0	25.5	285.7	-1.4
Ciencias sociales y admvas.	27.0	38.3	25.8	42.0	25.5	160.2	-33.4
Educación y humanidades	35.6	12.5	-69.0	-65.0	24.8	677.8	98.9
Ingeniería y tecnología	2.0	5.3	130.0	159.7	8.3	513.0	56.8
Hombres	100.0	100.0	9.8		100.0	209.5	
Ciencias agropecuarias	1.9	3.2	81.3	65.1	5.2	410.3	64.9
Ciencias de la salud	10.4	15.0	59.3	45.1	10.3	112.4	-31.4
Ciencias naturales y exactas	24.0	26.5	21.1	10.3	30.9	261.0	16.6
Ciencias sociales y admvas.	29.9	35.5	30.2	18.7	25.5	122.8	-28.1
Educación y humanidades	28.2	6.7	-73.9	-76.2	12.9	498.4	93.3
Ingeniería y tecnología	5.7	13.2	155.3	132.6	15.1	255.8	15.0

Fuente: ANUIES, Anuarios Estadísticos de posgrado 1985, 1990 y 1995.

* Se refiere a la tasa de crecimiento de los valores absolutos.

** Se refiere a la tasa de crecimiento de los valores porcentuales.

sociales y administrativas, y ciencias naturales y exactas. Pero para 1990 hubo una caída en la participación del alumnado en el área de educación y humanidades e incluso el número de alumnas en el doctorado disminuyó considerablemente y el área que pasó a tener mayor preferencia fue la de ciencias sociales y administrativas. Para 1995, las tres áreas señaladas tuvieron prácticamente la misma proporción de alumnos, teniendo precisamente el área de educación y humanidades un nuevo repunte en la preferencia de las alumnas, siendo incluso el área que tuvo un mayor incremento en la matrícula de 1990 a 1995.

Es importante observar el peso que tiene el área de educación y humanidades en la participación de la mujer en el doctorado; ya que de 1985 a 1990, hubo una pronunciada caída en la preferencia de dicha área lo cual se reflejó en general en la participación de la mujer a este nivel donde hubo un decremento en el número de alumnas. En cambio, de 1990 a 1995, educación y humanidades tuvo el mayor incremento en el número de alumnas, lo cual también se vio reflejado en la participación de la mujer en general ya que hubo un aumento importante en este periodo de la matrícula femenina del 291%.

Cabe resaltar también, que el área de ciencias naturales y exactas tiene una gran aceptación de la población femenina en doctorado. Por su parte, el área de ingeniería y tecnología ha tenido poca aceptación a comparación de otros niveles, pero la incorporación de estudiantes ha venido en aumento.

En los hombres ocurre una situación similar que en las mujeres, aunque hay ciertas diferencias. Por ejemplo es importante observar que el área de ingeniería y tecnología y ciencias agropecuarias tienen mayor porcentaje de participación los hombres que las mujeres -para 1995 un poco más del 20% de los hombres se encontraban en dicha área, mientras que las mujeres era el 10%-, lo cual confirma que es precisamente en estas áreas donde existe todavía una situación diferencial por género. En cambio las demás áreas tienen un porcentaje de participación similar tanto hombres como mujeres a excepción de educación y humanidades en donde la preferencia de mujeres es mayor. Lo anterior se puede corroborar al observar que para 1995 hubo 115 mujeres por cada 100 hombres en esta área.

Siguiendo con las diferencias entre hombres y mujeres en la participación a nivel doctorado (Gráfica 34), se observa una caída en 1990 en general de la participación de la mujer en dicho nivel. En 1985 había 59 mujeres por cada 100 hombres, en cambio en 1990 hubo 48, repuntando nuevamente en 1995 donde hubo 60. A excepción de educación y humanidades, las demás áreas sufrieron el mismo decremento en el índice de feminidad para 1990. Y aunque se observa un repunte para 1995, prácticamente no se ha avanzado en la participación femenina a nivel doctorado en 10 años a excepción de educación y humanidades. Y que sea precisamente ésta área la única en donde las diferencias entre hombres y mujeres han sido menores hasta el punto de haber más mujeres que hombres participando en este nivel, refleja la preferencia por parte de la mujer hacia cierto tipo de áreas como ciencias de la salud en donde para 1995 las mujeres ocuparon el 45% de la matrícula. En cambio en ciencias agropecuarias cada vez es menor la participación de las mujeres con respecto al hombre, ya que en 1995 apenas el 19% de los alumnos eran mujeres, mientras que en 1985 fue del 27%.

4.3 COMPARACIÓN MÉXICO-E.U.A.-CANADÁ

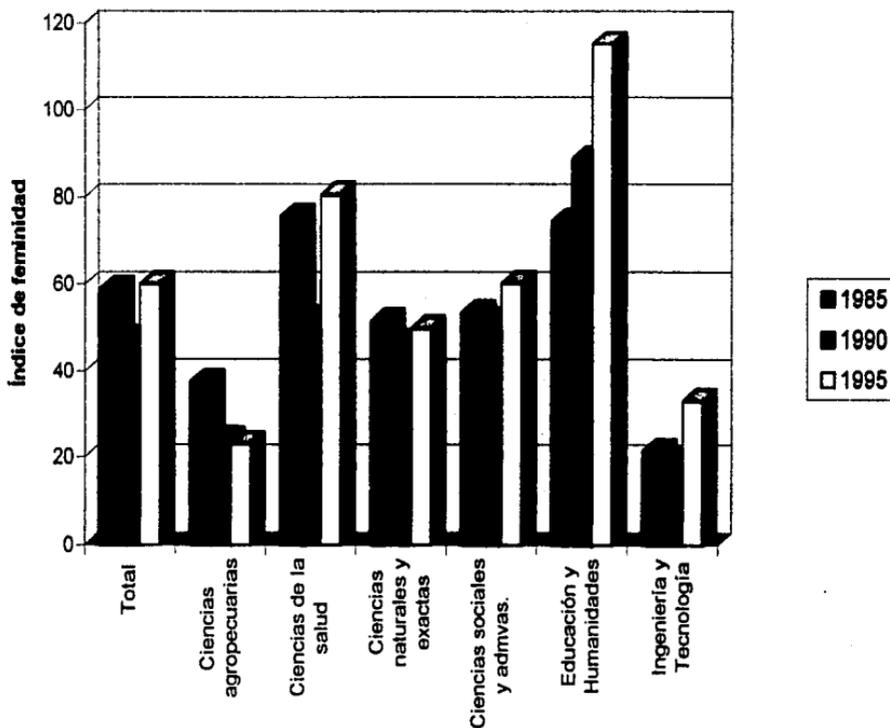
La comparación con estos países se hace tomando en cuenta principalmente a la población universitaria y en base a indicadores ya analizados anteriormente para el caso de México.

Se trató de comparar la información que corresponde al mismo periodo, pero en algunos casos no fue posible y las fechas varían por un año.

Existen dificultades para conseguir información de otros países con respecto a los profesionistas por sexo. En el caso de E.U.A. las fuentes de información son más accesibles que para el caso de Canadá. Pero en general el acceso a la información para ambos países no tiene tanta dificultad como en el caso de países europeos o de alguna otra parte del mundo.

La educación y en especial la educación superior en nuestro país ha tenido un paso mucho más lento en comparación de E.U.A. y Canadá. La incorporación de la mujer a nivel profesional en E.U.A. se da en el siglo XIX. Para 1900 el 36% de los estudiantes eran mujeres y en México esta cifra se dio después de 1980. Y es precisamente en 1980 en E.U.A. cuando la mujer ocupa más lugares en las aulas de educación superior. En E.U.A.

Gráfica 34
Índice de femineidad de la población universitaria a nivel posgrado en el grado de doctorado
por áreas de estudio, 1985-1995.



Fuente: Elaboración propia en base a los Anuarios Estadísticos de posgrado de la ANUIES, 1985, 1990 y 1995.

para 1940 de la población femenina el 4% era profesionalista, misma cifra que en México pero en 1990.

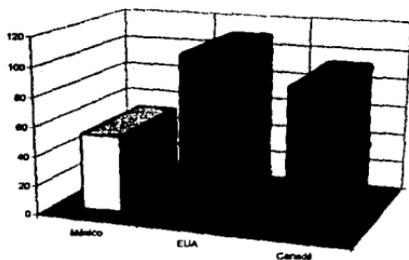
Es evidente el atraso en materia de educación superior que sufre México a comparación de países desarrollados, por lo que hacer la comparación en el caso de la mujer debe hacer reflexionar sobre la situación en general -en este caso educativa- que vive México, quien tiene un tratado trilateral de libre comercio con países que tienen un distinto desarrollo.

Para 1985 en México de 100 hombres en las universidades había 52 mujeres. En cambio, en E.U.A. esta cifra era de 110; es decir, más mujeres estudiantes que hombres, que representaban el 52% de la población estudiantil. En Canadá esta cifra para 1986 era de 94. Para 1990, en México el mismo índice de feminidad se incrementó a 67, en E.U.A. a 120 y en Canadá para 1991 a 107 (Gráficas 35 y 36). Esto significa que en México el 40% del alumnado en educación superior en 1995 eran mujeres y en E.U.A. y Canadá rebasaba el 50%.

Pero todavía en 1995 la mayoría de profesionistas a nivel licenciatura en Canadá eran mujeres, en E.U.A. esta cifra llega a casi 50% y en México en un 45%. A nivel maestría, en Canadá continúa habiendo más mujeres que hombres, en E.U.A. continúa casi la misma tendencia y en México baja la participación de la mujer al 38%. Es importante observar que a nivel doctorado tanto en E.U.A. y Canadá la participación de la mujer disminuye notoriamente, llegando en el caso de E.U.A. a un 28%, y en cambio en México se mantiene casi al igual que a nivel maestría (Cuadro 14).

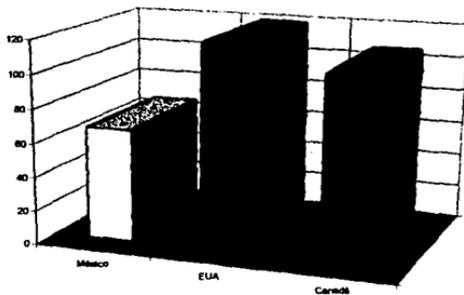
En lo referente a la elección del área de estudio, se aprecia que en el caso de las mujeres en los tres países la preferencia por las áreas económico-administrativas y sociales es notoria; y las áreas de menor preferencia para las mujeres son la de ciencias exactas, ciencias agropecuarias, e ingeniería. Cabe señalar que en el caso de E.U.A. y Canadá es mayor el porcentaje de mujeres que se encuentran en el área de físico-matemáticas comparado con el porcentaje en México; en cambio en ingeniería es mayor la demanda para mujeres en México que en los otros dos países. Otra diferencia es que en E.U.A. y Canadá

Gráfica 35
Índice de feminidad de la población universitaria de México, EUA y Canadá*, 1986.



Fuente: Elaboración propia en base al Anuario Estadístico de la ANUIES de 1985, The Digest of Education Statistics 1985 y The Canada Year Book, 1987.
 * Los datos de Canadá corresponden a 1986.

Gráfica 36
Índice de feminidad de la población universitaria de México, EUA y Canadá*, 1990.



Fuente: Elaboración propia en base al Anuario Estadístico de la ANUIES, The Digest of Education Statistics y The Canada Year Book, 1991.
 * Los datos de Canadá corresponden a 1991.

Cuadro 14: Distribución de los profesionistas de México*, EUA y Canadá
por grado académico según sexo, 1995.**

	Licenciatura			Maestría			Doctorado		
	México	EUA	Canadá	México	EUA	Canadá	México	EUA	Canadá
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mujeres	45.2	48.4	57.8	38.4	48.2	50.7	37.5	28.3	31.5
Hombres	54.8	51.6	42.2	61.6	51.8	49.3	62.5	71.7	68.5

Fuente: Cálculos propios en base al Anuario Estadístico de la ANUIES de licenciatura y posgrado 1995.

The Digest of Education Statistics 1995 y The Canadian Sourcebook 1997

* Para México el término profesionista se refiere a la determinada por la ANUIES.

** Los datos de EUA corresponden a 1994

hay más demanda en el área de educación y humanidades que en México; en cambio, en México hay una mayor demanda en ciencias de la salud.

En algunos casos es visible que la elección de carrera no es una cuestión de género, es más bien una cuestión social y económica que vive la región estudiada, por lo que no es extraño que en México las ciencias exactas y las humanidades han estado descuidadas en general por toda la población.

Aunque también es necesario observar que continúan existiendo carreras en los tres países con marcadas tendencias hacia uno de los sexos. Ejemplo de ello es que en el área de educación en los tres países alrededor del 70% de los profesionistas son mujeres. La misma tendencia sucede en áreas como ciencias sociales y humanidades. En cambio en los tres países la demanda para las ciencias agropecuarias, la ingeniería y las ciencias exactas es baja.

En general la elección de área profesional en los tres países es similar, aunque con algunas diferencias que ya se han hecho notar anteriormente.

Otras cifras interesantes son que en E.U.A. en 1990 de la población femenina el 19% es profesionista y en México como se señaló anteriormente dicha cifra no alcanza ni siquiera el 4% para el mismo año.

Otro dato importante es que de las mujeres profesionistas, en E.U.A. el 75% son económicamente activas, mientras que en México alcanza el 62%. La tasa de desocupación en profesionistas mujeres en E.U.A. es del 3% y para México el 6%.

Lo anterior demuestra que aunque se ha avanzado, aún falta mucho camino por recorrer para llegar apenas a un nivel como lo tiene E.U.A y Canadá, en donde en menor medida que en México, también sufren de discriminación hacia la mujer. Aunque es preciso señalar que el avance en México en los últimos años ha sido muy acelerado. Prueba de ello es la participación a nivel doctorado de las mujeres en México, comparada con E.U.A. y Canadá que se han quedado rezagados. Por lo tanto, no se espera que en México se llegue en poco tiempo a niveles de educación superior pero que sí se continúe con ese plan ascendente en la participación de la mujer en los últimos años.

4.4 CONCLUSIONES

Aunque la matrícula femenina en las aulas de los institutos a nivel profesional se ha ido incrementado, ésta sigue siendo en general menor que la de los hombres. La diferencia se incrementa de acuerdo al nivel de estudios profesionales. Es así que entre más alto sea el nivel profesional es menor la participación de la mujer; una posible causa de esta situación puede ser la fecundidad, ya que a la edad en que una persona estudia un posgrado es la edad en que la mujer tiene hijos lo que implica que tenga que dejar hasta cierto punto a un lado su desarrollo profesional.

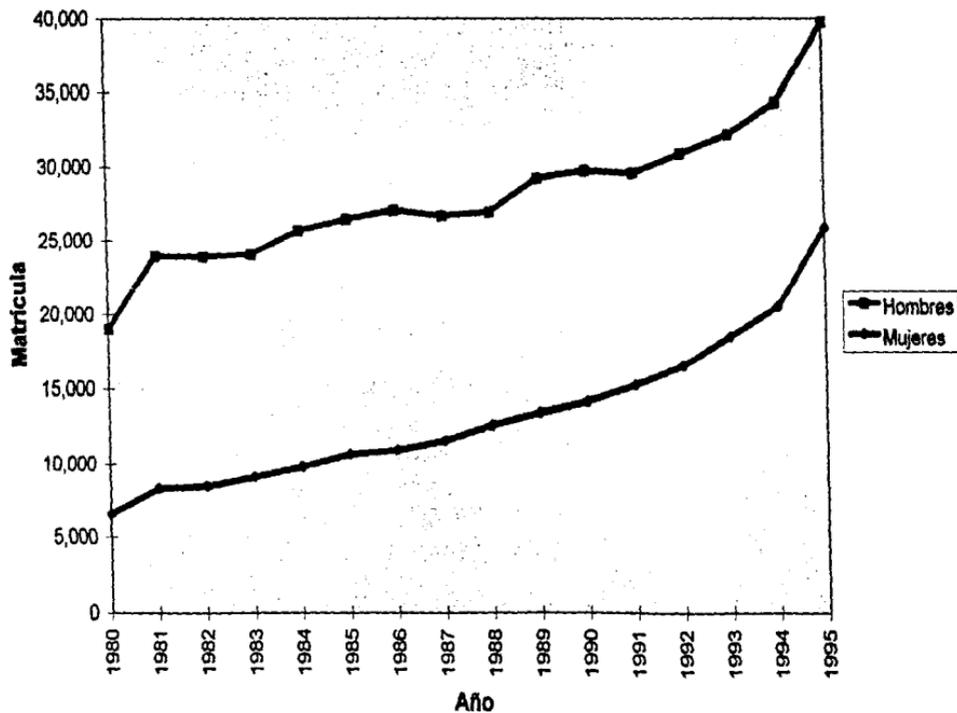
Por otro lado, la preferencia por ciertas áreas de estudio a nivel licenciatura es más por factores de tipo social y económico que de género. En el caso del posgrado además de lo anterior, influye la cantidad de especializaciones, maestrías y doctorados que se ofrecen a los estudiantes en determinadas áreas. Los casos más notorios son sobre todo, en la cantidad de especializaciones que se ofrecen en el área de ciencias de la salud y la importancia de los doctorados en el área de ciencias naturales y exactas. En sí, las probabilidades de crecimiento de la población universitaria conforme a las tendencias básicas por áreas de conocimiento muestra que las mujeres se orientan hacia la nivelación en las áreas más saturadas.

Pero también es claro que todavía existen campos de estudio en donde la mujer no ha participado al igual que el hombre. Aunque cabe destacar el gran incremento en todos los niveles de las mujeres que se incorporan al área de ingeniería y tecnología, en donde tradicionalmente no habían participado las mujeres.

La participación de la mujer en todos los niveles va en aumento, en parte por las tendencias de rápida expansión de los establecimientos de educación superior y por la diversificación de la oferta educativa.

Y aunque en general a nivel posgrado el aumento en la participación ha sido más lento que a nivel licenciatura, vemos que éste ha sido constante (Gráfica 37); siendo que en 1980 de 100 hombres en posgrado había 34 mujeres, en cambio para 1995 esta cifra se incrementó a 60.

Gráfica 37
Población escolar de posgrado según sexo, 1980-1995.



Fuente: Elaboración propia en base a los Anuarios Estadísticos de la ANUIES, 1995.

Por otra parte, se observa el rezago educativo, especialmente femenino, en comparación con E.U.A. y Canadá. Apenas en estos últimos años se ha alcanzado un nivel que estos países tenían hace cincuenta años aproximadamente; lo cual es producto de todo un proceso de desarrollo económico, educativo e ideológico.

Es probable que el crecimiento de la matrícula femenina en los próximos años vaya en aumento. Sin embargo, la evolución en el proceso de nivelación alcanzado por la mujer, la crisis económica y la disminución en últimas fechas en el ritmo de crecimiento del sistema de educación superior, son elementos que fundamentan el posible freno al ritmo de incorporación a nivel superior de la mujer que se ha dado especialmente en las últimas dos décadas.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES FINALES

La participación de la mujer a nivel profesional en estos últimos años ha crecido a un ritmo intenso, lo cual se debe en gran parte al rezago educativo femenino existente en nuestro país. Han tenido que pasar siglos para que la mujer empiece a ocupar el lugar que le corresponde, en este caso a nivel profesional.

La mujer comienza a participar profesionalmente a fines del siglo XIX y principios del XX en carreras tradicionalmente "propias" de su sexo como es el caso de la enfermería y el magisterio. Sin embargo, anteriormente en la época colonial, hubo mujeres - principalmente monjas- que participaron de una u otra forma profesionalmente dentro de la economía del país.

Es en la década de los setenta y ochenta cuando es más intenso el impacto de la incorporación de las mujeres en el nivel de educación superior.

Pero aún así el porcentaje de profesionistas en nuestro país se encuentra muy por debajo de países desarrollados como Canadá y E.U.A. Y es precisamente por la situación económica y social de México lo que hace difícil el ingreso a un nivel de instrucción superior. Se ha visto a últimas fechas que no hay capacidad suficiente para controlar la creciente demanda de jóvenes que desean ingresar a estudios de nivel superior. Y este fenómeno se acentúa más en el caso de la mujer ya que ni siquiera el 10% ha alcanzado un nivel de estudios profesionales.

Por otro lado, el gran peso de las mujeres con educación superior se encuentran en edades jóvenes, lo cual con los datos del Censo no se logra captar adecuadamente por el concepto que se utilizó de profesionista para esa información. En cambio, al tomar a la población profesionista de 18 y más en la ENECE, se observa una mayor participación de la mujer profesionista en comparación con la del hombre. Este fenómeno se confirma al analizar los datos de los Anuarios Estadísticos de la ANUIES; aquí se observa una considerable participación de la mujer en las universidades donde incluso en algunas áreas participan más que los hombres.

Respecto a las áreas de estudio, tanto hombres como mujeres se incorporan a un cierto tipo de carreras que tradicionalmente tienen un perfil laboral consolidado. Esto debido

en gran medida a la poca atención y al abandono de algunas áreas de estudio igualmente necesarias para el desarrollo del país, a diferencia de E.U.A. y Canadá en donde el porcentaje de mujeres incorporadas a las áreas científicas es mayor que en México. Aunque al analizar específicamente a cada área, en algunas si existe un problema de género, especialmente la ingeniería, la agronomía, la educación y las humanidades; en donde se guarda todavía una tradición del papel social que es asignado a cada sexo.

Por otro lado, de acuerdo a los indicadores económicos, se observa que la mujer profesionista tiende a obtener una mejor posición económica que las mujeres que no lo son. Por ejemplo, la tasa de participación económica de las mujeres profesionistas es mayor que la de las mujeres en general, al igual que los ingresos y el tipo de empleos que obtienen.

Es importante destacar la creciente incorporación a la PEA por parte de la mujer en los últimos años, lo cual se pudo constatar de manera más eficaz en la información presentada de la ENECE. Incluso la mujer profesionista joven se ha incorporado a tal grado, que hay más mujeres que hombres profesionistas de 15 a 19 años incorporadas a la PEA, las cuales muchas de ellas han de ser todavía estudiantes, lo que no favorece el progreso profesional de la mujer. Ahora que muchas de ellas se encuentren desocupadas ratifica la situación de desventaja de la mujer respecto al hombre, y aunque este fenómeno en muchos casos es por factores discriminatorios, en cierta forma ellas pueden sostener más que los hombres una situación de desocupación, ya que comúnmente ellos tienen mayores responsabilidades familiares.

Respecto a las diferencias económicas entre hombres y mujeres, éstas se acentúan más a nivel profesional. La mujer profesionista se tiene que enfrentar a las demandas de su trabajo y de su familia. Al ser muy problemático conciliar ambas, la mujer en muchas ocasiones descuida su desarrollo profesional y se reducen sus oportunidades de promoción y mejor remuneración por el tipo de trabajos que desempeña, ya que no puede dedicar las mismas horas de trabajo que los hombres por el cuidado del hogar. Y así, quedan atrapadas en puestos administrativos intermedios sin poder obtener una mejor posición en el trabajo. En sí, la desigualdad de oportunidades de ascenso y capacitación, la discriminación salarial, el hostigamiento sexual y la insuficiencia de guarderías siguen siendo problemas cotidianos

de las mujeres trabajadoras. A esto hay que añadir que la crisis económica ha propiciado que muchas de ellas se estén incorporando a trabajos eventuales, disminuyendo el porcentaje de mujeres asalariadas.

Ahora, observando la información de los Anuarios Estadísticos de la ANUIES donde se consideraron únicamente a la población universitaria, en 1990 el 40% de los alumnos de licenciatura eran mujeres, mientras que en el mismo año según el Censo el 34% de los profesionistas de acuerdo a la definición que se utilizó para la información de esta última fuente. Incluso en 1995 las mujeres representaron el 45% de los alumnos de licenciatura mientras que en la Encuesta del mismo año el 41% de personas con nivel superior eran precisamente mujeres. Por lo tanto, la mujer está prácticamente igualando la participación de los hombres en las aulas de estudios superiores, pero al momento de ejercer o de culminar sus estudios o de avanzar en estudios de posgrado, esta participación disminuye considerablemente. Es más a nivel doctorado, en diez años prácticamente no ha habido aumento en la participación de la mujer. Existe un estancamiento en la incorporación a estudios de alto nivel, sin haber alcanzado todavía, una igualdad en la participación en comparación con los hombres. Aunque dicho fenómeno también ocurre en E.U.A. y Canadá, donde la participación de la mujer a nivel doctorado es muy baja si consideramos que tanto a nivel licenciatura como maestría en ambos países la mujer ha igualado la participación con respecto al hombre, lo que en México todavía no ocurre.

En realidad, la responsabilidad de los padres, las escuelas y otros agentes socializadores que han empujado a la mujer desde su infancia a desarrollar una serie de características tradicionalistas, son en gran medida causantes de que la mujer vea coartado su desarrollo profesional.

Los papeles tradicionales que desempeña la mujer no colaboran al éxito profesional. La responsabilidad única en los quehaceres del hogar y el cuidado de los hijos además de la discriminación a las que son sometidas desde sus propios hogares, dificultan el avance hacia una sociedad con mayor bienestar.

Las mujeres que alcanzan un nivel profesional se encuentran con menos posibilidades de casarse y tener hijos, además de una estabilidad familiar.

Las mujeres profesionistas tienen una mayor edad al contraer matrimonio y a tener un número menor de hijos. Cabe señalar que el número de hijos, en la mayoría de los casos, no son un impedimento para ingresar a la PEA, esta situación depende más del nivel de instrucción de la mujer.

Al analizar el estado civil se encontró que el porcentaje de mujeres separadas o divorciadas aumenta considerablemente cuando la mujer alcanza el éxito profesional.

Para resolver estos conflictos es necesario todo un cambio en la estructura social de la que se forma parte, empezando por ejemplo, con la participación de los hombres en los quehaceres del hogar y el cuidado de los hijos.

Por otro lado, referente al lado técnico de la investigación, los indicadores que se manejaron permitieron hacer un análisis importante de las características fundamentales de la mujer profesionista. Posiblemente el trabajar con tres fuentes distintas de información manejando distintos conceptos y en distintos periodos permitió realizar un análisis más general y visto desde diferentes ángulos. Aunque probablemente el manejar distintas fuentes de información en distintos periodos bajo el mismo concepto hubiera permitido hacer un análisis más profundo de la situación de la mujer profesionista de 1990 a 1995.

También fueron importantes las comparaciones que se hicieron con los hombres profesionistas porque se pudo observar en donde se marcan con mayor profundidad la desigualdad existente. De la misma forma, el hacer una comparación con la situación de la mujer profesionista en E.U.A. y Canadá permitió confirmar el rezago importante en materia de educación y de igualdad hacia la mujer. Además se observó que la información en el caso principalmente de E.U.A. es mucho más completa y mejor presentada que en México, en donde todavía hay muchos problemas para conseguir cierto tipo de información, la cual en algunas ocasiones no existe como es el caso del número de personas con título profesional el cual nunca se pudo conseguir. Otro fue el caso de que no se encuentra la información de los alumnos universitarios en cada periodo de estudio desagregado por sexo, así como el personal docente a nivel nacional igualmente por sexo.

Sería recomendable hacer de manera oficial una encuesta exclusivamente sobre educación en donde se manejaran variables demográficas y económicas, todo desagregado

por nivel de instrucción indicando el número de años aprobados en cada nivel educativo, así como el número de pasantes y titulados a nivel profesional, haciendo referencia tanto a la población en general como a la población estudiantil.

Otra recomendación es que se le de importancia a la información referente a los maestros de todos los niveles educativos y se lleven estadísticas oficiales sobre la situación económica y demográfica de ellos.

Pero sobre todo es importante recalcar que la información en todos los casos debe estar desagregada por sexo. En la actualidad es indispensable tener dicha información no sólo en lo que se refiere a educación, sino a todo tipo de datos de población que se manejen.

Incluso con los datos con los que se cuentan actualmente todavía queda mucho por hacer para continuar y complementar la investigación realizada. Se puede continuar haciendo el mismo tipo de análisis para los próximos años, ya que sería interesante observar el ritmo de crecimiento de la participación de la mujer a nivel profesional para el siglo XXI. Y al ser la educación pilar para el desarrollo y bienestar de cualquier sociedad, se sugiere hacer el mismo análisis para distintos niveles educativos.

Otra punto de importancia para hacer más completa la investigación es el tomar más variables y realizar una correlación para observar que tanto afecta una a la otra y así obtener un análisis más preciso.

Otra sugerencia para completar el trabajo presentado es profundizar en el aspecto económico de la mujer que tiene la oportunidad de ingresar al nivel profesional, así como la forma en que afectó la crisis de 1995 a las mujeres profesionistas de nuestro país.

Habría que revisar detenidamente el caso específico de la U.N.A.M. que tiene información específica de la universidad en lo referente a la matrícula y al personal docente desagregado por sexo.

También sería benéfica la comparación con otros países, analizando algunos índices e indicadores que nos pudieran dar una visión más completa de la situación de la mujer profesionista en México en comparación con el resto del mundo.

Por otro lado sería interesante poner en el centro de la discusión, la cuestión de la calidad y la orientación productiva de la educación a la que realmente tiene acceso la mujer mexicana de hoy.

Es indiscutible que la mujer ha participado en un proceso significativo de movilidad escolar, participación económica y profesional, sin embargo, como se pudo constatar, hay que asumir que es un proceso retrasado, con grandes dificultades y con un futuro incierto; por lo que es evidente que los retos especialmente para la mujer en materia educativa son aún muy grandes.

Para finalizar, se debe recalcar que es importante este tipo de estudios, ya que el género no es sólo un tema de interés para las mujeres, sino un principio organizador fundamental de la vida social.

GLOSARIO

El glosario se encuentra dividido en dos secciones. La primera proporciona los conceptos básicos que se ocuparán a lo largo del trabajo. En la segunda sección se definen los indicadores que se utilizarán.

DEFINICIÓN DE CONCEPTOS

Actividad económica

Actividad destinada a producir bienes y servicios para el mercado.

Alumno

Es la persona admitida por una institución educativa para recibir formación académica o profesional.

Condición de actividad

Situación que distingue a las personas de 12 años y más de acuerdo con el desempeño o no de una actividad económica en la semana de referencia. Este criterio permite clasificar a la población en: población económicamente activa y población económicamente inactiva.

Condición de disponibilidad

Clasificación de la población económicamente inactiva en disponible y no disponible, según su intención o no de participar en actividades económicas. Disponibles son las personas de 12 años y más que no buscan incorporarse a alguna actividad económica, porque consideran que no encontrarán trabajo pero en caso de que hubiera un trabajo disponible acorde a sus necesidades lo aceptarían. A estas personas se les conoce como "desocupados encubiertos" o "trabajadores desalentados".

Disciplinas académicas

Clasificación de las especialidades profesionales cursadas en el ciclo correspondiente a Licenciatura o Profesional del Nivel de Instrucción Superior.

Edad

Periodo transcurrido entre la fecha de nacimiento de la persona censada o encuestada y el momento censal. La edad se capta en años cumplidos.

Educación normal

Prepara a los educando para que realicen actividades docentes en los distintos niveles y ciclos del sistema educativo nacional. Tiene como antecedente el bachillerato y se cursa en 4 años.

Educación superior

Es el nivel posterior al bachillerato o equivalente que comprende la licenciatura y los estudios de posgrado.

Educación tecnológica

Estudios de carácter técnico que de acuerdo al nivel educativo en que se ubican, pueden abarcar desde la capacitación para el trabajo hasta la formación y preparación para el ejercicio profesional, en las áreas agropecuarias, del mar, industrial y de servicios.

Estado civil

Situación de hecho de la población de 12 años y más, en relación con las leyes y costumbres matrimoniales del país. Clasificación: Soltero (a), Casado (a) sólo por civil, Casado (a) sólo religiosamente, Casado (a) civil y religiosamente, Unión libre, Separado (a), Divorciado (a), Viudo (a).

Grupos de ingreso

Clasificación de los ingresos que la población ocupada declaró recibir, expresados en rangos de salarios mínimos mensuales, vigentes en la semana de referencia.

Hijo nacido vivo

Producto de la concepción que al nacer respiró, lloró o se movió aunque haya muerto poco después.

Hogar

Conjunto de personas unidas o no por lazos de parentesco que residen habitualmente en la misma vivienda y se sostienen de un gasto común, principalmente para comer. Una persona que vive sola, también forma un hogar.

Ingresos

Percepción total en dinero o ingreso monetario total, que la persona ocupada declare haber recibido por su trabajo, a la semana, a la quincena, al mes o al año. Se consideran los ingresos por concepto de sueldos, salarios, comisiones, propinas, o cualquier ingreso devengado por el desempeño de una actividad económica.

Jefe del hogar

Persona reconocida como tal por los miembros del hogar.

Matrícula

Se le llama al conjunto de alumnos inscritos en un determinado momento en una institución educativa, es la suma de alumnos de primer ingreso con los de reingreso.

Nivel de instrucción

Último grado aprobado en el ciclo de instrucción más avanzado que declare haber cursado la persona en el Sistema Educativo Nacional. Los ciclos de instrucción se clasifican en: Preescolar o Kinder, Primaria, Estudios Técnicos o Comerciales con Primaria terminada, Secundaria, Estudios Técnicos o Comerciales con Secundaria terminada, Preparatoria o Bachillerato, Normal Básica, Profesional, Posgrado.

Número de hijos nacidos vivos

Total de hijos nacidos vivos que declaró haber tenido la población femenina de 12 años.

Ocupación

Tipo de trabajo, oficio o tarea específica que desarrolló la persona ocupada en su trabajo principal, en la semana de referencia. Si la persona tuvo más de una ocupación se considera la que declare como principal.

Población de 12 años y más

Son las personas en edad de trabajar, a las que en la Encuesta Nacional de Empleo se les averigua su situación ocupacional, es decir, se les aplica un cuestionario básico de empleo.

Población Económicamente Activa (PEA)

Son todas aquellas personas de 12 años y más que en la semana de referencia realizaron algún tipo de actividad económica, o formaban parte de la población desocupada abierta.

A continuación se presentan algunas consideraciones en relación a la PEA de acuerdo a la ENECE y al Censo.

Las diferencias obedecen a que en los censos no es posible profundizar en algunos temas, como la actividad económica, que requieren mayores investigaciones y que por el número de preguntas de las boletas censales la cantidad de temas y el tiempo requerido para las entrevistas no es posible realizar.

En el diseño de los cuestionarios de las encuestas de empleo se introduce, a diferencia de los censos de población, un mayor número de preguntas que permiten identificar de forma más precisa a las personas que realizan algún tipo de trabajo o actividad económica. Además del número de preguntas es importante el contenido y redacción de las mismas. En el caso de la encuesta, se hace énfasis en precisar el desempeño de una actividad económica aún en el tiempo mínimo de una hora. Similarmente, dado que el concepto "trabajo" está asociado más al desempeño de un trabajo a sueldo, se investigan las actividades desempeñadas por cuenta propia, en el domicilio o fuera de él, incluyendo las que involucran a personas, generalmente familiares, que no reciben un pago a cambio. Otra categoría incluida en las encuestas, pero no en los censos, se refiere a las personas que

manifiestan estar a punto de iniciar un trabajo. Por lo tanto, para una definición amplia de la PEA las cifras de encuestas de empleo resultan más apropiadas.

Población Económicamente Inactiva (PEI)

Son todas aquellas personas de 12 años y más que en la semana de referencia no participaron en actividades económicas, ni eran parte de la población desocupada abierta.

Población desocupada abierta o desempleados abiertos

Son las personas de 12 años y más que sin estar ocupadas en la semana de referencia buscaron incorporarse a alguna actividad económica en el mes previo a la semana de levantamiento, o entre uno y dos meses, aún cuando no lo haya buscado en el último mes por causas ligadas al mercado de trabajo, pero estén dispuestas a incorporarse de inmediato.

Población ocupada

Son todas las personas de 12 años y más que en la semana de referencia participaron en actividades económicas al menos una hora o un día a cambio de un ingreso monetario o en especie, o que lo hicieron sin recibir pago; que no trabajaron pero cuentan con un empleo; o que iniciarán alguna ocupación en el término de un mes.

Sector de actividad

Actividad económica a la que se dedica la empresa, institución, negocio, rancho, taller, predio o establecimiento donde la persona ocupada declare haber desempeñado su trabajo principal en la semana de referencia.

Sexo

Condición orgánica que distingue a las personas en hombres y mujeres.

1.2 DEFINICIÓN DE INDICADORES

El Índice de feminidad (I_x) se define como:

$$I_x = (M_x/H_x) * 100$$

en donde M_x es el número de mujeres que comparten un mismo evento en el tiempo x , y H_x es el número de hombres que comparten dicho evento en el tiempo x . También se le llama razón mujeres-hombres. Y la información que se obtiene es el número de mujeres por cada cien hombres que comparten un mismo evento en el tiempo x .

La distribución porcentual (D_x) se define como:

$$D_x = (N_x/T_x) * 100$$

$$\text{en donde } T_x = \sum_{i=1}^n N_{xi}$$

siendo N_x la magnitud de un determinado evento N en el tiempo x , y T_x la suma total de dichas magnitudes en el tiempo x .

La tasa específica de participación económica (TPE) para grupos quinquenales de edad se define como:

$$TPE(x, x+4) = (PEA(x, x+4) / PT(x, x+4)) * 100$$

en donde PEA es la Población Económicamente Activa, PT la Población Total y $x, x+4$ es el grupo de edad referido. Estas tasas específicas miden el nivel de participación económica en los distintos grupos de edad.

La tasa específica de inactividad (TI) para grupos quinquenales de edad se define como:

$$TI(x, x+4) = (PEI(x, x+4) / PT(x, x+4)) * 100$$

en donde PEI es la Población Económicamente Inactiva. Estas tasas miden el nivel de inactividad en los distintos grupos de edad.

La tasa específica de desocupación (TD) se define como:

$$TD(x, x+4) = (PD(x, x+4) / PEA(x, x+4)) * 100$$

en donde PD es la Población desocupada. Estas tasas miden el nivel de desocupación en los distintos grupos de edad, de acuerdo a la PEA.

El promedio de hijos nacidos vivos (P) se define como:

$$P = Mh/M$$

en donde M es el número de mujeres que se encuentran dentro de una cohorte y Mh es el número de hijos nacidos vivos de dicha cohorte.

La tasa de crecimiento (TA) en el periodo n, se define como:

$$TA(x, x+n) = [(N_{x+n} - N_x) / N_x] * 100$$

en donde N_x es la magnitud del evento N en el tiempo x y N_{x+n} es la magnitud del evento N en el tiempo x+n.

ANEXO 1

Tabulaciones en base al XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Tabla 1.1: Población de 25 años y más y profesionistas por grupos de edad según sexo, 1990.

Grupo de edad (años)	Población de 25 años y más			Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	32,117,310	16,690,384	15,426,946	1,897,377	641,394	1,255,983
25-29	6,404,512	3,353,917	3,050,595	572,441	252,660	319,781
30-34	5,387,619	2,808,883	2,578,736	474,449	169,455	304,994
35-39	4,579,116	2,368,551	2,210,565	328,885	94,871	234,014
40-44	3,497,770	1,792,757	1,705,013	196,982	48,159	148,823
45-49	2,971,860	1,519,287	1,452,573	120,307	27,416	92,891
50-54	2,393,791	1,231,916	1,161,875	74,956	17,036	57,920
55-59	1,894,484	975,620	918,864	45,218	10,780	34,438
60-64	1,611,317	841,400	769,917	32,822	8,023	24,799
65 y más	3,376,841	1,798,033	1,578,808	51,317	12,994	38,323

Fuente: INGEI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Tabla 1.2: PEA de 25 años y más y profesionistas económicamente activos, por grupos de edad y sexo, 1990.

Grupo de edad (años)	PEA de 25 años y más			Profesionistas económicamente activos		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	16,411,512	3,465,835	12,945,677	1,561,465	414,203	1,147,262
25-29	3,678,222	953,312	2,724,910	443,008	167,201	275,807
30-34	3,130,191	754,825	2,375,366	403,472	111,804	291,668
35-39	2,626,213	588,567	2,037,646	292,265	64,852	227,413
40-44	1,958,831	404,366	1,554,465	178,568	33,686	144,882
45-49	1,577,718	284,309	1,293,409	107,252	17,842	89,410
50-54	1,171,126	187,289	983,837	63,098	9,403	53,695
55-59	840,762	117,138	723,624	33,643	4,728	29,115
60-64	606,294	78,492	527,802	19,944	2,477	17,467
65 y más	822,155	97,537	724,618	20,015	2,210	17,805

Fuente: INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Tabla 1.3: Población ocupada de 25 años y más y profesionistas ocupados, por ocupación principal según sexo, 1990.

Ocupación Principal	Población ocupada de 25 años y más			Profesionistas ocupados		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	16,113,945	3,427,058	12,686,887	1,539,040	408,248	1,130,792
Profesionales	563,533	133,926	429,607	458,783	111,438	347,345
Técnicos	547,470	234,888	312,582	81,423	40,374	41,049
Trabajadores de la educación	739,003	429,309	309,694	226,772	114,134	112,638
Trabajadores del arte	151,964	23,261	128,703	22,317	6,542	15,775
Funcionarios o directivos	529,525	97,120	432,405	247,289	33,600	213,689
Trabajadores agropecuarios	3,525,786	96,729	3,429,057	24,735	741	23,994
Inspectores y supervisores	310,260	35,445	274,815	68,170	4,128	64,042
Artesanos y obreros	2,590,157	246,140	2,344,017	31,268	1,938	29,330
Operadores de máquina fija	649,146	145,255	503,891	6,620	840	5,780
Ayudantes y similares	495,572	56,157	439,415	3,912	385	3,527
Operadores de transporte	939,758	9,058	930,700	12,438	174	12,264
Oficinistas	1,433,492	677,849	755,643	221,691	69,162	152,529
Comerciantes y dependientes	1,515,406	458,110	1,057,296	94,439	15,984	78,455
Trabajadores ambulantes	382,756	106,062	276,694	6,309	886	5,423
Trabajadores en servicios públicos	759,400	262,542	496,858	10,270	2,894	7,376
Trabajadores domésticos	327,859	315,599	12,260	809	734	75
Protección y vigilancia	355,412	10,534	344,878	7,307	398	6,909
No especificado	297,446	89,074	208,372	14,488	3,896	10,592

Fuente: INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990

Tabla 1.4: Población ocupada de 25 años y más y profesionistas ocupados por situación en el trabajo y grupos de ingreso según sexo, 1990.

Situación en el trabajo y Grupos de ingreso	Población ocupada de 25 años y más			Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Situación en el trabajo						
Total	16,113,945	3,427,058	12,686,887	1,539,040	408,248	1,130,792
Empleado u obrero	8,834,529	2,488,424	6,336,105	1,122,145	341,676	780,469
Jornalero o peón	1,556,340	59,686	1,496,654	5,158	436	4,722
Trabajador por su cuenta	4,441,935	615,341	3,826,594	246,748	40,877	205,871
Patrón o empresario	487,307	76,406	410,901	131,526	14,360	117,166
Trabajador familiar no rem.	264,409	39,269	225,140	5,904	2,138	3,766
N.E.	529,425	137,932	391,493	27,559	8,761	18,798
Grupos de ingreso						
Total	16,113,945	3,427,058	12,686,887	1,539,040	408,248	1,130,792
No recibe ingresos	1,026,220	96,590	929,630	18,206	5,471	12,735
Hasta un s.m.	2,887,350	662,282	2,225,068	73,067	23,610	49,457
Más de 1 s.m. y hasta 2 s.m.	5,341,350	1,324,878	4,016,472	216,537	91,708	124,829
Más de 2 s.m. y hasta 3 s.m.	2,653,976	589,538	2,064,438	245,265	96,840	148,425
Más de 3 s.m. y hasta 5 s.m.	1,934,698	375,231	1,559,467	379,410	103,853	275,557
Más de 5 s.m.	1,580,849	229,324	1,351,525	549,888	73,503	476,385
N.E.	689,502	149,215	540,287	56,667	13,263	43,404

Fuente: INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Tabla 1.6: PEI de 25 años y más y profesionistas inactivos por grupos de edad y sexo, según tipo de inactividad, 1990.

Grupos de edad (años)	Población inactiva de 25 años y más					Profesionistas inactivos				
	Total	Quehaceres		Jubilados o		Total	Quehaceres		Jubilados o	
		del hogar	Estudiantes	pensionados	Otros		del hogar	Estudiantes	pensionados	Otros
Total	15,397,279	12,544,078	201,837	733,447	1,918,119	327,440	174,745	60,231	40,720	51,744
25-29	2,670,217	2,268,481	138,983	5,237	259,536	125,751	58,338	48,171	187	19,055
30-34	2,218,630	1,989,422	28,721	7,375	193,112	89,334	49,572	8,517	284	10,961
35-39	1,921,876	1,735,515	11,248	10,759	184,354	35,714	28,601	2,267	484	6,382
40-44	1,514,912	1,354,983	6,713	17,014	136,202	17,957	12,828	615	799	3,715
45-49	1,373,239	1,202,476	4,578	31,702	134,485	12,717	8,029	275	1,791	2,622
50-54	1,203,471	1,008,733	2,801	58,732	133,405	11,583	5,741	117	3,650	2,075
55-59	1,035,878	822,925	1,840	81,636	129,477	11,118	4,227	74	5,263	1,554
60-64	986,104	716,786	1,710	126,177	141,431	12,615	3,528	36	7,678	1,373
65 y más	2,472,952	1,444,775	7,245	394,815	626,117	30,651	5,881	159	20,604	4,007
Mujeres	13,032,074	12,369,429	99,265	171,090	392,290	221,831	172,815	22,779	10,181	16,056
25-29	2,364,952	2,245,603	58,148	2,507	58,694	83,203	57,818	17,574	94	7,717
30-34	2,028,333	1,971,439	15,943	3,178	37,773	56,580	49,232	3,406	149	3,793
35-39	1,759,438	1,719,365	7,728	4,072	28,273	29,419	26,388	1,057	231	1,743
40-44	1,372,825	1,340,753	4,828	5,702	21,542	14,166	12,681	351	341	793
45-49	1,221,284	1,187,834	3,396	10,632	19,422	9,355	7,918	160	816	461
50-54	1,032,478	994,340	2,131	18,792	19,215	7,438	5,665	77	1,365	331
55-59	847,600	808,777	1,481	19,273	18,069	5,889	4,127	46	1,487	229
60-64	751,466	701,697	1,308	25,880	22,581	5,376	3,399	22	1,735	220
65 y más	1,653,698	1,399,621	4,302	83,054	166,721	10,405	5,587	86	3,963	769
Hombres	2,365,205	174,647	102,372	562,357	1,525,829	105,609	1,930	37,452	30,539	35,688
25-29	305,265	22,858	78,835	2,730	200,842	42,548	520	30,597	93	11,338
30-34	190,297	17,983	12,778	4,197	155,339	12,754	340	5,111	135	7,168
35-39	162,438	18,150	3,520	6,687	136,081	6,295	213	1,210	233	4,639
40-44	142,087	14,230	1,885	11,312	114,660	3,791	147	264	458	2,922
45-49	151,955	14,642	1,180	21,070	115,063	3,362	111	115	975	2,161
50-54	170,993	14,393	470	41,640	114,190	4,145	76	40	2,285	1,744
55-59	188,278	14,148	359	62,363	111,408	5,229	100	28	3,776	1,325
60-64	234,638	15,089	402	100,297	118,850	7,239	129	14	5,943	1,153
65 y más	819,254	45,154	2,943	311,761	459,396	20,246	294	73	16,641	3,238

Fuente: INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Tabla 1.6: Población desocupada de 25 años y más y profesionistas desocupados por grupos de edad y sexo, 1990.

Grupo de edad (años)	Población desocupada de 25 y más			Profesionistas desocupados		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	297,567	38,777	258,790	22,425	5,955	16,470
25-29	84,477	16,442	68,035	11,488	3,919	7,569
30-34	55,214	7,953	47,261	5,188	1,252	3,936
35-39	43,235	5,072	38,163	2,861	432	2,229
40-44	31,444	3,076	28,368	1,427	177	1,250
45-49	26,250	2,196	24,054	798	96	702
50-54	19,549	1,446	18,103	420	34	386
55-59	14,042	936	13,106	239	19	220
60-64	9,917	639	9,278	108	14	94
65 y más	13,439	1,017	12,422	96	12	84

Fuente: INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Tabla 1.7: Número de hijos nacidos vivos de la población femenina de 25 años y más y de las profesionistas, 1990.

Grupo de edad (años)	Mujeres de 25 a 49 años		Número de hijos nacidos vivos	
	Total	Profesionistas	Total	Profesionistas
Total	11,843,395	592,561	41,063,894	757,515
25-29	3,353,917	252,660	6,716,661	167,506
30-34	2,808,883	169,455	8,473,401	235,374
35-39	2,368,551	94,871	9,263,804	178,776
40-44	1,792,757	48,159	8,375,022	105,963
45-49	1,519,287	27,416	8,235,006	69,896

Fuente: INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Tabla 1.E. Población de 25 años y más y profesionistas por grupos de edad y sexo según estado chil, 1980

Sexo y grupos de edad	Población de 25 años y más											Profesionistas									
	Total	Soltero	Casado			Unión libre	Viuda	N.E.	Total	Soltero	Casado			Unión libre	Reparado	Divorciado	Viudo	N.E.			
			Casado Civil	Casado Religioso	Con Religiones						Casado Civil	Casado Religioso	Con Religiones								
Total	32.117.310	3.722.724	4.832.733	1.536.228	16.272.781	2.953.081	574.072	376.247	1.997.156	252.291	1.997.377	480.831	214.989	13.565	1.072.171	91.618	14.628	36.782	22.946	9.862	
25-29	6.424.512	1.803.802	1.124.113	170.537	2.578.553	722.862	82.711	46.872	34.317	43.745	572.411	275.178	52.406	3.162	215.116	15.233	2.561	4.264	868	3.537	
30-34	5.367.618	666.800	663.668	157.781	2.746.128	562.743	82.705	80.598	51.413	30.525	474.440	100.810	81.053	3.367	279.421	15.043	3.306	8.004	1.580	2.089	
35-39	4.576.716	404.305	798.664	150.215	2.522.597	458.800	80.840	80.748	75.142	29.536	328.685	36.983	44.423	2.534	218.300	9.822	3.001	6.101	1.812	1.278	
40-44	3.487.770	257.013	557.886	115.403	2.013.519	317.132	68.793	50.688	96.453	23.367	198.962	17.368	23.915	1.433	156.112	4.922	2.964	9.273	1.878	878	
45-49	2.871.980	186.146	441.223	106.168	1.717.028	281.724	62.717	40.961	130.874	20.505	170.307	9.821	13.373	967	85.677	2.878	1.362	4.040	1.600	948	
50-54	2.383.791	148.223	323.867	85.487	1.385.366	193.895	54.065	32.091	170.853	19.414	174.958	6.136	7.911	979	52.685	1.849	878	2.487	2.112	411	
55-59	1.864.454	106.582	236.368	70.799	1.052.294	140.849	43.580	24.348	156.863	19.697	45.218	4.050	4.448	467	37.028	888	686	1.414	2.081	232	
60-64	1.611.317	96.782	176.800	60.363	842.878	112.770	36.937	20.543	245.502	16.822	32.822	3.032	3.081	374	21.886	808	424	974	2.418	219	
65 y más	3.379.541	218.491	278.612	117.540	1.422.329	184.500	62.252	36.611	1.001.128	64.348	51.317	5.155	4.285	562	30.189	798	566	1.194	8.071	470	
Mujeres	16.800.364	1.886.152	2.342.471	511.367	8.058.878	1.448.328	429.954	272.730	1.593.192	132.296	841.394	201.555	84.955	4.201	308.035	16.384	9.142	20.848	15.041	3.132	
25-29	3.253.617	710.752	598.637	82.264	4.131.111	376.713	65.002	34.807	28.488	16.144	252.880	115.893	22.341	1.208	100.208	6.263	1.643	2.922	654	1.173	
30-34	2.808.883	336.865	502.485	80.278	1.428.731	284.214	85.201	45.221	43.781	14.060	180.450	43.801	19.799	1.105	91.417	4.645	2.177	4.671	1.198	618	
35-39	2.368.551	213.584	360.129	75.286	1.272.688	231.421	83.221	44.854	83.834	13.553	94.871	18.814	11.831	687	52.165	2.735	1.828	4.748	1.401	418	
40-44	1.782.737	142.120	294.080	57.014	968.500	150.092	53.095	37.303	82.922	12.561	48.158	8.687	5.308	338	28.289	1.205	1.198	3.422	1.384	280	
45-49	1.519.287	107.949	254.082	52.785	832.278	124.183	47.394	29.310	138.443	11.488	27.418	4.969	2.588	222	14.666	554	755	2.245	1.354	160	
50-54	1.251.818	86.873	148.413	41.347	653.718	87.480	43.298	23.162	141.578	11.078	17.038	3.311	1.350	187	8.613	518	487	1.242	1.421	127	
55-59	975.820	65.348	103.580	33.639	498.230	61.359	31.747	17.354	156.311	9.752	10.780	2.125	780	107	5.142	154	231	863	1.430	86	
60-64	841.400	60.489	74.027	27.383	381.961	47.523	25.808	14.354	196.921	9.928	8.023	1.511	483	89	3.448	123	225	436	1.810	86	
65 y más	1.738.033	136.195	191.018	51.110	986.590	74.352	37.842	26.365	786.937	31.854	12.964	2.614	614	122	3.878	157	301	518	4.804	168	
Hombres	15.428.846	1.856.572	2.250.282	524.829	8.218.905	1.508.755	144.116	103.517	403.963	120.025	1.256.983	259.278	150.014	8.364	798.142	35.234	5.884	15.615	7.805	8.528	
25-29	3.050.560	860.558	527.478	78.273	1.147.442	343.860	17.108	12.085	5.829	25.801	318.751	156.285	30.128	1.798	114.913	8.970	738	3.342	244	2.385	
30-34	2.578.736	356.915	481.463	77.505	1.318.307	274.529	17.504	15.345	7.852	14.288	304.964	57.038	41.254	2.282	188.274	10.198	1.728	3.032	362	1.454	
35-39	2.210.585	190.841	408.335	74.828	1.248.871	227.185	17.819	15.885	11.308	13.282	234.014	20.846	32.802	1.847	165.764	6.867	1.179	3.355	511	883	
40-44	1.705.013	109.860	269.818	58.361	1.024.833	182.940	19.710	13.583	15.541	11.008	148.823	8.999	18.547	1.887	111.823	3.717	808	2.873	962	598	
45-49	1.423.273	81.200	231.143	55.424	864.750	137.531	14.863	11.771	21.234	6.023	82.881	4.622	10.774	745	70.919	2.384	807	1.986	338	338	
50-54	1.181.676	81.650	177.454	44.140	711.678	108.536	13.778	8.828	20.875	8.335	57.820	2.825	6.591	512	44.072	1.351	386	1.259	891	284	
55-59	916.864	44.234	132.680	36.830	668.988	79.560	11.643	6.984	33.052	6.945	34.438	1.925	2.880	250	28.889	735	287	751	601	194	
60-64	798.917	38.280	102.873	32.810	480.967	85.247	11.131	6.188	45.581	8.860	24.798	1.521	2.588	285	18.243	483	199	535	801	136	
65 y más	1.578.908	77.298	177.564	65.430	852.789	110.148	24.440	13.246	234.181	27.864	38.323	7.541	3.871	480	29.283	638	294	878	3.487	282	

Fuente: INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda, 1980

Tabla 1.9: Profesionistas por disciplina académica según sexo, 1990.

Disciplina Académica	Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres
Total	1,897,377	641,394	1,255,983
Ciencias económico-admvas.	376,627	117,616	259,011
Ciencias de la salud	335,524	150,159	185,365
Derecho	141,539	34,982	106,557
Ingeniería	261,536	15,762	245,774
Agronomía	68,259	5,324	62,935
Arquitectura y diseño	72,781	15,431	57,350
Química y biología	123,744	52,391	71,353
Docencia y pedagogía	66,329	46,704	19,625
Ciencias políticas y sociales	91,034	52,138	38,896
Humanidades	29,434	14,612	14,822
Ciencias exactas	18,747	5,468	13,279
Educación física y deportes	5,621	1,408	4,213
Bellas artes	9,107	3,801	5,306
Ecología	1,405	240	1,165
N.E.	295,690	125,358	170,332

Fuente: INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Tabla 1.10: Total de hogares por nivel de instrucción del jefe de hogar según sexo, 1990.

Nivel de instrucción del jefe de hogar	Sexo del jefe de hogar		
	Total	Mujeres	Hombres
Total	16,186,588	2,802,250	13,384,338
Sin instrucción	5,636,865	1,172,518	4,464,347
Con instrucción primaria	7,212,953	1,171,228	6,041,725
Con instrucción media básica	1,514,858	184,300	1,330,358
Con instrucción media superior	856,564	122,740	733,824
Superior	625,394	63,098	562,296
N.E.	340,154	88,368	251,786

Fuente: INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Tabla 1.11: Total de hogares con al menos un profesionista por nivel de instrucción del jefe de hogar según sexo, 1990.

Nivel de instrucción del jefe de hogar	Sexo del jefe de hogar		
	Total	Mujeres	Hombres
Total	1,503,604	204,679	1,298,925
Sin instrucción	30,043	10,679	19,364
Con instrucción primaria	185,339	55,117	140,222
Con instrucción media básica	77,862	21,296	56,566
Con instrucción media superior	100,661	23,196	77,465
Superior	892,535	67,765	824,770
Posgrado	189,718	22,662	167,056
N.E.	17,446	3,964	13,482

Fuente: INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

ANEXO 2

Tabulaciones en base a la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

**Tabla 2.1: Población de 12 años y más y profesionistas por
grupos de edad según sexo, 1995.**

Grupo de edad (años)	Población de 12 años y más			Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	64,013,225	33,156,372	30,856,853	4,738,378	1,019,851	2,818,527
12 a 14	6,409,381	3,262,318	3,147,063	0	0	0
15 a 17	6,028,151	3,015,884	3,012,267	10,364	4,997	5,367
18 a 21	7,272,687	3,680,030	3,592,657	503,732	277,458	226,274
22 a 24	5,139,003	2,584,467	2,554,536	651,794	299,534	352,260
25 a 29	6,990,752	3,733,065	3,257,687	949,411	446,666	502,745
30 a 34	6,236,407	3,324,544	2,911,863	815,272	353,711	461,561
35 a 39	5,623,620	2,966,456	2,657,164	713,135	252,138	460,997
40 a 44	4,550,687	2,353,837	2,196,850	423,699	116,602	307,097
45 a 49	3,729,070	1,961,872	1,767,198	251,869	68,297	183,572
50 a 54	3,137,179	1,601,032	1,536,147	164,650	39,981	124,669
55 a 59	2,478,115	1,293,507	1,184,608	107,766	26,434	81,352
60 a 64	2,081,531	1,061,451	1,020,080	69,033	21,099	47,934
65 y más	4,268,812	2,285,881	1,982,931	77,345	12,660	64,685
n.e.	67,830	32,028	35,802	288	274	14

Fuente: INEGI y STyPS, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

**Tabla 2.2: Población de 12 años y más y profesionistas por sexo,
según condición de actividad, 1995.**

Condición de actividad	Población de 12 años y más			Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
PEA	35,558,484	11,431,484	24,127,000	3,566,818	1,190,959	2,375,859
Ocupados	33,881,068	10,854,312	23,026,756	3,377,152	1,115,872	2,261,280
Desocupados	1,677,416	577,172	1,100,244	189,666	75,087	114,579
PEI	28,423,612	21,710,541	6,713,071	1,171,560	728,892	442,668
Disponibles	813,043	372,660	240,383	19,301	9,425	9,866
No disponibles	27,810,569	21,337,881	6,472,688	1,152,169	719,467	432,702

Fuente: INEGI y STyPS, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Tabla 2.3: PEA y población desocupada abierta total y profesionista, por grupos de edad y sexo, 1995.

Grupo de edad (años)	PEA						Población desocupada abierta					
	Población de 12 años y más			Profesionistas			Población de 12 años y más			Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	35,556,484	11,431,484	24,127,000	3,566,818	1,190,959	2,375,859	1,677,416	577,172	1,100,244	189,898	75,087	114,579
12 a 14	1,233,353	369,219	864,134	0	0	0	25,607	5,538	20,069	0	0	0
15 a 19	4,425,852	1,453,801	2,972,051	43,913	24,353	19,560	380,105	142,175	237,930	9,108	7,329	1,777
20 a 24	5,553,391	1,883,047	3,670,344	477,515	218,953	258,562	446,020	177,805	268,415	57,430	28,618	30,814
25 a 29	4,798,365	1,671,490	3,124,875	784,604	327,865	456,739	244,018	89,876	154,142	54,864	22,280	32,584
30 a 34	4,312,027	1,496,538	2,845,489	692,730	243,712	449,018	147,708	55,012	92,696	30,982	10,890	20,292
35 a 39	3,903,935	1,306,912	2,597,023	636,339	178,919	457,420	118,400	38,865	79,535	18,368	5,924	10,444
40 a 44	3,101,136	965,158	2,115,978	391,377	90,513	300,864	98,722	21,716	77,006	11,594	1,513	10,081
45 a 49	2,485,158	803,345	1,681,813	234,560	54,695	179,865	83,353	20,315	63,038	6,531	640	5,891
50 a 54	1,834,388	514,722	1,419,664	140,578	28,951	111,627	58,868	10,415	48,553	741	95	646
55 a 59	1,380,877	370,110	1,010,767	86,065	13,464	72,601	41,192	10,638	30,554	1,547	0	1,547
60 a 64	1,031,278	282,618	788,656	40,840	6,353	34,487	19,488	2,018	17,472	391	0	391
65 y más	1,384,994	342,013	1,042,981	38,283	3,181	35,102	13,758	3,001	10,757	112	0	112
n.e.	15,734	2,511	13,223	14	0	14	77	0	77	0	0	0

Fuente: INEGI y STYPS, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Tabla 2.4: PEI total y profesionistas por condición de inactividad, según sexo, 1995.

Condición de inactividad	PEI de 12 años y más			Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	28,423,612	21,710,541	6,713,071	1,171,560	728,682	442,668
Disponibles	613,043	372,660	240,383	19,391	9,425	9,966
Estudiantes	9,028,187	4,834,585	4,193,602	695,803	347,355	348,448
Quehaceres domésticos	15,488,220	15,237,026	251,194	349,642	345,338	4,304
Jubilados y pensionados	750,595	185,985	564,610	69,865	19,325	50,540
Incapacitados	255,383	106,651	148,732	3,215	51	3,164
Otros	2,288,184	973,634	1,314,550	33,644	7,398	26,246

Fuente: INEGI y STyPS, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Tabla 2.5: Población femenina de 12 años y más y profesionistas por condición de actividad según número de hijos nacidos vivos, 1995.

Condición de actividad	Total	Número de hijos nacidos vivos				n.e.
		Sin hijos	1 a 2 hijos	3 a 5 hijos	6 y más hijos	
Pobl. femenina de 12 años y más	33,142,025	12,437,374	7,192,275	7,740,783	5,643,310	128,283
PEA	11,431,484	4,539,865	2,756,313	2,619,811	1,478,288	37,207
Ocupada	10,854,312	4,187,192	2,628,489	2,548,977	1,452,447	37,207
Desocupada abierta	577,172	352,673	127,824	70,834	25,841	0
PEI	21,710,541	7,897,509	4,435,962	5,120,972	4,165,022	91,076
Mujeres prof. de 12 años y más	1,918,851	1,018,158	618,279	259,094	15,500	8,820
PEA	1,190,959	622,451	384,802	165,169	9,836	8,701
Ocupada	1,115,872	584,880	369,124	163,331	9,836	8,701
Desocupada abierta	75,087	57,571	15,678	1,838	0	0
PEI	728,892	395,707	233,477	93,925	5,684	119

Fuente: INEGI y STyPS, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Tabla 2.6: Población ocupada y profesionistas ocupados* por grupos de ingreso y duración de la jornada de trabajo según sexo, 1995.

Grupos de ingreso y duración de la jornada de trabajo	Población de 12 años y más			Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Grupos de ingreso						
Total	33,578,414	10,758,403	22,820,011	3,366,185	1,112,496	2,253,689
No recibe ingresos	5,122,752	1,995,924	3,126,828	107,665	42,273	65,392
Menos de un s.m.	6,401,483	2,542,162	3,859,321	129,061	57,521	71,540
De 1 hasta 2 s.m.	10,402,555	3,246,409	7,156,146	376,266	155,752	220,514
Más de 2 hasta 3 s.m.	4,843,182	1,298,301	3,544,881	529,729	230,325	299,404
Más de 3 hasta 5 s.m.	3,184,132	869,089	2,315,043	854,762	305,492	549,270
Más de 5 hasta 10 s.m.	1,678,211	422,751	1,255,460	804,245	216,907	587,338
Más de 10 s.m.	694,954	86,677	608,277	392,332	54,970	337,362
N.E.	1,251,165	295,080	956,075	172,125	49,253	122,872
Duración de la jornada de trabajo						
Total	33,578,414	10,758,403	22,820,011	3,366,185	1,112,496	2,253,689
No trabajó en la semana	1,159,222	333,285	825,937	69,155	25,280	43,875
Menos de 15 horas	2,585,487	1,464,987	1,120,500	120,838	60,173	60,665
De 15 a 24 horas	3,265,751	1,503,712	1,762,039	301,961	160,748	141,213
De 25 a 34 horas	3,075,393	1,370,383	1,705,010	525,401	271,107	254,294
De 35 a 38 horas	2,525,772	888,041	1,637,731	247,002	108,217	138,785
De 40 a 48 horas	12,130,910	3,346,639	8,784,271	1,296,278	377,726	918,552
De 49 a 56 horas	4,016,890	880,788	3,136,102	407,824	79,364	328,560
Más de 56 horas	4,744,855	963,697	3,781,258	396,261	29,490	366,771
N.E.	74,034	6,871	67,163	1,365	393	972

Fuente: INEGI y STyPS, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

* Incluye a los incisionados de un próximo trabajo.

Tabla 2.7: Población ocupada y profesionistas ocupados por rama de actividad y posición en el trabajo según sexo, 1995.

Rama de actividad y posición en el trabajo	Población de 12 años y más			Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Rama de actividad						
Total	33,881,068	10,854,312	23,026,756	3,377,152	1,115,872	2,261,280
Activ. agropecuarias	8,378,344	1,206,307	7,172,037	82,005	1,965	80,040
Expl. de minas y canteras	121,759	17,850	103,909	4,430	140	4,290
Extrac. y refin. de petróleo	126,639	18,355	108,284	32,235	5,847	26,388
Ind. de la transformación	5,066,909	1,529,308	3,537,601	409,031	71,345	337,686
Electricidad	79,615	12,204	67,411	20,869	1,347	19,522
Construcción	1,818,929	50,154	1,768,775	106,690	8,293	98,397
Comercio	6,251,997	3,089,835	3,162,162	459,056	135,594	323,462
Hoteles y restaurantes	1,547,284	821,412	725,872	70,608	19,819	50,789
Transportes y comunicaciones	1,481,417	124,988	1,356,431	134,133	22,645	111,488
Servicios	7,588,645	3,608,285	3,980,360	1,749,118	738,247	1,010,871
Admón. pública y defensa	1,282,455	377,196	905,259	317,015	107,603	209,412
Trabajadores en E.U.A.	125,581	15,283	110,278	8,265	2,634	6,631
N.E.	33,514	5,137	28,377	2,697	393	2,304
Posición en el trabajo						
Total	33,881,068	10,854,312	23,026,756	3,377,152	1,115,872	2,261,280
Empleados	1,462,614	153,700	1,308,914	329,178	26,843	302,335
Trabajadores por su cuenta	8,582,791	2,422,825	6,159,966	392,507	87,512	304,995
Trabajadores asalariados	17,251,233	5,890,780	11,360,453	2,441,984	936,366	1,505,618
Trabajadores a destajo	2,146,255	400,449	1,745,806	105,370	22,485	82,885
Trabajadores fam. sin pago	4,322,949	1,946,678	2,376,271	101,233	40,328	60,905
Trabajadores no fam. sin pago	86,215	33,904	52,311	8,432	1,945	4,487
Otros	29,011	5,976	23,035	448	393	55

Fuente: INEGI y STyPS, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995.

Tabla 2.8: Población de 12 años y más que ha estudiado y profesionistas, por condición de actividad y permanencia en los estudios según sexo, 1995.

Condición de actividad y permanencia en los estudios	Población de 12 años y más			Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Continúa estudiando	11,741,017	5,825,649	5,915,368	1,197,043	566,104	630,939
PEA	2,493,686	836,995	1,656,691	494,524	210,363	284,161
Ocupados	2,359,112	792,324	1,566,788	450,080	198,065	252,015
Desocupados abiertos	134,574	44,671	89,903	44,444	12,298	32,146
PEI	9,247,331	4,988,654	4,258,677	702,519	355,741	346,778
Disponibles	92,981	49,470	43,511	501	406	95
No disponibles	9,154,350	4,939,184	4,215,166	702,018	355,335	346,683
No continúa estudiando	44,421,310	22,661,725	21,759,585	3,541,335	1,353,747	2,187,588
PEA	29,204,678	9,236,636	19,968,042	3,072,294	980,596	2,091,698
Ocupados	27,736,072	8,722,520	19,013,552	2,927,072	917,807	2,009,265
Desocupados abiertos	1,468,606	514,116	954,490	145,222	62,789	82,433
PEI	15,216,632	13,425,089	1,791,543	469,041	373,151	95,890
Disponibles	408,594	247,101	161,493	18,890	9,019	9,871
No disponibles	14,808,038	13,177,988	1,630,050	450,151	364,132	86,019

Fuente: INEGI y STyPS, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995

Tabla 2.9: Población de 12 años y más y profesionistas que no continúan estudiando, por motivo principal por el que no continuaron sus estudios, según sexo, 1995.

Motivo principal	Población de 12 años y más			Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	44,421,310	22,661,725	21,759,585	3,541,335	1,353,747	2,187,588
Necesitaba trabajar	11,624,144	3,424,749	8,199,395	471,554	115,860	355,694
Su familia le impidió estudiar	8,065,150	4,243,125	1,822,025	34,375	18,487	15,888
Por matrimonio o quehaceres del hogar	2,765,665	2,482,910	282,755	173,683	120,606	53,077
No quiso estudiar	19,566,871	10,071,796	9,495,075	2,755,761	1,063,479	1,692,282
No habla escuela	2,262,002	1,312,114	949,888	5,470	3,006	2,464
Otros	1,852,568	997,854	854,714	76,444	24,117	52,327
N.E.	284,910	129,177	155,733	24,048	8,192	15,856

Fuente: INEGI y STyPS, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995

Tabla 2.10: Población de 12 años y más y profesionistas que no han trabajado, por motivo principal por el que nunca han trabajado según sexo, 1995.

Motivo principal	Población de 12 años y más			Profesionistas		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	17,046,447	12,892,528	4,153,919	619,655	371,465	248,190
Está estudiando	8,129,507	4,531,432	3,598,075	516,792	280,281	236,511
Dedicado a quehaceres del hogar	6,183,516	6,123,563	59,953	56,642	56,538	104
No lo dejaron trabajar	1,257,931	1,205,513	52,418	8,587	8,587	0
No quiso trabajar	736,355	552,061	184,294	9,317	6,897	2,420
Otro	645,044	398,121	246,923	24,119	14,964	9,155
N.E.	94,094	81,838	12,256	4,198	4,198	0

Fuente: INEGI y STyPS, Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo, 1995

ANEXO 3

Tabulaciones en base a los Anuarios Estadísticos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), 1980-1995.

Tabla 3.1: Población universitaria femenina y masculina a nivel licenciatura según área de estudio, 1980-1995.

Área de estudio	1980		1985		1990		1995	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Total	217,947	513,344	334,087	632,297	434,803	643,388	549,840	667,591
Ciencias agropecuarias	5,613	80,859	11,168	77,728	8,102	47,712	7,495	24,038
Ciencias de la salud	67,038	90,304	80,403	85,750	61,637	49,498	67,471	49,099
Ciencias naturales y exactas	8,485	14,420	10,138	17,418	11,189	16,945	9,084	11,986
Ciencias sociales y admvas.	104,242	168,007	191,009	232,373	255,737	252,200	338,513	280,192
Educación y humanidades	11,433	8,556	16,218	12,404	20,387	13,248	23,207	12,156
Ingeniería y tecnología	21,136	171,097	45,151	226,624	77,751	263,784	104,080	290,120

Fuente: ANUIES, Anuarios Estadísticos de licenciatura 1980, 1985, 1990 y 1995.

Tabla 3.2: Población universitaria femenina y masculina a nivel posgrado, 1980-1995.

Año	Mujeres	Hombres
1980	6,486	19,015
1981	8,271	23,868
1982	8,370	23,790
1983	8,997	23,973
1984	9,714	25,678
1985	10,567	28,473
1986	10,880	27,075
1987	11,536	26,675
1988	12,578	26,827
1989	13,407	29,248
1990	14,173	29,782
1991	15,289	29,857
1992	16,605	30,634
1993	18,542	32,239
1994	20,536	34,374
1995	25,880	39,755

Fuente: ANUIES, Anuarios Estadísticos de Posgrado 1980-1995.

Tabla 3.3: Población universitaria femenina y masculina a nivel posgrado por grado según área de estudio, 1985-1995.

Año y Área de estudio	Especialización			Maestría			Doctorado		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
1985									
Total	12,135	3,245	8,890	23,588	6,833	16,753	1,319	489	830
Ciencias agropecuarias	109	22	87	838	137	699	22	8	16
Ciencias de la salud	9,552	2,445	7,107	1,215	508	707	151	85	88
Ciencias naturales y exactas	84	32	52	2,124	725	1,399	301	102	199
Ciencias sociales y admvas.	1,554	483	1,071	12,545	3,683	8,862	380	132	248
Educación y Humanidades	410	215	195	2,487	1,168	1,319	408	174	234
Ingeniería y Tecnología	428	48	378	4,379	612	3,767	57	10	47
1990									
Total	15,675	4,925	10,750	28,948	8,815	18,131	1,344	433	911
Ciencias agropecuarias	69	14	55	1,011	206	805	38	7	29
Ciencias de la salud	11,541	3,509	8,032	1,001	474	527	208	71	137
Ciencias naturales y exactas	125	32	93	2,493	795	1,698	353	112	241
Ciencias sociales y admvas.	2,688	907	1,781	13,345	4,268	9,077	489	168	323
Educación y Humanidades	684	327	357	4,474	2,221	2,253	115	54	61
Ingeniería y Tecnología	588	138	432	4,622	851	3,771	143	23	120
1995									
Total	18,760	7,920	10,840	42,342	16,247	26,095	4,513	1,693	2,820
Ciencias agropecuarias	138	17	119	1,198	260	938	182	34	148
Ciencias de la salud	11,451	4,700	6,751	1,721	862	859	525	234	291
Ciencias naturales y exactas	213	72	141	2,413	881	1,532	1,302	432	870
Ciencias sociales y admvas.	4,265	2,001	2,264	20,363	7,497	12,866	1,151	432	719
Educación y Humanidades	1,101	608	495	8,637	4,762	3,875	785	420	385
Ingeniería y Tecnología	1,594	524	1,070	8,012	1,985	6,027	568	141	427

Fuente: ANUIES, Anuarios Estadísticos de posgrado, 1985, 1990 y 1995.

ANEXO 4

Tabulaciones en base a The Canada Year Book, 1997; The Canadian Sourcebook, 1997 y The Digest of Education Statistics, U.S.A., 1997.

Tabla 4.1: Población total y PEA de 15 años y más de Canadá por grupos de edad y sexo, 1991.

Grupo de edad (años)	Población total de 15 años y más			PEA		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	21,304,730	10,882,595	10,422,135	14,474,925	6,517,095	7,957,830
15-19	1,872,225	910,905	961,320	904,365	432,810	471,555
20-24	1,960,595	974,720	985,875	1,859,830	790,165	869,665
25-29	2,357,895	1,187,435	1,170,460	2,042,100	948,480	1,093,640
30-34	2,482,445	1,250,850	1,231,595	2,130,765	966,175	1,164,590
35-39	2,272,505	1,149,990	1,122,515	1,973,080	910,640	1,062,440
40-44	2,081,070	1,043,685	1,037,385	1,815,335	836,460	978,875
45-49	1,637,505	816,915	820,590	1,387,295	623,140	764,155
50-54	1,322,945	659,850	663,095	1,032,100	438,385	593,715
55-59	1,217,565	616,270	601,295	778,315	307,755	470,560
60-64	1,167,660	599,505	568,155	475,865	168,695	307,170
65-69	1,057,005	572,030	484,975	161,035	55,055	105,980
70-74	795,925	445,495	350,430	65,355	21,255	44,100
75 y más	1,079,390	654,945	424,445	49,485	18,100	31,385

Fuente: The Canada Year Book, 1997.

Tabla 4.2: Población universitaria en Canadá por sexo, 1981, 1986 y 1991.

	1981	1986	1991
Total	401,911	475,428	553,954
Mujeres	183,117	230,250	286,308
Hombres	218,794	245,178	267,646

Fuente: The Canada Year Book, 1997.

**Tabla 4.3: Población en Canadá con grado profesional
por área de estudio según sexo, 1981, 1986 y 1991.**

Áreas de estudio	1981			1986			1991		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	115,581	56,917	58,664	139,768	72,911	66,857	159,806	89,459	70,347
Ciencias sociales	38,137	16,352	21,785	51,502	26,049	25,453	63,027	34,498	28,529
Educación	26,372	17,489	8,883	23,158	15,843	7,315	28,074	19,480	8,614
Humanidades	11,586	6,806	4,780	15,147	9,308	5,839	20,489	12,992	7,497
Ciencias de la salud	7,403	4,511	2,892	9,832	6,921	2,911	10,769	7,644	3,125
Ingeniería	9,184	763	8,421	11,194	1,279	9,915	10,895	1,628	9,269
Ciencias agropecuarias y biológicas	6,237	2,909	3,328	7,561	4,003	3,558	8,975	4,911	4,064
Ciencias físicas y matemáticas	5,540	1,491	4,049	10,384	2,907	7,477	8,859	2,530	6,329
Arquitectura y diseño	3,202	2,015	1,187	4,028	2,608	1,418	4,445	3,019	1,426
Artes	7,920	4,581	3,339	6,964	3,993	2,971	4,273	2,779	1,494

Fuente: The Canada Year Book, 1997.

**Tabla 4.4: Población en Canadá con grado profesional según
nivel de grado obtenido por sexo, 1995.**

Grado	Total	Mujeres	Hombres
Total	152,018	85,380	66,638
Licenciatura	127,321	73,565	53,756
Maestría	21,076	10,675	10,401
Doctorado	3,621	1,140	2,481

Fuente: The Canadian Sourcebook, 1997.

Tabla 4.5: Población profesionista de E.U.A. de 25 años y más por el nivel educativo más alto conseguido, por grupos de edad y sexo, 1994 (en miles).

	Licenciatura			Especialización			Maestría			Doctorado		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Total	24,256	11,745	12,511	2,267	590	1,677	8,398	4,045	4,353	1,623	459	1,164
25 a 29	3,785	1,992	1,793	151	56	95	558	290	268	68	31	37
30 a 34	3,841	1,965	1,876	258	84	174	960	471	489	205	64	141
35 a 39	3,911	1,909	2,002	330	99	231	1,131	539	592	187	59	128
40 a 49	6,282	2,904	3,378	742	193	549	2,847	1,439	1,408	468	146	322
50 a 59	2,993	1,338	1,655	340	80	260	1,582	685	897	327	87	240
60 a 64	1,021	433	588	126	15	111	458	215	243	122	23	99
65 y más	2,423	1,204	1,219	320	63	257	862	406	456	246	49	197

Fuente: The Digest of Education Statistics, U.S.A., 1995

Tabla 4.6: Estudiantes y profesionistas de E.U.A. por grado obtenido según sexo, 1900-1990.

Año	Estudiantes			Profesionistas con licenciatura			Profesionistas con maestría			Profesionistas con doctorado		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
1900	237,592	85,338	152,254	27,410	5,237	22,173	1,583	303	1,280	382	23	359
1910	355,213	140,565	214,648	37,199	8,437	28,762	2,113	558	1,555	443	44	399
1920	597,880	282,942	314,938	48,622	16,642	31,980	4,279	1,294	2,985	615	83	522
1930	1,100,737	480,802	619,935	122,484	48,869	73,615	14,969	6,044	8,925	2,299	353	1,946
1940	1,494,203	600,953	893,250	186,500	76,954	109,546	26,731	10,223	16,508	3,290	429	2,861
1950	2,659,021	805,953	1,853,068	432,058	103,217	328,841	58,183	16,963	41,220	6,420	616	5,804
1960	3,639,847	1,307,230	2,332,617	392,440	138,377	254,063	74,435	23,537	50,898	9,829	1,028	8,801
1970	8,004,660	3,258,459	4,746,201	792,656	341,276	451,380	208,291	82,667	125,624	29,866	3,976	25,890
1980	11,569,899	5,887,022	5,682,877	929,417	455,806	473,611	298,081	147,332	150,749	32,615	8,672	22,943
1990	13,538,560	7,348,545	6,190,015	1,051,344	559,648	491,696	324,301	170,648	153,653	38,371	13,970	24,401

Fuente: The Digest of Education Statistics, U.S.A., 1995

Tabla 4.7: Población de E.U.A. de 18 años y más con grado profesional por áreas de estudio según sexo, 1990 (en miles).

Áreas de estudio	Población con grado de 18 años y más		
	Total	Mujeres	Hombres
Total	33,553	15,408	18,145
Ciencias agropecuarias	371	32	339
Biología	857	351	506
Administración de empresas	6,189	1,876	4,313
Economía	691	224	467
Educación	5,879	4,248	1,633
Ingeniería	3,090	269	2,821
Inglés y periodismo	1,369	1,009	360
Economía del hogar	385	377	8
Leyes	1,004	207	797
Artes y humanidades	3,002	1,828	1,174
Matemáticas	699	232	467
Ciencias de la salud	1,046	294	752
Enfermería	1,913	1,560	353
Física	656	225	631
Política	238	55	183
Psicología	1,103	645	458
Teología	488	75	413
Ciencias sociales	1,960	926	1,034
Estudios técnicos	179	22	157
Otros	2,234	955	1,279

Fuente: The Digest of Education Statistics, U.S.A., 1995.

Tabla 4.8: Población universitaria de E.U.A. según sexo, 1980, 1985 y 1990.

Año	Población universitaria		
	Total	Mujeres	Hombres
1980	12,096,895	6,222,521	5,874,374
1985	12,247,055	6,428,605	5,818,450
1990	13,818,637	7,534,728	6,283,909

Fuente: The Digest of Education Statistics, U.S.A., 1995.

ANEXO 5

DESARROLLO DEL CÁLCULO DE LA TASA DE CRECIMIENTO GEOMÉTRICO

Para el crecimiento geométrico de la población, se considera en primer término a la población en el tiempo cero (P_0).

Ahora bien, la población en el tiempo uno (P_1) va a ser igual a P_0 más el crecimiento que hubo de una población a otra lo que es igual a la P_0 mas una tasa de crecimiento a la que le llamamos "R", i.e.:

$$P_1 = P_0 + P_0 R = P_0(1 + R)$$

La población en el tiempo dos se calcula de la misma forma, i.e.:

$$P_2 = P_1 + P_1 R$$

Pero sabemos que $P_1 = P_0(1 + R)$

Sustituyendo nos queda:

$$P_2 = P_0(1 + R) + P_0(1 + R)R \implies$$

2

$$P_2 = P_0(1 + R)^2$$

Siguiendo el mismo procedimiento obtenemos:

t

$$P_t = P_0(1 + R)^t \quad (1)$$

Ahora utilizaremos esta fórmula para calcular la tasa de crecimiento geométrico de la población de 25 años y más tanto masculina como femenina, así como los profesionistas hombres y mujeres, a partir de 1970 a 1990; tomando como base los datos de los Censos de población de 1970 y 1990.

Como el dato que nos interesa es la tasa, despejamos R de (1) y multiplicamos por 100 lo cual nos queda:

$$1/t$$

$$R = \left\{ \left(\frac{P_t}{P_0} \right)^{1/t} - 1 \right\} * 100 \quad (2)$$

El Censo de 1970 se realizó el 28/II/70 y el de 1990 fue el 12/III/90. Por lo tanto el tiempo que vamos a considerar $t = 20 + (3 + 28 + 12) / 365 = 20.1178$.

Calculemos primero la tasa de crecimiento geométrico de la población masculina de 25 años y más en el periodo referido.

Tenemos que P_0 es la población masculina de 25 años y más en 1970.

$$P_0=8,286,906$$

Y P_t es la población masculina de 25 años y más en 1990.

$$P_t=15,426,946$$

Sustituyendo en (2) obtenemos que $R=3.13\%$

Ahora calculemos el crecimiento geométrico de la población femenina de 25 años y más .

Sea

$$P_0=8,564,920$$

$$P_t=16,690,364$$

Sustituyendo en (2) obtenemos que $R=3.37\%$

Se hará lo mismo para los profesionistas también en dicho periodo.

Calculemos la tasa de crecimiento geométrico de los hombres profesionistas.

Sea

$$P_0=215,212$$

$$P_t=1,255,983$$

Sustituyendo en (2) obtenemos que $R=9.16\%$

Por último se calcula la tasa de crecimiento geométrico de las mujeres profesionistas.

Sea

$$P_0=51,800$$

$$P_t=641,394$$

Sustituyendo en (2) obtenemos que $R=13.32\%$

BIBLIOGRAFÍA

ARCE GURZA, Francisco, *et al.*, *Historia de las profesiones en México*, México, El Colegio de México, 1982.

ASOCIACIÓN NACIONAL DE UNIVERSIDADES E INSTITUTOS DE EDUCACIÓN SUPERIOR (ANUIES), *Anuario estadístico de licenciatura y posgrado 1980*, México, 1980.

_____. *Anuario estadístico de licenciatura 1985*, México, 1985.

_____. *Anuario estadístico de posgrado 1985*, México, 1985.

_____. *Anuario estadístico de licenciatura 1990*, México, 1990.

_____. *Anuario estadístico de posgrado 1990*, México, 1990.

_____. *Anuario estadístico de licenciatura 1995*, México, 1995.

_____. *Anuario estadístico de posgrado 1995*, México, 1995.

BIALOSTOSKY DE CHAZÁN, Sara, *et al.*, *Condición jurídica de la mujer en México*, México, UNAM, Facultad de Derecho, 1975.

CORPUS ALMANAC, *Canadian Sourcebook 1997*, Canadá, 1997.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, *17 Censo General de Población -Resumen general-*, México, 1940.

_____. *VII Censo General de Población -Resumen general-*, México, 1950.

_____. *VIII Censo General de Población -Resumen general-*, México, 1960.

_____. *IX Censo General de Población -Resumen general-*, México, 1970.

GALEANA DE VALADÉS, Patricia, comp., *Universitarias latinoamericanas: liderazgo y desarrollo. Documentos del primer congreso latinoamericano de mujeres universitarias*, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, Federación Mexicana de Universitarias A.C., Gobierno de Guerrero, 1990.

GALVÁN, Luz Elena, *Las mujeres profesionistas (1870-1940)*, México, SEP, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, 1985. (Cuadernos de la casa chata #109).

GONZALBO AIZPURU, Pilar, *Las mujeres en la Nueva España -educación y vida cotidiana-*, México, El Colegio de México, 1987.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (INEGI), *XI Censo General de Población y Vivienda -Resumen general-*, México, 1990.

_____, *Conteo 1995 -Resumen general-*, México, 1995.

_____, *Los profesionistas en México*, México, 1993.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (INEGI) / FONDO DE DESARROLLO DE NACIONES UNIDAS PARA LA MUJER (UNIFEM), *La mujer mexicana: un balance estadístico al final del siglo XX*, México, 1995.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (INEGI) / SECRETARÍA DEL TRABAJO Y PREVISIÓN SOCIAL (STyPS), *Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo (ENECE)*, 1995, México, 1996.

NATIONAL CENTER FOR EDUCATION STATISTICS, *120 years of American Education*, E.U.A., U.S. Department of Education, 1995.

_____, *Digest of Education Statistics*, E.U.A., U.S. Department of Education, 1995.

PROGRAMA NACIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), *Informe sobre desarrollo humano 1995*, México, Harla S.A. de C.V., 1995.

RAMOS ESCANDÓN, Carmen, et al., *Presencia y transparencia: La mujer en la historia de México*, México, El Colegio de México, 1987.

THE YEAR BOOK, *The Canada Year Book*, Canadá, 1997.

SOFTWARE

Microsoft Word para Windows 95

Versión 7.0a.

Microsoft Corporation.

Microsoft Excel para Windows 95

Versión 7.0a.

Microsoft Corporation.